

TRANSITARES MÍNIMOS

JULLY MERCEDES CORAL NOGUERA

LIZETH DAYANA DELGADO YELA

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

SAN JUAN DE PASTO

2022

TRANSITARES MÍNIMOS

JULLY MERCEDES CORAL NOGUERA

LIZETH DAYANA DELGADO YELA

Trabajo de grado final presentado como requisito para optar el título de Licenciadas en
Lengua Castellana y Literatura

ASESOR

MG. ROBERTO SEBASTIÁN PINCHAO HUERTAS

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

SAN JUAN DE PASTO

2022

NOTA DE RESPONSABILIDAD

Las ideas y conclusiones aportadas en el siguiente trabajo son responsabilidad exclusiva del autor. Artículo 1 del Acuerdo 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN

Fecha de sustentación:

25 de agosto de 2022

Calificación:

89

Nelson Torres Vega

Presidente del Jurado

Mg. Roberto Sebastián Pinchao Huertas

Asesor

Dr. Mario Eraso Belalcazar

Jurado 1

Mg. César Eliécer Villota

Jurado 2

Agradecimientos

En primera instancia queremos agradecer al Alma Mater por esta oportunidad de atravesar los conocimientos que trajeron las reflexiones que sostuvieron y sostienen nuestra visión del mundo y que han alimentado nuestra forma de relacionarnos con sus distintas esferas, agradecemos también a nuestros padres que siempre han creído en nosotras a nuestros hermanos y familia en general, que con su presencia acompañaron este proceso y por último pero no menos importante agradecer a los maestros literarios que con su experiencia nutrieron este camino, en especial a nuestro asesor Sebastián Pinchao por su inagotable paciencia y ayuda, por su gran conocimiento y por estimular la lectura profunda no sólo de las escrituras sino de nosotras mismas, este no sólo fue un proceso de escritura sino también de autodescubrimiento. Esto no se manifiesta a un final, sino a un nuevo comienzo donde practicaremos lo aprendido.

RESUMEN

El proyecto de grado titulado *Transitares mínimos* es una propuesta de carácter creativo que, desde postulados de la didáctica de la literatura, propone mecanismos para la producción de minificciones desde la experiencia del transeúnte en la ciudad de Pasto. Para el camino de investigación, se ha determinado un *paradigma cualitativo* y un enfoque de *Investigación-creación*. La construcción teórica sobre la literatura, la educación y la urbe, permiten en el trabajo una multiplicidad de dinámicas transversales que producen un ejercicio de creación estética consolidado en minificciones urbanas. La investigación, permite incorporar prácticas de escritura para construir otras narrativas desde el activar los sentidos en los territorios. Así como, intentar crear un proceso de producción literaria y analizar sus propias pedagogías.

PALABRAS CLAVE: minificción, transitar, creación literaria, educación, ciudad.

ABSTRACT

The degree project entitled *Transitaires mínimos* is a creative proposal that, from the postulates of the didactics of literature, proposes mechanisms for the production of minifications from the experience of the passer-by in the city; explicitly, the city of Pasto. For the research path, a qualitative paradigm and a Research-creation approach have been determined. The theoretical construction on literature, education and the city, allows in the work a multiplicity of transversal dynamics that produce an exercise of aesthetic creation consolidated in urban minifications. The research, allows to incorporate writing practices to build other narratives, from the activation of the senses in the territories. As well in addition trying to create a literary production procedure and to analyze their own pedagogies.

Keywords: minification, travel, literary creation, education, city.

Tabla de contenido

1. Aspectos Generales	17
1.1 Título del proyecto	17
1.2 Tema	17
1.3 Línea De Investigación	17
1.4 Justificación	17
1.5 Planteamiento Del Problema.....	25
1.6 Plan de Objetivos	27
2. Marco Referencial	27
2.1 Marco Contextual: La ciudad real.....	27
2.2 Micro Contexto: Espacios de Ciudad de Pasto	29
2.3 Marco Legal	31
2.3.1 La Constitución Política de Colombia	32
2.3.2 Ley 30, Ley de General de Educación Superior	32
2.4 Antecedentes	33
2.5 Marco Teórico Conceptual.....	38
3. Diseño Metodológico	59
3.1 Tipo De Investigación	59
3.2 Paradigma	59

3.3	Enfoque	62
3.4	Métodos de recolección de Información	65
3.5	Unidad De Análisis:	67
3.6	Unidad De Trabajo:.....	68
4.	Capítulo I :Transitares, literatura y educación.....	70
5.	Capítulo II: Creación. Entre la didáctica y el andar.....	78
6.	Capítulo III: Transitares Mínimos – Creación.....	86
7.	Reflexión Pedagógica	157
	Conclusiones	159
	Referencias.....	161

Tabla de Anexos

Anexo 1..... 171

Anexo 2..... 171

Anexo 3..... 171

Anexo 4..... 172

Anexo 5..... 173

Anexo 6 180

Anexo 7..... 201

Tabla De Fotografías

Fotografía 1.....	174
Fotografía 2.....	174
Fotografía 3.....	175
Fotografía 4.....	175
Fotografía 5.....	176
Fotografía 6.....	176
Fotografía 7.....	177
Fotografía 8.....	177
Fotografía 9.....	178
Fotografía 10.....	178
Fotografía 11.....	179
Fotografía 12.....	179
Fotografía 13.....	179

Introducción

Transitares Mínimos es la presentación de singulares lecturas que realizan dos autoras encaminadas a la realidad cambiante y transformadora del cauce urbano en San Juan de Pasto, con el fin de integrar acontecimientos de investigación-creación en torno al recorrer y el habitar la ciudad y la escritura minificcional.

En este trabajo investigativo, la escritura colectiva indaga en tres objetivos, los cuales denotan, en primera instancia, al movimiento ciudadano, donde el ser es partícipe de lo que hay en el entorno. Las exploraciones y el estar en contacto con los lugares de afecto, tedio, calma y espacios de ansiedad generan una observación heterogénea, dentro del suceder literario y el acontecer educativo, donde las variaciones y los contratiempos se dan en afinidad con la exploración.

Las distintas simbologías que hay en el contexto urbano se renuevan al leerlas desde otra modalidad. En lo cotidiano, el habitante, los objetos, las fachadas, los forasteros y los errantes, permiten un enfoque plural de una ciudad móvil. Entre los autores teóricos del andar y la ciudad tenemos a: Armando Silva, Francesco Careri, Jacques Derrida, Juan Eduardo Cirlot, Jean Chevalier, Ítalo Calvino. Que exponen a la ciudad desde una percepción fraccionada, dinámica, desordenada, contradictoria que nunca se detiene. También muestran la ciudad desde encuentros efímeros que sirven de interpretación y creación. Éstos no la describen con términos absolutos ya que el ser en la escritura, permite replantear el imaginario urbano de la experiencia del caminante que es siempre cambiante.

La segunda pretensión de *Transitares Mínimos* se explora en el género minificcional, como alternativa literaria, para exponer la expansión funcional de la ciudad, desde otro tipo de manifestación: el proceso creativo literario. Este resulta ser una posibilidad didáctica desde el

transitar urbano, considerando que no solo se mide el crecimiento de la ciudad por sus fronteras o la expansión de infraestructura sino, también, por el reconocimiento artístico que le den sus habitantes, en este caso, desde el habitar su cotidianidad y el transitar sus espacios.

Las lecturas ambulantes de ciudad, la construcción de significado, lo que se interioriza, se vivencia, presenta el reto de condensar en la brevedad, la información capturada, para luego realizar el acto creativo de escritura y presentar imágenes diversas de la ciudad de Pasto.

La minificción, como texto fragmentario, se expone en el segundo objetivo, donde se indaga en el género, se explora en la historia, en las características y en procesos que ayudan a consolidar una escritura breve. Se hace la relectura de antologías, técnicas y talleres dedicados a su estudio con el fin de incursionar en la práctica escritural.

La minificción contribuye a abrir senderos alternos en diversos ámbitos puesto que la estética, el acto comunicativo y el uso del lenguaje generan otras posibilidades de reflexión y crítica. Henry Gonzales, Marc Auge, Gastón Bachelard, Francisca Nogueral, Violeta Rojo, Lauro Zavala, Graciela Tomassini y Stella Colombo, son autores que respaldan esta investigación de tipo creativa, ya que, algunos, tienen un amplio acercamiento con la teoría de escritura híbrida y, otros, con la experimentación minificcional.

Esta propuesta creativa involucra dinámicas de observación, de lenguaje y de percepción a partir de la fragmentariedad que poseen los escenarios escogidos. Así, también, el reto de constituir una relación dialógica entre el proceso de escritura con la experiencia, da lugar al juego con la polisemia y los intertextos que dan un aprendizaje continuo. Considerando usar otros formatos de narrativa para la ciudad.

La compilación de sucesos que se muestra en la ruta de escritura funciona como punto de partida para la elaboración minuciosa de la creación literaria. Lo híbrido, breve y creativo se esboza en el último objetivo, donde se expone la creación de escrituras minificcionales sobre el transitar en San Juan de Pasto, y los tejidos de lo cotidiano que enmarcan la expansión de la ciudad como un texto.

Transitares Mínimos contiene una propuesta práctica desde la teoría, propicia un aprendizaje que incluye aspectos literarios, comunicativos y formativos. Se ha servido de un *paradigma cualitativo* y un enfoque *investigación-creación* para constituir su propuesta de escritura literaria.

Esta investigación servirá para aquellos que deseen estimular el ejercicio de lectura y escritura minificcional como un mecanismo de expresión, sensibilización y receptibilidad a lo que acontece en lo cotidiano, considerándola como un componente valioso para la formación de lectores y escritores de este género literario.

Preámbulo

La ciudad ha sido siempre escenario de grandes sucesos que han permitido al ser, crearse a partir de las historias que en ella se guardan y las cuales se han escuchado desde distintas voces, pero siempre manteniendo la esencia que tiene cada espacio.

Todos los lugares se vuelven familiares, cada artista crea una nueva percepción, sobre cosas habituales, desde el recorrer, incluso documentar y fotografiar, para luego resignificar con el habitar y finalmente lograr transmitirlo. Por ello, el andar es parte primordial de este reconocimiento a aquellos escenarios que pasan desapercibidos y que probablemente no signifiquen nada para el espectador, pero que al relatar se renueva continuamente la historia que se cuenta de cada lugar.

Para el inicio de la escritura minificcional desde la ciudad, se recorre y se hace recorridos a los escenarios escogidos, el investigador es observador y se envuelve en la cotidianidad, dando exclusividad a la percepción visual y auditiva para absorber la ciudad en varios sentidos. La experiencia del recorrer y trazar rutas para la creación, genera que el habitante sea consciente de su existencia en el entorno con miras a explorarlo y asumir una postura crítica de aquello que sucede.

Esta investigación cualitativa del entorno, parte de técnicas como la observación, revisión bibliográfica, fotografía, diario de observación y el recorrer las cartografías trazadas de los escenarios, así como la concentración y dispersión en los lugares de exploración a distintas horas y en diferentes días para la observación. Se realiza lecturas del paisaje urbano con el fin de tener la relación espacial del observador con los objetos y el entorno. En la apropiación de los lugares se puede percibir diversos aromas, sonidos, olores, texturas, colores e imágenes, que se convierten

en sensaciones, desconciertos y sentimientos que luego se representan en una producción escritural minificcional como otro tipo de narración de ciudad.

El expresarse de una forma indirecta a través de la escritura, ocasiona mostrar una simultaneidad en el tiempo, un recobrar y un escoger de las palabras adecuadas para que formen un sentido completo de aquello que se pretenda manifestar a través de la escritura. Es por eso que la minificción se convirtió en esta ocasión en la herramienta que permitió descifrar conceptos a partir del contacto directo con el entorno para recrearlos una y otra vez desde las vivencias encontradas y con ello dar nacimiento a escritos minificcionales con el ánimo de compartir un matiz diferente para la escritura, y para aquellos que deseen seguir transitando.

Para este proceso de investigación, la minificción se enfoca en producir una experiencia literaria distinta y en promover lecturas e interpretaciones diversas. La exploración minificcional recae en crear y en difundirla en otros ambientes formativos, ya que, se la puede estudiar como expresión estética literaria, permitiendo al autor desglosar lo significativo de cada lectura o contexto urbano.

El explorar contextos creativos fuera de clase, posibilitan la variedad de producción, y el análisis en el ámbito literario, así el lector podrá extraer apreciables criterios en materia literaria y posible didáctica. La introspección en el género se convierte en un avance para la comprensión de la realidad a partir de la narración literaria, cuya principal característica es la brevedad.

1. Aspectos Generales

1.1 Título del proyecto

Transitares Mínimos

1.2 Tema

Creación literaria: minificción de transitar en la ciudad.

1.3 Línea De Investigación

El trabajo se presenta como investigación- creación.

1.4 Justificación

“La minificción es la gracia de la literatura.”

Edmundo Valadés.

Para comenzar, se ha tomado los conceptos de minificción, transitar y educación para la composición de este proyecto investigativo. Así, en primera instancia, se ha indagado a distintos autores que proponen la minificción como un género literario autónomo y con aspectos que la distinguen desde principios del siglo XX hasta la actualidad, describiéndola como un género nuevo.

La minificción es una experimentación creativa alterna que puede ofrecer categorías innovadoras para la literatura de la región, pues haciendo uso de pocas y medidas palabras, produce efectos múltiples de fascinación. Las formas expresivas que presenta resultan ser un ejercicio literario, que no es sencillo, y que ofrecen un grado de complejidad en su proceso de escritura y de interpretación ya que, se encuentra en un constante descubrimiento transformador del texto. Como lo menciona Zavala (2007):

Si partimos del hecho de que en toda narración el elemento crucial es la relación entre el inicio y el final, en las minificciones modernas y posmodernas el inicio es enigmático, es decir, anafórico, in medias res, lo que los formalistas rusos llamaban inicio descriptivo (es decir, un primer plano o detalle), mientras que el final es un simulacro de final, es decir, es catafórico, incompleto, lo que los formalistas rusos llamaban un final narrativo (es decir, otro primer plano, otro detalle, el inicio de otro enigma). La consecuencia de estas características se puede resumir en una sola, de carácter pragmático para el lector. El indicio más seguro para reconocer una minificción consiste en la necesidad de releer el texto para reconocer sus formas de ironía inestable. Por ello, mientras un minicuento (como también ocurre en el caso del chiste) se agota en una primera lectura, en cambio la minificción (como también ocurre con la poesía) se enriquece en cada relectura (p.92).

De esta manera, podría decirse que los orígenes de la minificción han sido remotos, y hoy en día se puede evidenciar un amplio ejercicio de escritura por la atención que se ha ido depositando en este género.

A partir de lo anterior, se pretende que esta propuesta sirva de referente para aquellos que sientan interés en crear minificción desde el acontecimiento de transitar la ciudad. Y que no solo cumpla con la particularidad de materializar, de manera escrita, lo fugaz de la existencia mientras se *transita*, sino, también, que pueda contribuir al estado actual de la literatura en la ciudad de Pasto y de las investigaciones que hurguen en este ámbito.

La minificción, como género, en relación al concepto de ciudad, permite dar una relectura a la concepción de lo urbano y del sujeto que lo habita, porque en ella se encuentra la oportunidad de cuestionar el imaginario y las percepciones que sobre la ciudad se tengan. Desde el primer acercamiento que tiene el ser con la ciudad, ésta se ha concebido bajo un concepto general y totalitario de su presencia: ciudad cerrada, periferias de la ciudad, ciudad limitada. De ahí que el andar y la minificción, no ofrecen respuestas objetivas, sino que pretenden la nulidad del fin y la certeza, dando paso a una posibilidad abierta del sentido. Aquello que el andador considera como su espacio —y lo que hace parte de él— podría manifestarse como instantes de conciencia que lo

llevan a crear conceptualizaciones del entorno, para después poder materializar bajo un nuevo orden, y desde la escritura, las sensaciones que lleve consigo después del recorrido. Entendiendo que el producto de andar y escribir la ciudad puede ser arbitraria, se cuenta con una serie de elementos estructurales que ayudan al proceso de organización; es decir, en esa conglomeración de ideas se puede llegar a construir un resultado, que posibilite cumplir con las características necesarias para incluirse dentro del género de la minificción.

Esta propuesta se centra en la creación de escrituras minificcionales como resultado final de un proceso investigativo, donde se toma como referente principal a la ciudad de San Juan de Pasto. Esta ciudad es objeto de investigación puesto que, además de presentarse como el territorio heterogéneo de identidades (región panamazónica), se percibe en ella la característica de ser una *ciudad breve* que potencia la liviandad de lo habitable y, por tanto, de lo transitable.

La producción textual de este trabajo es la consecuencia de un proceso de vivencias, lecturas y observaciones del *transitar* la ciudad. El proceso creativo es relevante en el devenir institucional universitario, puesto que refleja los encuentros del individuo con su presente, y le permite confluir en una serie de re-escrituras que son fragmentos de la realidad misma.

La escritura de minificción puede entenderse como un resultado anómalo posterior a la modernidad que evita la totalidad de la extensión, como el género de la novela. Sin embargo, la minificción va más allá del abrupto recorte material de la extensión que desea codificar el sentido en un breve conjunto de palabras. Es notable cómo el ejercicio comunicacional, en sus diferentes géneros, se ha convertido en una estrategia breve que implica la potencia milimétrica para conectar y dialogar con los otros. La tecnología, a través de sus navegadores, es un modelo de ello. Redes sociales como Twitter, logaritmos en hashtag, memes en imágenes, son un ejemplo de que los ciudadanos que transitan el espacio cibernético se comunican gracias a potencias directas e hiper-

breves. Si bien la minificción mantiene estas características, no es el caso comunicativo que pretende, puesto que, en el deseo de ejercer un acontecimiento literario, la minificción no solo pretende la comunicación directa, sino que pretende abismar el discurso común y el enunciado normativo, para descodificar el sentido de la lengua a través de la ficción y componer un ejercicio estético de lectura en el encuentro con lo extraño.

Por otra parte, es necesario mencionar cómo el trabajar conjuntamente, en este caso a dos manos, permite establecer la importancia de proponer otras alternativas de autoría y/o singularidad a la hora de crear un texto, en el acto creador se presenta el ejercicio de escribir, reescribir y desechar cómo ese proceso de aprendizaje que permite replantearse y concebir una relectura, ya que, las autoras resignifican el andar y el crear desde la integridad de su formación, las minificciones propuestas en este trabajo son pensadas, gestadas y cristalizadas entre dos personas. En lo escrito y lo construido basta con una narrativa viable y variable, para así presentar interpretaciones completas de lo que acontece en la urbe.

En esta propuesta converge la necesidad de aportar a la ciudad un matiz literario de exploración en lo intangible, de una visión sin prisa y de compartir el gusto por hablar sobre la ciudad de Pasto, de varias ciudades, o ninguna en particular. Por su parte, Prieto (2012) menciona: “En virtud de ello se estima que podemos leer la ciudad como un texto, leer la ciudad para así entenderla mejor.” (p. 39). No se observa la ciudad en su generalidad, ya que se va tejiendo entre lo minificcional y transitar de nuestra complicidad con lo urbano. Los escenarios no son adornos o lugares de tránsito, pues hay intenciones heterogéneas de quien narra o escribe sobre ellos. Estos fragmentos de la metrópoli se van organizando en los recuerdos, nace una lectura con un criterio que se aleja de la mirada cotidiana para escribir una singular forma de relatar las realidades e imaginaciones de ciudad.

Resulta complejo adjudicar un significado completo de ciudad, son las diversas interpretaciones lo que permiten que se dé un significado extraordinario y colectivo donde los aspectos que se combinan generan una identidad. En el transitar la ciudad construye una relación singular y significativa que puede traducirse en palabras y acciones. Como lo menciona Prieto (2012): “La intención es combinar el acto de narrar con el de construir la ciudad, una ciudad que se construye a partir de muros y calles, pero también de relatos e historias de sus habitantes” (p.39). En esta exploración de cortas y largas distancias, se percibe la construcción de escenarios, uno que ya está instalado geográficamente y otro que va desplegando con la escritura.

El acontecimiento de *transitar*, como un acto estético, lleva consigo un acto de interpretar y de sentir la ciudad de manera distinta. Se toma como acontecimiento próximo a la ciudad, ya que en ésta habitan múltiples elementos como sea posible distinguir, y sus significaciones dependen de las concepciones y las formas de *ser*, distinguiendo dos nociones: una preestablecida (normativa, logocéntrica, identitaria) y otra independiente (singular, afectiva, híbrida). Por ejemplo, la palabra *lluvia* presenta más de una noción, diferente de la que se encuentra propuesta por el Diccionario de la Real Academia Española. Así, cabe resaltar que, en ese habitar la ciudad, se encuentra un elemento que le permite al individuo reconocerse como parte de ese entorno, pero, a la vez, como un extranjero que le transforma.

En ese sentido, cabe resaltar que la ciudad se convierte en una alternativa que puede ayudar al hombre a desarrollar competencias múltiples de *lectura* trascendente, ya que lo urbano se devela como un entramado sutilísimo de la experiencia social trascendental. Con ello, la visión de ciudad, desde una perspectiva o ventana de la minificción, es policromática, pues aporta diversas posibilidades a públicos lectores y no lectores, en tanto siempre se transita por la urbe y, en ella,

su lenguaje, sus símbolos, sus identidades y sus imaginarios se refunden en una actuación biológica de nacimiento, reproducción, muerte, pero, además, de transformación y emancipación.

Toda experimentación literaria debe atravesar una cantidad de textos que le permitan usar herramientas para proponer un conocimiento alterno a los mismos e incidir en la creación. La ciudad es un texto, y sigue normas o señalizaciones para recrearse dentro de una arquitectura que va en evolución, dejando rastros y espacios imperceptibles. El autor minificcional convoca su mirada de la urbe para concretar una escritura de los bordes.

En la escritura breve, lo ficcional y lo ciudadano tienen relación directa en cuanto a la recepción de escrituras simbólicas, que obtiene el autor cuando las recorre. Quien escribe minificción juega en breves líneas con un lenguaje depurado y configura un espacio literario que recrea los territorios, en este caso, el de la ciudad. Zavala (2004) menciona que la minificción “genera la posibilidad de reconocer de manera didáctica las formas más complejas de la escritura, es decir: humor, ironía, parodia, alusión, alegoría e indeterminación” (p.60). Se pone en juego el proceso riguroso de la creación al permitir que no solo se acumule la teoría, sino que se dé, además, un desarrollo práctico, puesto que la construcción literaria breve necesita de mayor precisión para ser formulada.

Las minificciones de esta investigación se focalizan en la ciudad y este proyecto apuesta por una alternativa de la creación literaria en donde se construyan encuentros y se crea desde lo colectivo, como otra posibilidad de aprendizaje.

Por otro lado, la exploración con el lenguaje y la convención literaria tradicional permitirá aportar a la literatura sureña, desde el género minificcional desde matizar la escritura con el contexto actual.

Hoy en día, se ha dado gran acogida al género en cuestión, su destreza narrativa, el ingenio y la técnica con la que se desarrolla la escritura, permiten resaltar el ejercicio creativo minificcional como método de discurso del pensamiento de tipo interpretativo, exploratorio y experimental. Así, el ser que participe en este género, y en las indagaciones que realice sobre este, desencadenarán otra manera de leer y escribir literatura.

Esta investigación-creación contribuye al proceso formativo personal en literatura, ya que la exploración, el andar y el dialogar sobre el entorno ofrece una serie de aprendizajes múltiples que renuevan las concepciones sobre la realidad y el fenómeno literario. Cada rasgo característico de minificción permitirá que las futuras exploraciones creativas expandan la forma de esbozar e imaginar la ciudad. El registro que se hace en este proceso permitirá una serie de críticas, enseñanzas y métodos que ayudarán a la forma de investigar y crear sobre este género literario.

Si bien la educación consiste en ampliar el conocimiento, muchas veces estos se quedan en su fundamentación teórica, que desplaza la relación pensamiento-contexto. Por ello, es necesario manifestar la implicación que tiene la cotidianidad dentro de los procesos mentales, ya que permiten ampliar la visión humana a partir de la interacción con los espacios, lugares, no-lugares, territorios, etc. Transformando incluso el concepto mismo de educación, ya que puede llegar a convertirse en un proceso genuino de existencia en el que no solo se resignifica el entorno, sino que también se puede trascender hacia una visión más acentuada que permita extender las posibilidades de la percepción.

En el ámbito pedagógico la minificción se presenta como una posibilidad desde varias perspectivas. ¿Cómo la brevedad es una ayuda técnica de redacción que favorece al lector poco habituado y que le permite trascender la acción de una lectura normativa?, ésta permite que se genere una experiencia en el ser, desde un vínculo profundo con el texto breve, orillando a

dinamizar las alteridades interpretativas. Se menciona a este género como instrumento de comunicación, como transcurso de exploración y expresión de conocimiento. La variedad de técnicas que utiliza la minificción favorecen la producción textual, Zavala (2004) menciona:

La brevedad tiene vocación pedagógica, y quien se adentre en estas páginas podrá explotar algunos filones con vetas de gran riqueza para la docencia literaria. La minificción se caracteriza por su naturaleza proteica genéricamente híbrida, y esta condición propicia que su sentido sea un modelo para armar en cada lectura individual. (p.12)

En ella se recopila teoría, se recurre a la observación, a la participación directa, al cuestionamiento y diario de campo, todo como un conglomerado de información que servirá para implicar al ambiente educativo, en el contexto. Y explorar la imaginación a fin de expresar las opiniones desde una actitud reflexiva, siendo personaje activo en el proceso de formación literaria.

Por consiguiente, se debe brindar sesiones de lectura, exploración y escritura de la minificción, presentar la teoría y estructura de ella de una manera detallada, mencionar las características y las etapas de escritura.

El docente en formación es consciente del proceso de escritura que realiza desde la etapa inicial, donde manifiesta sus ideas, las escribe, las revisa, las relee y formula correcciones pertinentes desde la codificación literaria, para luego construir, en la etapa final, una obra de escrituras creativas.

Se desea que *Transitares Mínimos* sume a la investigación de escritura creativa minificcional, que no se quede como una indagación clandestina, que abra caminos para la escritura, edición y lectura, desde circunstancias cotidianas, donde se capturan instantes que son reveladores para el habitante, dado que, estas pueden transitar en todas partes.

1.5 Planteamiento Del Problema

1.5.1 Descripción Del Problema.

Dentro del canon por el que ha atravesado la literatura es pertinente resaltar el cambio que esta ha presentado dentro del siglo XXI y cómo este acontecimiento ha generado que los diferentes estilos de narración se convoquen dentro de la llamada: *minificción*, que se considera como un género independiente, dando paso a la brevedad, a la sorpresa y a la novedad de la escritura. Algunos autores creen que este género puede llegar a considerarse como el resultado breve de todos los géneros literarios, ya que sus características de experimentación, transgresión e innovación se presentan de forma condensada en una mínima estructura, sin perder los rasgos de la escritura al momento de ensayar (jugar) con el orden de éstos. La trama de estas escrituras breves permite el acercamiento a la literatura, la entremezcla que se aprecia de ésta, dispone el encuentro de sucesos que pueden leerse de manera sucesiva, donde una acción acarrea a otra.

Se integra la escritura breve como expresión literaria que incorpora aspectos perceptibles del habitar y en lo fragmentado de la urbe el ciudadano va construyendo nuevas cartografías y vías de comprensión para descifrar la lectura de ciudad. La experiencia sensitiva se vuelve visible a través, de la creación de textos breves. En las lecturas íntimas, individuales o grupales de cada escritura, se establece una continuidad de prácticas y usos creativos a modo de aprendizaje, ya que el habitante es un viajero de la cotidianidad.

Con esta investigación se pretende ingresar y ampliar ese vínculo que permita la intromisión de dos observadoras en el cauce urbano, a fin de *transitar* sus fragmentos y crear, también, fragmentos literarios que puedan considerarse minificción.

Esta investigación acerca, promueve y muestra espacios de encuentro e interacción con la literatura y el andar la ciudad, cada escritura breve retoma elementos teóricos para constituir un cuerpo heterogéneo percibidos de la urbe. Los habitantes se enfrentan a vivir la cotidianidad en una ciudad construida desde lo social, lo político y cultural; sin embargo, cada ser la representa distinta y la evoca desde aquello que recuerda y desde las modificaciones que la han edificado. Las diversas experiencias le hacen crear mapas mentales a través de la percepción física. Lo que se contempla e imagina en movimiento puede detenerse a través de la escritura; cada día se presenta ante los seres una ciudad distinta porque a ella se añaden componentes nuevos y desconocidos por medio de quienes la habitan, la recorren, la aprovechan y la visitan, pues es un escenario para diversas expresiones, donde no se la encapsula, ni se la perpetua, sino que se origina a diario como algo mutable. De todas formas, no es fácil reconocer la esencia que guarda la ciudad, debido a que, la complejidad de la misma, implica constituir un vínculo investigativo que logre traspasar el recorrer sistemático.

En el acontecimiento de *transitares mínimos*, se toma la minificción como elemento para la apropiación y la creación de textos literarios sobre la ciudad, siendo esta la que permite el encuentro del ser con el entorno, ya que es en la ciudad, en sus territorios, donde se halla guardada la evocación de distintos momentos y hechos que conectan las disímiles emociones, sensaciones y reflexiones de quienes la habitan. Se pretende que la propuesta contribuya a la integración del alumnado con el entorno y que descubra las variadas posibilidades para intervenir la realidad y también para distorsionarla, dado que, en el acontecer, se posibilitarán escritos de aquellas lecturas de la ciudad que tejerán una red creativa de sentidos. La escritura breve en el aula ofrece un modelo ficcional de escritura que permite experimentar con las palabras y con la narrativa, la naturaleza breve y su carácter híbrido, se pueden usar para fomentar la creatividad en distintas formas.

1.5.2 Formulación Del Problema

¿Cómo escribir minificción entorno al acontecimiento de transitar en la ciudad de San Juan de Pasto?

1.6 Plan de Objetivos

1.6.1 Objetivo General

Escribir minificción entorno al acontecimiento de transitar en la ciudad de San Juan de Pasto.

1.6.2 Objetivos Específicos

- **Identificar el transitar en la ciudad como acontecimiento literario y educativo.**
- **Exponer el proceso de creación minificcional como posibilidad didáctica desde el transitar urbano.**
- **Crear un conjunto de escrituras de minificciones sobre la ciudad San Juan de Pasto.**

2. Marco Referencial

2.1 Marco Contextual: La ciudad real.

Pasto es una ciudad donde se asienta una población determinada por sus tradiciones culturales, su espacio geográfico y ambiental. Sus orígenes al día de hoy son de resonancia en la cultura, las danzas, la comida típica, el carnaval, los artistas, la música y la calidez de la gente que la hacen diversa. En cuanto a su estado político se ha solidificado, su ideología de resistencia y lealtad a sus principios de un bien común, luchadores por la tierra y los suyos.

La ciudad cuenta con centros culturales que conservan artesanías, utensilios, herramientas que han representado parte de la cultura nariñense. De modo similar, hay edificaciones que guardan

memoria y habitantes del sur, entre estos están: asilos para ancianos, parques públicos, y espacios físicos de aprendizajes y recreación como: la casa de la ciencia y el juego, bibliotecas, escuelas de música y danza.

A esta ciudad le han conferido el título de ciudad teológica por las múltiples de capillas e iglesias que hay en ella, sin embargo, hay simbologías de fertilidad, de alegría y movimiento que están pintados o guardados en museos atesorando lo ancestral. Este paisaje urbano del ayer y ahora con calles angostas, antiguas y nuevas, albergan a habitantes que están en un vaivén diario.

Este espacio público se sigue expandiendo y va en desarrollo cultural, económico, político, social y ambiental. Hoy, la ciudad y los habitantes comprenden la diversidad desde lo cultural y lo ético, respetando, desde la diferencia, la multiplicidad de formas y expresiones de vida.

La concepción de Pasto citada anteriormente se menciona desde la experiencia que las autoras han tenido de la ciudad. A continuación, se mencionan datos específicos y conceptos creados a partir de autores que la han estudiado desde áreas geográficas, así como sus características más representativas:

Pasto es una palabra de origen quechua que significa “río azul”. Pastos se llamaron las tribus que habitaron las regiones de Túquerres e Ipiales. Refiriéndose a sus habitantes, Cieza de León escribe que “todos estos pueblos y caciques tenían y tienen por nombre Pastos, y por ellos tomó el nombre de Villa de Pasto.

En la antigüedad fue conocida con los nombres de Villaviciosa de la Provincia de Hatunllacta, Villaviciosa de la Concepción, Villaviciosa de Pasto, Villa de Pasto y San Juan de Pasto. Se dice que este último se le dio en homenaje a la princesa doña Juana, hermana del rey Felipe II, quien firmó los documentos que concedieron el título a la ciudad. Es una de las ciudades más antiguas de América y de Colombia. Por el espíritu combativo de sus moradores, en el siglo XIX se la llamó “La Leona de los Andes”; la Vendée Americana, “donde el amor al rey y la fidelidad a Castilla llevó a extremos de sublime heroísmo”. Posteriormente la “Ciudad Teológica”. En la actualidad lleva el calificativo de la “Ciudad Sorpresa. (Pérez, V. 1987)

“Esta ciudad de San Juan de Pasto es un pueblo al cual le cuadra mucho el nombre de Pasto, porque es tierra de grandes pastos para ganado, muy fértil de comidas; es tierra muy sana de lindo temple, porque todo el año sin diferencia hace frío, no frío que, de pesadumbre, sino de la manera que lo hace en España por octubre...pero el temple todo es el mismo:

sólo se llama invierno por el llover”. (p.167)

Pasto, está ubicada en la región centro oriental de los andes en el departamento de Nariño, limitado al norte con los municipios de Taminango y San Lorenzo. Al oriente con los municipios de Buesaco y Valle Sibundoy en el departamento del putumayo, al sur con los municipios de Córdoba y al occidente con los municipios de Tambo la Florida y Tangua. Su extensión es de 1.194 kilómetros cuadrados y su población rural es de 48.374 habitantes. La ciudad de Pasto, cabecera municipal y capital del Departamento de Nariño, está situada a 1° 13' y 16" de latitud norte y 77°, 17' y 2" de longitud al oeste de Greenwich (IGAC 1978). Su población según el censo de 1985, es de 252.119 habitantes.

En el costado occidental se localiza el volcán galeras (4.264m). Entre otros accidentes geográficos se destacan el volcán Patascoy (4.1009m), los cerros Campanero, Caballo Rucio, Morasurco, el cual es el indicador climático para los habitantes de la región, según el dicho popular: “Morasurco nublado, pastuso mojado”; el páramo de Bordoncillo (3.700 m), el Valle de Atrís, donde se encuentra la ciudad de Pasto y pueblos aledaños y el Valle del Río Guamués. (IGAC 1979)

Con respecto a la urbe, Narváez (1997) menciona que “El contexto urbano de Pasto 1804, fue el escenario en el que se desenvolvió la vida social, política, económica, y cultural de los pastusos, actividades que de una u otra forma incidieron en el desarrollo o involución de la pequeña ciudad” (p.24). También señala Narváez (1997) que: “En la séptima década del siglo XIX personalidades de la ciudad de Pasto, se interesaron por diseñar la extensión y desarrollo urbano de la capital de la provincia del sur. Un plano urbano semejante al que, en el año 1816, dibujara Hernando Velez por orden el pacificador Pablo Morillo, en 1864 Higinio Muñoz, representó a Pasto donde se encuentra con características sobresalientes las siguientes:

1. La ciudad conserva el trazado Damero o Cuadricular
2. Figura La Plaza De La Constitución como el principal centro público de la urbe.
3. Se identifican varias plazas, a saber:
 - a) La de la independencia, en mediaciones de los barrios de la panadería y San Sebastián, en el oriente de la ciudad.
 - b) La de Santiago, en el sector occidental.
4. Las vías públicas que desprendían de la plaza principal se clasifican así
 - a) Calles Transversales, las que iban de Sur a norte.
 - b) Calles Longitudinales, las que de Occidente se dirigieron a oriente.

Lo particular de las calles en ese momento, es que cada una tiene un nombre específico, lo cual permite su identificación sin dificultades.

5. Se observa la presencia de caminos que comunicaron a Pasto con el norte, sur, occidente y oriente de las regiones circunvecinas” (p.81)

2.2 Micro Contexto: Espacios de Ciudad de Pasto

El trabajo cuenta con una selección de seis lugares que se han escogido para demarcar

arquitecturas distintas a las republicanas o coloniales, las intervenciones que ha realizado el habitante con fines de integrar elementos para suplir distintas necesidades. A su vez, estos elementos guardan estrecha relación con episodios de crecimiento y deconstrucción. El habitante no solo recorre y construye una ciudad simbólicamente, sino que, además, realiza intercambios que alteran la existencia, desde el juego dinámico y dialógico que realiza con estos espacios, hasta la estabilidad y costumbre que en ellos radica. A continuación, se mencionan algunas apreciaciones sobre estos escenarios:

Puente del Cueche Cr 35 A N 1b-43 El puente es una estructura rustica de conexión entre barrios e instituciones, los habitantes hacen uso de éste para continuar su camino. La calle es de doble calzada con de doble sentido y cuatro carriles, el suelo es de concreto gris con líneas continuas. El espacio transforma la estructura urbana, dando paso a varias vertientes de subidas y bajadas. A los costados tiene dos instituciones formativas, una de ellas secundaria y la otra universitaria. Entre los barrios que colindan se puede observar casas de dos pisos.

CR 27 con calle 14 y 15. Esta carrera se encuentra en proceso de reconstrucción-construcción. Las casas vecinas aún conservan el tejado antiguo y algunas puertas en material de madera. El asfalto lo recubren adoquines que varían su color entre grisáceos, rojos y mostaza. Su textura es rígida, cuestión que permite al transeúnte evitar caídas o resbalones cuando está mojado. Entre las nuevas cimentaciones se puede ver el paradero de bicicletas y las pequeñas zonas verdes con árboles.

Calle 17 con Cr 24 esquina, pequeña plaza. Iglesia San Agustín. Este lugar conserva edificaciones antiguas de dos plantas y con tejado. En el proyecto urbanístico hay nuevas infraestructuras que destacan la estructura de la modernidad, es un lugar de movilidad urbana con acceso de otra calle y carrera. Es un espacio transitado donde hay actividades de comercio y desde muy tempranas horas de la mañana se reúnen los peregrinos a esperar el transporte público para llegar a su lugar de trabajo.

Calle 16a N° 25 con Carrera 33 a Barrio Maridiaz. Este lugar se convierte siempre en una nueva versión para el paseante. El pequeño parque y los árboles prestan un servicio a aquellos que lo encuentran como un lugar de paso o de recreación. Cuenta con tres bancas de madera y seis lámparas de alumbrado público con diseño antiguo que se ubican en torno al parque, y dos resbaladeros, uno de color azul y otro amarillo en estado de deterioro. Hay un pequeño puente en el centro del parque y la superficie tiene una textura de piedra con figuración semicircular y dos círculos que la agujeran, también hay una pequeña porción circular de césped. Las casas que lo rodean tienen fachadas modernas y amplias ventanas. En el espacio no es frecuente el flujo de personas y vehículos, y el ruido es poco. Es un escenario que representa novedad y soledad, pues se personifica siempre y mantiene una estética que permite al transeúnte disfrutar y recordar que fue niño alguna vez.

Rotonda Avenida Los Libertadores. Carrera 19 con Calle 22. En este escenario se manifiesta una arquitectura circular, un posible dibujo de tiempo cíclico. También se puede percibir a paseantes que imitan el movimiento aleatorio y giratorio de los planetas, ya que hay una recirculación constante donde esta matriz (round-point) permite desencuentros que desembocan a varias calles y finitas direcciones. Este es un lugar donde el habitante debe adaptarse, para el año 2022 queda concluido como una obra intacta. Sin embargo, se puede trasgredir por medio de la evocación.

Calle 9ª Carrera. 13 barrio Niza. Túnel. Este lugar se ha escogido porque, al ser un túnel, se manifiesta en él una comunicación explícita entre dos puntos. Es un espacio de transición y, como reto, el transeúnte asume la postura de si cruzar o no, pues casi siempre se teme por la escasez de luz. Se presenta como un lugar sombrío y algo abandonado en donde habita la soledad.

2.3 Marco Legal

Entre las leyes y normas que respaldan a este proyecto de investigación-creación, se encuentran:

2.3.1 La Constitución Política de Colombia

Esta respalda la investigación para el desarrollo educativo y cultural mencionado en el Artículo 27 (Ver Anexo 1), que garantiza la libertad para recibir y desempeñar la educación, la investigación y la cátedra desde la autonomía y compromiso del ser con procesos que favorezcan el desarrollo formativo. También enmarca la libertad de investigación, pues esta ley protege los procesos de indagación que realice el estudiante sobre un tema propuesto, ya que puede ampliar los procesos investigativos desde diversas propuestas, y generar nuevo conocimiento para futuras consultas; para este caso, dar a conocer una percepción diferente de ciudad.

También se toma en cuenta el Artículo 70 (Ver Anexo 2), que presenta la licencia para poder fomentar y sembrar el camino a la cultura en pro de todos los colombianos, por medio de la enseñanza, la ciencia, la tecnología y el arte. De manera que, contribuya a fortalecer y a construir la identidad y, para este caso, la identidad de la ciudad de Pasto.

2.3.2 Ley 30, Ley de General de Educación Superior

Por otra parte, tenemos el Artículo 31 (Ver Anexo 3) del capítulo VII “del fomento, de la inspección y vigilancia”, que acoge medidas para mejorar la investigación en todas las áreas, poniendo a disponibilidad los diferentes medios para el proceso. Así mismo Propone “proteger las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra”. Que se vuelven necesarias para el desarrollo de esta investigación de creación literaria, donde se manifiesta desde un enfoque crítico y exploratorio lo formativo y alterno para la escritura sobre la ciudad de Pasto.

Por otro lado, el Artículo 3 Capítulo 1 **PLANEACIÓN URBANA SOSTENIBLE** (Ver Anexo 4), nos menciona la movilidad del transeúnte, que se desplaza en direcciones alternas cada día, se ve protegida desde una propuesta geográfica, ya que el territorio debe tener accesibilidad a todos los lugares. Pues resulta fundamental el transitar en condiciones adecuadas como lo plantea este artículo.

A su vez, el Artículo 57 y 58 **CÓDIGO NACIONAL DE TRÁNSITO TERRESTRE**. (Ver Anexo 5) del Capítulo II, contemplan la circulación y la prohibición del caminante, pues presentan los lugares por los que pueden transitar y las acciones que deben realizar al caminar, ya que, el atravesarse y alterar los recorridos no autorizados perjudicara la integridad física.

Estos artículos manifiestan también un equivalente entre el tránsito vehicular y el peatonal, con el fin de salvaguardar la vida de las personas.

2.4 Antecedentes

2.4.1 Antecedentes regionales.

Realizada la revisión sobre textos literarios que se vinculan a esta propuesta, se ha destacado el trabajo de grado realizado por Nancy Patricia Gómez Jiménez (2009) llamado *Minificciones furtivas* donde se describe a la minificción como el modo actual de escritura, resaltando la importancia de conocer la evolución que esta ha tenido y también cómo se convierte en una gran participante dentro de los procesos de lectura y escritura, destacando las propiedades inversas en ella.

También se cuenta con la antología: *Transitar* de Myriam Jiménez Quenguan (2010), quien presenta su vivir de manera poética, desde cuatro encuentros. Enlazando el diálogo con sus emociones para mostrar que el recorrer y lo perceptible se vuelven texto.

Por otra parte, se encuentra la obra del autor Jaime Salazar (2013): *Cuentos cortos para malpensados*, que cuenta con una amplia tonalidad de temas dentro de los cuales podemos resaltar: el amor, la ciudad, la naturaleza, entre otros, que, al ser relacionados, dan paso a una heterogeneidad de creaciones y, sobre todo, muestra la contundencia de la brevedad, ampliando así la visión para esta propuesta, sobre la forma de escritura del *cuento corto*.

El trabajo realizado por Angie Juliana Muñoz Caratar (2017) titulado *RELATOS*

MICROSCÓPICOS QUE TAMBIÉN LLEGAN AL MAR para optar el título de Licenciada en Lengua Castellana y Literatura, también presenta a la ciudad San Juan de Pasto como un escenario, donde la observación, el recorrido y la historia que la ciudad tiene escrita, sirve para la creación de historias minificcionales. Considerando que lo histórico ayuda como un punto de partida; sin embargo, no es el eje temático de su investigación, pues ha tomado los nombres de las placas que denotan las calles de la ciudad olvidadas por los habitantes para crear y, además, transformar la noción de ciudad.

En ese orden se encuentra también *El libro de los Cien Cuentos* concebido por el autor Paulo Muñoz (2018) donde se hallan, precisamente, cien cuentos, cada uno con cien palabras exactamente, cuestión que permite reconocer la gran labor literaria, dedicación y logicidad que se precisa para la escritura; por esta razón, este texto se convierte en una guía de disciplina para poder escribir minificción.

Alebrijes, Revista Nariñense de Minificción- N° 1, es otro ejemplo de investigación sobre minificción, fundada por Jonathan Alexander España Eraso (2019), quien presenta una propuesta en continua construcción y experimentación. Ésta tiene como objetivo ofrecer un acercamiento y un panorama actual sobre la minificción en Nariño. Así pues, se encuentra un compendio variado que se intercala con ilustraciones, permitiendo al lector ser cómplice de un juego breve literario. En *Alebrijes* comparten el talento de la región y la creación de autores de orden nacional e internacional, remitidos desde Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, España, Honduras, México y Venezuela, presentando una compilación de diversas categorías entre ensayos, microrrelatos, entrevistas y reseñas, todas enfocadas al estudio de la minificción

2.4.2 Antecedentes Nacionales.

En cuanto a esta clase de antecedentes tenemos a la revista colombiana virtual No. 16 *e-Kuóreo*

(2010) que se encarga de fomentar, recopilar y publicar textos mínimos, creada por Harold Kremer y Guillermo Bustamante Zamudio (1980) en Cali, la cual presenta diversidad de creaciones, historias y formas de hacer literatura desde la brevedad.

El libro de Henry Gonzales (2014) *Minificción del Siglo XXI* recopila ponencias dedicadas al estudio de minificción, también menciona los congresos realizados en el país. El libro cuenta con tres partes fundamentales; en primera instancia los acercamientos teóricos de la minificción, en la segunda parte menciona a la minificción como posible aporte para la cultura contemporánea en cuanto al auge de espacios cibernéticos. Como última parte se tiene a la “Minificción y Diálogos Intertextuales” que incluyen ponencias de tipo reflexivo y perspectivas psicoanalíticas, al mismo tiempo; sus orígenes, la relación con las vanguardias y la afinidad poética del precursor de la minificción en Colombia como Luis Vidales.

Por otro lado, tenemos el libro *Suenan Timbres* (1926) de Luis Vidales, el cual presenta en sus microcuentos una forma de interpretar la vida en la ciudad y de transportar al lector a lugares ajenos desde la cotidianidad, con una escritura que muestra renovación en la narrativa.

Cabe considerar, el trabajo de Ana López Ortego (2015) en la ciudad de Bogotá titulado *Escritura Nómada: Leer la Ciudad*, realizado con madres comunitarias educadoras de niños, quien presenta un taller de lecturas alternativas de ciudad, donde las mujeres recogen sucesos, detalles que pasan desapercibidos e historias. Todo ello para escribirlo en la bitácora, en la cual se puede encontrar actividades que plasman la interpretación de ciudad, el tejido de significados y el desaprender de la idea de urbe.

El Trabajo de grado titulado “*Cuerpo y Escritura en la Exploración de Espacios Abiertos en la Ciudad de Tunja 2014*” presentado por Lady Carolina Peña Espitia (2014) para optar el título de Magister en Literatura. Menciona la importancia del redescubrimiento y acercamiento con la ciudad y con aquellos elementos que la configuran. El recorrer la ciudad le ha permitido tener una

participación dinámica e interactiva para abordar un proceso de escritura. Las cartografías trazadas le indican identidad y adaptabilidad al entorno, lo que recoge de ellas le sirve para construir su proceso creativo, acuñando la percepción como una forma de narrativa interior.

Se tiene en cuenta la selección que realiza Ana Maria Orjuela Acosta (2021) quien presenta el volumen 7 de la Colección Entre Letras de la *Antología Mínima- Minificciones*, la cual reúne una selección de escrituras breves. Se presenta como una propuesta que alberga variantes como el amor, la ciencia, la libertad, el tiempo y la religión. Todo un compendio de narrativas que encapsulan al lector en ese universo literario y en el juego acertado de palabras. Estas minificciones hispanoamericanas hacen que el lector vuelva a la ojeada de las minificciones repetidas veces, ya que se goza de encontrar en ellas la economía del lenguaje y diversas simbologías.

2.4.3 Antecedentes Internacionales.

Se ha tomado como referencia el libro *Falsificaciones* por el escritor Marco Denevi (1966), siendo este un libro que reposa bajo el término microficción, debido a su brevedad y cualidad fragmentada que aminorará a extender la comprensión y la creación de minificción.

El estudio realizado por Graciela Tomassini y Stella Maris Colombo (1996) titulado *Minificción Como Clase Textual Transgénica*, expone los hallazgos de la escritura breve con algunos representantes del siglo XIX y siglo XX, así como los aportes que han realizado, también menciona las variadas denominaciones asignadas para la minificción.

Este texto pretende resaltar cómo la minificción se sustenta desde la literatura existente y de la transformación que ha prevalecido de ella, exponiéndola como unidad de relato, la cual integra al lector de manera activa para reconstruir mediante la reciprocidad algunas líneas escritas que hayan quedado implícitas. Así, cada lectura sobre un texto conocido se alterna con la versión nueva que hay de este en la brevedad, Tomassini (1996): “el ‘texto original’ solo subsiste como huella”. (p.2)

La antología de *Minificciones Personal* de Raúl Brasca (2017) perfila, con determinado criterio, ochenta y cinco textos brevísimos que contienen matices de perplejidad, dualidad de la vida, amor, excentricidad y detalle de la cotidianidad, abarcando la existencia como punto de partida para una construcción meditada de los textos. Esta compilación permite profundizar en el lenguaje estético y el sentido de precisión que se usa para la escritura minificcional.

En esta investigación la ciudad no está escrita explícitamente, la escritura menciona, desde otra perspectiva, el encuentro que se da entre el actor y el escenario, lo que conduce a ser un extranjero en la ciudad. Ser un caminante, oler la ciudad, sentirse un personaje más de la cotidianidad y dejarse seducir por la variada complicidad con la urbe, son de los pequeños ejes y

vías que los escritos de Charles Baudelaire ofrecen en su obra *El Spleen de Paris*, donde hay cierta agudeza de la mirada y su deambular ofrece la bifurcación del nuevo y viejo mundo

2.5 Marco Teórico Conceptual

Para abordar los conceptos de ciudad, transitar y acontecimiento, se ha destacado los estudios de: Derrida (1977), Silva, A, Maldonado, J. & Palencia, M, (2017), Zamorano, (2012) Bárcena, F, Larrosa, J., & Mèlich, J. (2006) Noguera, Álvarez y Castro (2000), Cirlot (1992) y Chevalier (1986).

➤ **Identificar el transitar en la ciudad como acontecimiento literario y educativo.**

2.5.1 Transitar, acontecimiento literario y educativo.

Es fundamental para el devenir de esta investigación determinar el concepto de acontecimiento como algo palpable para el ser, y como un suceso que ocurre de manera espontánea. Este se presenta de manera directa que recae en quien habita. Derrida, (1977) indica que los acontecimientos muchas veces se ven registrados como meras informaciones en las cuales se olvida lo esencial o la caracterización de éste que enmarca sucesos fuera de la cotidianidad.

La literatura plantea formación y aprendizaje de la ciudad, el transeúnte y escritor son sujetos activos y móviles que recorren el centro y las periferias para escribir y crear con la minificción otra realidad de la urbe. La escritura breve de los últimos tiempos busca una representación activa de sucesos; lo histórico representa la ciudad como un aspecto definido y concreto. No obstante, la ciudad varía en sus formas de ser habitada. El investigador lleva a cabo intervenciones en el espacio urbano que permite un aporte creativo y de resignificación de lo explorado. Respecto a la visita Dadaísta de los años veinte, por ejemplo, Careri (2013) señala que:

El espacio aparece como un sujeto activo y vibrante, un producto autónomo de afectos y relaciones. Es un organismo vivo con carácter propio, un interlocutor que sufre cambios de humor y que puede frecuentarse con el fin de establecer un intercambio recíproco. (p.83)

En la literatura, se concibe como una necesidad de mostrar la trascendencia que deja la ciudad, de exhibir el habitar humano, de trazar la desesperación, la construcción, interacción o reacción de aquello que transmite en la conciencia de quien la percibe. La ciudad, con sus propiedades y variaciones, toma vitalidad y funcionalidad a partir de la acción singular, consciente e inconsciente de cada individuo. Careri (2013) menciona:

Dada no interviene en el lugar dejando en él un objeto o quitando otros, sino que lleva al artista – o mejor- al grupo de artistas- directamente al lugar a descubrir sin llevar a cabo ninguna operación material, sin dejar huellas físicas, tan solo con la documentación relacionada con la operación. (p.78)

Al leer un texto sobre ciudad, el transeúnte la imagina, la interpreta y la recuerda distinta, pues la representación de la urbe tiene variaciones geográficas y artísticas alternas, lo que conlleva al ser a proyectarle un movimiento perpetuo.

Con relación al acontecimiento literario, se puede decir que este consiste en suspender la mirada y la experiencia de la realidad para articular una escritura; así pues, el lector siente claridad de ese hecho mediante el interactuar de los discursos. Por lo que se refiere, trasladar la cotidianidad a la creación minificcional para asignar un nuevo sentido a lo que se observa, una vez que se abordan estos textos, el lector también reconstruye significados y elementos que se develan en el escrito, descifrando así el carácter proteico de la imagen exhibida en la escritura breve y la plasticidad del escenario urbano. Por consiguiente, la comunidad de lectores minifccionales tiene un nuevo acontecimiento del entorno citadino, pues, la exploración que se da, muestra una perspectiva apoyada de la literatura. “Más que mencionar el acontecimiento es vivirlo a través de lo que se realice de ello” (Silva, A., Maldonado, J. & Palencia, M., 2017).

Si bien el acontecimiento manifiesta evocaciones que luego se construyen en discursos, este se completa con el hecho literario, para representar aquellos puntos que se ven estáticos, y que llegan como apertura y posibilidad para mostrar un todo. “Pues no hay acontecimiento sin

representación literaria ni archivo escritural, pues estas cumplen una función manifestativa, que

consiste en re-inscribir los acontecimientos en el devenir lineal de lo irreversible”
(Zamorano, 2012, p. 3)

Por otro lado, al hablar de acontecimiento educativo, se interactúa en un plano con una estructura disciplinada establecida por una institución; sin embargo, a saber, la educación no puede verse reducida, desde la escritura del acontecimiento urbano, el educando-transeúnte se convierte en el eje central del ejercicio de la observación frente a los procesos de interpretación del entorno, recordando que este suceso en algunas ocasiones se da en compañía e interacción con el otro, es así como este evento conlleva a la configuración de la identidad.

La experiencia no puede ser anticipada, no tiene que ver con el tiempo lineal de la planificación, de la previsión, de la predicción, de la prescripción, ese tiempo en el que nada nos pasa, sino con el acontecimiento de lo que no se puede pre-ver, ni pre-decir, ni pre-escribir. (Bárcena, F., Larrosa, J., & Mèlich, J. 2006, p 24)

Por otra parte, al tomar la ciudad como espacio educativo, no solo se refiere a las instituciones físicas que están dentro de ella, sino, también, a un lugar donde todos los escenarios educan al que transita. En ese sentido, la ciudad, desde sus inicios, emprendió un proceso de autoeducación a través de un habitar en la cosmovisión de las costumbres y las prácticas, tal y como lo menciona Noguera, Álvarez y Castro (2000): “la aparición de nuevos implementos urbanos como el tranvía, los automóviles, los grandes edificios, avisos luminosos, vitrinas, etc. fueron impactando hábitos y formas de sentir y pensar de los habitantes de las ciudades” (p.15). Es así como se puede entender que el acto educativo se va presentando en tanto los habitantes se apropian de los nuevos conceptos, esto, a su vez, crea nuevas y muy diversas formas de concebir la ciudad y los acontecimientos que en ella suceden.

En ese sentido, gran parte de estos acontecimientos se dan en el epicentro de las calles, son

sus venas, transitar las calles significa transitar la ciudad. Transitar la ciudad es transitar un escenario de aprendizaje-formación. Atravesar la calle significa aprender de la calle, evocar la calle, hacer memoria de la calle.

El andar por el paisaje urbano implica descifrar los elementos de la cotidianidad, inmiscuirse en las entrañas del detalle; recoger los pasos en el caminar constituye el recoger los pasos de la civilización. Como lo señala Noguera, Alvares y Castro (2000): “la calle es hoy como la síntesis de todas las curiosidades, de todos los prodigios y fascinaciones que ha llegado a crear la cultura universal. El centro de la vida”. (p.26)

De este modo, es primordial entender a la ciudad como escenario educativo en el sentido complejo y, de alguna manera, *arbitrario*, en el que se muestra como maestra de dialécticas universales tales como: lo malo y lo bueno, de lo que es aceptable y de lo que no, de lo que es positivo o negativo, de lo que construye o deconstruye para el convivir de los habitantes; se requiere comprender que todos los conceptos hasta el momento aceptados, vigilados y defendidos por los mismos ciudadanos, pueden ser percepciones inculcadas para habitar la ciudad, para construirla, protegerla, y, de esta manera, crear una visión de *urbanidad ordenada y perfecta*.

La ciudad no solo fue el comienzo de la urbanidad moderna, además, fue el de la decadencia humana que insistía por sobrevivirse a sí mismo en las redes del ser sedentario y, simultáneamente, móvil: las exigencias del existir acelerado, instantáneo e imprevisible. La ciudad nunca se desligó del orden piramidal que había existido desde siempre, donde unos están al poder, otros en medio del deber y los de abajo, los olvidados, la peste, la enfermedad, las calles. Los senderos de antaño y rutas de parroquianos se convierten en emanaciones de putrefacción (Noguera, Alvares y Castro, 2000).

Por lo anterior, podría decirse que aquellas significaciones infundidas y heredadas que limitan de una u otra manera las formas en que se concibe la ciudad, sus sucesos y sus transeúntes, podrían resignificarse en la medida en que se transite, en el deseo de crear nuevas interpretaciones, retando las convencionales, apreciando las calles como el camino mismo de la existencia, como lo

sugiere Salaverria (citado por Noguera, Álvarez y Castro, 1937): “La calle es el río que nos habló el poeta, interminable remolino de vidas que vienen del misterio y van a dar al mar de no se sabe dónde... la calle solo piensa en el instante que pasa...” (p.24)

Por otra parte, se puede decir que la ciudad hace parte de un orden no solo cívico, también lo es de una ideología, como lo describe Cirlot (1992) en el estudio del símbolo de ciudad:

El hecho de fundar una ciudad estaba en estrecha conexión con la constitución de formar una doctrina y por ello la ciudad era un símbolo de la misma... los muros de la ciudad tenían carácter mágico (símbolo de la limitación dogmática) p.134

Sin embargo, eso no ha logrado limitar el pensamiento, ya que para el transeúnte que ha dormido bajo el manto de la ciudad no solo existe lo que el contexto le ha brindado, además hay objeciones, hay desconcierto y continuamente preguntas; el hecho de contemplar y existir en lo habitual es lo que le permite, a su vez, desbordar la mirada y recrear los conceptos ya fundados.

De este modo, la ciudad puede verse también como aquella que provee a los que la habitan, pero, a su vez, exige cumplir con normas y con órdenes tal como una madre, como lo menciona Chevalier (1986): “la ciudad es uno de los símbolos de la madre con su doble aspecto de protección y de límite” (p.310). Es así como esta proporciona estabilidad, acogimiento, alimento y sustento para el cuerpo físico y el cuerpo mental; pero las exigencias necesitan ejecutarse, como la obediencia con los parámetros, con las leyes, con los símbolos y el homogéneo juicio al que todos necesitan adecuarse. No importan las formas ni las diferencias, todos deben encajar para poder ser parte de esta matriz, pues es preciso recordar que la urbe coexiste en lo antagónico.

El transeúnte encuentra, además, en el arbitrario e imparcial rumbo de las calles, el rostro que se ha tratado de olvidar, de invisibilizar, el lado erróneo, la contradicción innegable. Chevalier (1986) lo menciona: “la anti-ciudad, es decir la madre corrupta que en lugar de traer vida y bendición trae la muerte y las maldiciones” (p.311). Esto no es otra cosa que la naturaleza de la dualidad, la parte visible e invisible de la ciudad que hace parte de un todo y la cual se convierte

en el lugar donde habitan los incomprensidos e inadaptados hijos de esta madre-caos amurallada.

➤ **Exponer el proceso de creación minificcional como posibilidad didáctica desde el transitarurbano.**

2.5.2 Creación minificcional.

Respecto al concepto de transitar, se han tomado los conceptos de distintos autores tales como: Calvino (1985), Zavala (2011), Rojo (2016), Nogueral (1996), Careri (2009), Lefebvre, (1968), Augé (2000), Silva (2006), Bachelard (2000), Orrantia (2012), Escobar (2004), Shua (2012), Tomassini, & Colombo (1996);

La minificción, desde su heterogeneidad discursiva, se resalta por una especie de impacto híbrido, ya que sus características y misterio, le permiten al lector cuestionarse constantemente sobre los conceptos que ha establecido en el curso de su vida. En su brevedad se aprecia una amplia producción narrativa, hay un llamativo economizador de lenguaje, y produce claridad en las imágenes de las historias.

Además, la minificción es expresiva y comunicativa, permite el desarrollo de herramientas críticas, su narración conduce a puntos claros que multiplican el sentido. En los fragmentos literarios que menciona Calvino (1985) se aprecia una cercanía a las formas que la literatura debe

apremiar para escribir:

Tanto en los textos breves como en cada uno de los episodios de las novelas de Gadda, cada mínimo objeto está contemplado como el centro de una red de relaciones que el escritor no puede dejar de seguir, multiplicando los detalles de manera que sus descripciones y divagaciones se vuelvan infinitas. Cualquiera que sea el punto de partida, el discurso se ensancha para abarcar horizontes cada vez más vastos, y si pudiera seguir desarrollándose en todas direcciones llegaría a abarcar el universo entero. (p.58)

La cuestión de escritura y comunicación se dan como un ejercicio que se va puliendo con la práctica. Ítalo Calvino (1985) sugirió varias propuestas para los escritores del siglo XXI, estos

recursos para la creación de escrituras breves permiten que haya una experimentación con las palabras y una amplia mirada al contexto actual con otro tipo de textos, donde se aprecia lo verbal, lo visual, lo sonoro y la actividad urbana, todo ello como una articulación intermitente de la escritura y su interpretación.

El potencial de la minificción es el escoger el lenguaje con extremo cuidado, “sus características implican elegancia escritural (porque en tan poco espacio debe utilizarse la palabra justa); hibridez, proteísmo y des-género (porque cambia de forma y de género) (Rojo, 2016, p. 3). Entre las características que se le ha atribuido a la minificción una muy importante es entender que su comprensión no es rápida, sino que requiere de mucho empeño para admirar su resultado, como lo menciona Shua (2012): “la comprensión de la minificción no es inmediata, exige un esfuerzo” (p.146). La minificción denota otros sentidos y distintas realidades. Se establece un juego entre sus elementos, como el título o el epígrafe, algunos anticipan lo que sucederá, otras lo llevan a encerrarse en la historia y que pasen inadvertidos.

Así, lo que propone la minificción es mantener un sentido completo en textos concisos. “La minificción no es un minicuento, sino un texto experimental de extensión mínima con elementos literarios de carácter moderno o posmoderno” (Zavala, 2011, p. 32). Es decir, las ideas que se transcriben presentan, de alguna manera, una estructura mínima de los diferentes géneros literarios,

resaltando que uno de los propósitos creativos es la experimentación.

Entre las diversas formas para concebir la extrañeza de la escritura minificcional, está también la lectura; aquellas formas tradicionales se vuelven fragmentarias, pues instala un modo de lectura universal y singular que reconfigura las posibilidades receptivas de un texto., Zavala (2000) afirma: “la minificción se caracteriza por su naturaleza proteica, genéricamente híbrida, y esta condición propicia que su sentido sea un modelo para armar en cada lectura individual” (p.12).

La escritura minificcional permite desarticular o desfragmentar el sentido explícito de un texto desde la relectura y el rescribir del mismo. “Actualmente, la minificción es uno de los géneros con más vitalidad en la literatura del siglo XX, y tiene las mismas diferencias con sus antecesores que la que tiene la novela, la poesía o el ensayo del siglo XX y XXI con sus antecesores” (Rojo, 2016, p. 379). En este género literario se aprecia la elaboración de estética secuencial de acciones, donde el lector coexiste en la lectura de las historias, en la trama y en la situación trazada. Para definirla se ha compilado algunas interpretaciones que han realizado varios escritores sobre este tema; entre estos, tenemos a Lauro Zavala (2011) quien menciona que la minificción nace como una forma de relectura de los demás géneros y su estructura es siempre híbrida, expresando así varias posibilidades de escritura creativa y de lecturas diferente para el lector. La minificción ha despertado un interés académico paralelo al acceso de lectores que se encuentran fuera de la academia.

El género breve en cuestión permite llevar a la práctica contenidos heterogéneos y cambiantes, los principios del esquema minificcional se ajustan a las demandas generaciones que intentan proponer alternativas de creación sintéticas y mixtas. Se debe resaltar, además, que se integran al estudio y a la publicación de minificción, los diferentes encuentros sobre el género en

varios países, las investigaciones, las variadas antologías, las revistas virtuales y concursos dedicados a este tema.

En lo que respecta al estudio de minificción y el proceso de creación que se ha dado en Colombia, cabe resaltar los vestigios de ésta y las obras literarias. En primer lugar, está la obra *Carnero* de Juan Rodríguez Freyle (1636- 1638), en la cual aparecen relatos breves o histórietas, el Cuento- Cassette (1976) de David Sánchez Juliao con historias de la cultura popular como El Pachanga y El Flecha en el libro *Arca de Noé*, así como del escritor Jairo Aníbal Niño con creaciones breves de problemas sociales compilados en *Toda la Vida y Puro Pueblo* (1979) p.18-22, los cuales dan presencia de escrituras mínimas, con textos que develan y desbordan la realidad que les acontece, así. como el interés de manifestar a través de los textos un discurso variado.

En los distintos momentos de la literatura colombiana han surgido una variada cantidad de grupos que han trazado la historia de nuestra literatura, dejando plasmadas las letras sobre el papel, algunos gradualmente y otros ligeros, unos en prosa, cuento, novela, y otros en minificción, tan disímiles pero unidos por el deseo común de captar su tiempo.

Se presenta en la literatura colombiana un importante movimiento hacia la creación y difusión de las formas narrativas breves. El minicuento, que ya evidenciaba cierta regularidad en la producción artística de algunos escritores, se consolida en esta etapa y se convierte en un “nuevo género” al que se le dedica atención no solo desde el punto de vista creativo sino de difusión y vinculación con otros géneros literarios. p22.

La habilidad narrativa en el país, no solo se recalca el valor literario de la obra sino su legado para las próximas generaciones. La minificción atraviesa por cuatro momentos que son clave para abordarla desde el entorno colombiano.

En primer momento el autor Henry Gonzales (2002) considera que la literatura de este nuevo milenio se verá influida por principios como el de la levedad, la rapidez, la exactitud, la visibilidad y la multiplicidad) (p. 11). Así como la dinámica creciente no solo en el surgimiento de jóvenes escritores sino en la recepción que le reservan al minicuento sectores cada vez más amplio de la población. (p.12)

La minificción en los años 40 y 70 como segundo momento supera las limitaciones en cuanto a los espacios de difusión que dejaban de ser insignificantes o marginales en diferentes periódicos y revistas. También se da la publicación del libro *Suenan Timbres* de Luis Vidales (p.19). Ya para los años 70 y 80 se da la creación de la revista *E-Kuóreo* en Cali como tercer momento fundada por Harold Kremer y Guillermo Bustamante Zamudio (p.19). Y en último instante, se caracteriza por el reconocimiento y aceptación del género en el entorno literario.

Se puede vislumbrar un esbozo de cómo se iba dando la expansión de la minificción y cómo ésta atravesó varios periodos para hoy reconocerla como género literario. Los aportes, las lecturas y las investigaciones que hicieron dan un aporte a la literatura, en un sentido de contravía a lo tradicional de la época, así como la exploración en las cosas mínimas y el contemplar la realidad desde otros ángulos.

2.5.3 *Didáctica del Transitar.*

En el proceso creativo, el investigador realiza una práctica del ciudadano común: el caminar. Esta acción permite el encuentro y la participación con el entorno actual de la ciudad. Los escenarios se contemplan como un refugio para el habitante. La interacción y el tacto se manifiestan para absorber del espacio diversas sensaciones, involucrando una acción de inventario que rodea y extrae percepciones de la realidad. Estas escrituras enseñarían al lector minificcional sobre la cotidianidad y el objetivo de crear a partir de explorar, andar, habitar y detallar la ciudad. En el abordaje de diversos contextos se observa cómo se transforma el espacio físico, y la instauración de nuevas imágenes. De esta manera, podría tomarse a la ciudad como referente para reconstruir sucesos y manifestar interpretaciones y creaciones desde el acontecimiento.

El análisis continuo de los objetos y las prácticas cotidianas en el espacio urbano pueden entenderse como las interacciones entre experiencias individuales y combinaciones sociales, entre varios tipos de acciones y diversos niveles de conciencia sobre lo que existe. El explorar aquellos aspectos invisibles e inciertos del habitar urbano, permiten un proceso dinámico de escritura donde se interviene con la realidad y la búsqueda de caminos que le permitan un más allá de lo real.

De esta forma, el transitar es esa acción en la que el ser se dispone a mover su cuerpo y su mente, ya que hay un traslado a diversas direcciones de pensamiento y espacio, donde se representa una explosión de sentidos que parte de lo cotidiano y viaja hacia la extranjería. El acto de transitar permite que todos adquieran su propia experiencia en infinitas direcciones. “La acción de atravesar el espacio nace de la necesidad natural de moverse con el fin de encontrar alimentos e informaciones indispensables para la propia supervivencia” (Careri, 2009, p. 20). Así, el ser usa su cuerpo desde un inicio para desplazarse y exponerse ante el entorno y satisfacer sus necesidades. Este recorrer se vuelve un acto de interpretación, ya que, al atravesar un espacio, este deja para sí experiencias e interpretaciones de habitares heterogéneos.

Es posible que la contemplación del espacio se trace en el papel, el trayecto recorrido, el símbolo y el territorio. Por consiguiente, cada ser que habita un territorio traza (dibuja) su propio mapa y, de alguna manera, éste se modifica por el andar y por el atravesar umbrales. “El andar es un instrumento estético capaz de describir y de modificar aquellos espacios metropolitanos que a

menudo presentan una naturaleza que debería comprenderse y llenarse de significados, más que proyectarse y llenarse de cosas” (Careri, 2009, p. 12).

El acontecimiento de recorrer permite que se expanda el espacio habitado, pues se comienza a dejar signos que se vuelven estables para reconocerse dentro de un lugar; el hecho de caminar y atravesar los diferentes espacios abiertos permite que cada ser humano se oriente y cree nuevas referencias para andar. Desde un inicio, el hombre se convierte en un ser nómada y, con ello, el desplazamiento, el ir de un lugar a otro, le permite condicionarse al intercambio. Aquellos espacios que el ser humano ha recorrido, se son habitados por huellas invisibles que ocupan espacios vacíos. Cada devenir del ser crea y modifica el entorno, originando un acontecimiento, y “este a su vez puede develarse como un acto artístico” (Careri, 2009. p. 18)

Hay lugares que se vuelven aparentemente vacíos y deshabitados, sin embargo, almacenan historias pasadas que se tienen en cuenta en el presente. Cuando se presenta una apreciación diferente de un lugar se menciona en el instante que está cambiando de significado; de manera que, la presencia física del hombre presupone una variación en la percepción, puesto que, al atravesarlo, lo modifica, “Así, modifican culturalmente el significado de espacio y, en consecuencia, el espacio en sí mismo.” (Careri, 2009. p. 22)

Se encuentran dos tipos de recurso para el ser humano: *la calle y el recorrido*, el último comprendido como el acto de caminar. Las variadas formas de transitar la ciudad hacen que cada ser humano construya su propio mapa geográfico, basándose en las sensaciones que le produce el espacio. El cuerpo se instala instantáneamente y recoge lo que le proyecta el espacio, para luego mostrarlo. Francesco Careri (2013) menciona que se debe caminar desde una manera exotrópica, es decir, un ojo atento y otro mirando en diferente dirección, para percibir al territorio como el

mar; como una encrespadura, pues el ser se encuentra magnetizado por varios lugares y siempre se desvía y se construye con el otro.

El concepto de *ciudad* es relevante dentro del proyecto investigativo, porque se contempla como un espacio alterno para el acercamiento con el otro y con los objetos y diversas existencias que en ella habitan. Así, la ciudad se convierte en un lugar de encuentro que no desvincula la relación que existe entre habitantes y espacio (Lefebvre, 1968).

La ciudad crece y aumenta en tamaño cada día, concentra una cantidad de habitantes que realizan diversas actividades que se vuelven necesarias para la supervivencia. Se muestra como un espacio donde se albergan sueños, ideologías y experiencias que atribuyen a relacionarse de una manera diversa con la sociedad. Cada día se observa una ciudad diferente, pues los habitantes, de manera transitoria, crean lugares con distintos criterios y costumbres para plasmar realidades culturales. De manera que la ciudad alberga los devaneos del transeúnte; cada pieza que se encuentra en el entorno figura como una pequeña parte de tradición que muestra y esconde algo, cambiando los sentidos del ser y su orientación.

La ciudad es una mezcla de hábitos, percepciones, historias, que muestra las expresiones de los habitantes en la más clara cultura (Silva, 2006). Por ello, no solo debe distinguirse como un conjunto de actividades, sino, también, debe percibirse como un escenario para el encuentro del habitante con el entorno, que suscita el canje, el diálogo. En ese trazo de caminos diversos, se encuentra con lugares desapercibidos, que no son el centro del territorio, pero que guardan y construyen identidad. Estos no-lugares son denotados por Marc Augé (2000), pues también crean una identidad y dan un sentido de liberación, ya que hay un diálogo directo de lo existente con el espectador.

La ciudad se vuelve una variación de la original, pues cada una lleva inscrita una ciudad diferente; cada construcción, cada árbol sembrado, cada alcantarilla, se encuentra para el bienestar del ser humano, pues, la ciudad se vuelve protectora de éste y cada construcción realizada se presenta con el fin de embellecerla; a su vez, esta protección se reinscribe en hostilidad, Quien camina la ciudad hace una nueva lectura de ella, entonces las inscripciones se reescriben y el sentido se transfigura.. Según Bachelard (2000), los lugares habitados se vuelven imborrables, se hospedan en la memoria y resurgen al transitarlos nuevamente, y el transcribirlos se vuelve un recorrer de nuevo.

2.5.4 Escritura creativa y minificción.

Para esta investigación, la creación minificcional permitiría que se explore en la teoría y se matice con la experiencia de las escritoras. La escritura, como la acción de enunciar afectos y consideraciones reflexivas, requiere que se exponga desde ciertas dimensiones teóricas para así comunicar y promover interpretaciones.

La escritura creativa se nutre ampliamente de la realidad de quien escribe y va más allá de la necesidad de comunicar, pues ante todo propone la exploración del lenguaje desde y a través de la experiencia literaria. Esa exploración tiene en cuenta no sólo el sentido de las palabras, sino sus resonancias estéticas, sociales y culturales. (RELATA, 2010, p. 25)

De manera que no se debe negar la posibilidad de tener como referente un modelo. Así, pues, la escritura se la apreciará desde un aprendizaje que provocará multiplicidad de técnicas y estilos; dependerá del ejercicio hermenéutico de las experiencias de lectura en las autoras, el ejercer un sistema disciplinado, estético y, a la vez, psíquico, para la composición de minificciones que se aproximen a la concepción de literatura.

Apreciar que la escritura se la puede retomar desde diferentes modelos tanto para leerla como para escribirla. Al respecto, Roberto Rubiano sostiene que lo que hay en este siglo es resultado de una “evolución natural de la escritura. Esto ya no es un privilegio de pocos, sino algo

a lo que la gente puede y debe tener acceso”. (Citado en Orrantia, 2012, p. 297)

En el ejercicio de la escritura, actualmente, se expone una estructura de cómo realizar un escrito, pues hay acompañamiento y una ruta de escritura que permiten al aprendiz seguir por una determinada técnica. La escritura creativa ayuda a orientar el trabajo que se realiza en diferentes géneros literarios, las variadas pautas o técnicas sirven de guía para materializar, crear y encontrar diferentes tipos de escritura. Después del aprendizaje, de tener clara la teoría y esquemas, lo debe seguir la innovación. Al respecto, Escobar (2004) menciona que, “la creatividad se entiende como un derecho de los ciudadanos. Ellos deben ser parte activa de la creación artística y no solo espectadores” (Citado en Orrantia, 2012, p. 3)

Más allá de escribir, exponer y compartir la investigación y la experiencia con la minificción es abrir caminos de reflexión, comprensión y debate, para promover otros modos de lectura y procesos de escritura que integren la atmósfera urbana. El lenguaje escrito puede mostrar las variadas interpretaciones que el creador minificcional ha realizado, el observar realiza una lectura de la cotidianidad desde otras perspectivas, descubriendo representaciones o características ficcionales que le permiten lecturas alternas del mundo.

Los universos narrativos minifccionales integran contenidos de ironía, humor, juego y fragmentariedad, que hacen reaprender la observación del transeúnte; se enseñan narrativas minifccionales debido al uso de lo breve en su escritura, ya que su lectura es intertextual, esto conlleva a incluir los diversos estilos de ficciones y géneros literarios cuando se compone una historia. Sin embargo, más allá de mirar la escritura como una mecanización de transcripción, esta implica sentir y vivir, aprender que de ella se desprende una libertad por mencionar lo que se ha vuelto silencioso; de todas formas, es necesario conocer sus reglas y los asuntos que delega para ser manifiestos en un trabajo. Noguerol (2011) escribe: “En una narración breve la sintaxis resulta esencial, por lo que cada palabra se muestra inamovible para dejar entrever los vacíos en la

escritura.” (citado en Gonzales, 2014, p.72)

El nuevo milenio se encuentra con grandes transformaciones, lo que requiere de individuos críticos, innovadores, reflexivos con habilidades para afrontarse a la realidad y darle un matiz alternativo a ésta. Tomassini, G, & Colombo, S. (1996) afirman que la minificción “No aspira a brindar una imagen global ni coherente de la realidad, sino más bien una serie de atisbos: pantallazos que iluminan fragmentos de mundos posibles cuya forma total es, la mayoría de las veces, irrelevante”(p.8). De manera que se vuelve necesario usar otros escenarios como actos de reflexión y exploración, pues las diversas situaciones que se presentan cada día permiten establecer tejidos e interrelaciones con la imaginación y, en este contexto, generar la reflexión sobre la participación activa de la escritura de la urbe en la educación, desde crear imágenes mentales de las percepciones objetivas de un recorrido, hasta escribir sobre las sensaciones, afectos y memorias que la ciudad le evoca.

La docencia debe apostar a incluir alternativas de enseñanza y una de ellas es el estudio con la minificción, que permite el desarrollo de aptitudes lingüísticas como la expresión escrita, expresión oral, las competencias de escucha y lectura además de las competencias literarias como interpretar, analizar y usar lo aprendido en el contexto, puesto que, son aspectos muy poco desarrolladas en los estudiantes. La experimentación con la minificción en el aula propone retos de escritura y de indagación sobre planteamientos y saberes distintos, su lectura es un proceso de interacción que permite mejorar las experiencias y adquirir posturas sobre un texto escrito o visual como el ambiente.

El acto de lectura está siempre presente, ya sea en un lugar académico o fuera de este, en la calle, supermercado o autobús. Esta acción hace parte de cada individuo y va más allá de descifrar un código de letras, pues es un proceso que integra al ser en un contexto social y un

despeje en el imaginario.

La ciudad es objeto de estudio y de interpretación, donde el estudiante es un receptor y también un emisor, ya que participa, desarrolla, propone y se cuestiona en un acto de lectura y

aprendizaje, aquello que recoge del entorno lo ordena para plantear y aportar conocimientos.

Por otra parte, la ruta de creación minificcional es una herramienta que permite centrar la atención en el proceso de escritura, teniendo en cuenta no solo la naturalidad con que pueda darse los escritos, sino, también, los conocimientos previos y aquellos conceptos y reglas de la literatura que instruyen a la creación de los mismos. La capacidad creativa varía en cada sujeto, con este ejercicio práctico se puede reforzar habilidades de las comunidades educativas para la investigación, la observación, la percepción, la interpretación, la creación, innovación y experimentación.

El vivir la escritura es involucrar al escritor en un contexto, en una temática, analizar y reconocer el valor de ese vivenciar y de ese interactuar dentro de un escenario. Por último, es fundamental el socializar y reflexionar de la escritura, puesto que representa el asumir un criterio riguroso y responsable con la literatura como acto social y político, que manifiesta posiciones pedagógicas propias de un devenir formativo.

➤ **Crear un conjunto de escrituras de minificciones sobre la ciudad San Juan de Pasto.**

La ciudad no solo se contempla de manera inmediata o estructural, pues se la percibe de acuerdo a la imagen que se ha creado de ella desde el habitar y desde el discurso caótico de las calles, una interpretación que excede la mirada de la cotidianeidad, pero, también, la de la fugacidad. Su fisionomía es creada a partir de calcos e imaginaciones de los habitantes donde se

revierte los aspectos que hay en ella. Como señala Benjamin (1988):

Un lugar no se conoce hasta no haber lo vivido en el mayor número de dimensiones. Para poseer un sitio hay que haber entrado en él desde los cuatro puntos cardinales, e incluso haberlo abandonado en esas mismas direcciones. O lo contrario, le puede saltar a uno, inopinadamente, tres o cuatro veces, en mitad del camino antes de haberse preparado para toparse con él. (Benjamin, 1988, como se citó en Buck-Morss, 1989)

El transeúnte realiza anotaciones imaginarias de su caminar, es un ejercicio espontáneo que moviliza el pensamiento y la memoria. El caminante que escribe, por su parte, aprecia acontecimientos que habitan y, a su vez, rompen con la percepción habitual, ya que, desde el acaecimiento en lo urbano, hace visible lo invisible. El recorrido se vincula a la lectura-escritura de un habitar lineal o fragmentario, el escape de la rutina propicia otra espacialidad, los elementos cotidianos que se escriben son imágenes, textos, cuerpos, arquitecturas, caminos, trayectos, senderos, ambientes, escrituras objetivas que posibilitan aperturas de la perspectiva; la experiencia del espacio público es, también, una experiencia personal que acciona desde una singular didáctica que aprende de los territorios urbanos y los complejiza, en tanto se los habita y deshabita: una didáctica propia de los imaginarios de la ciudad, colectivos e individuales, una didáctica que re-escribe el paisaje. Escribir en, desde y sobre la ciudad es crear transposiciones didácticas de carácter estético.

Esta investigación se encuentra orientada a la práctica de la mirada, la escucha y la escritura, donde el investigador, quien habita la urbe, materializa sentidos y compone interpretaciones de los signos que están en la superficie y en el secreto de la cartografía en la ciudad. El ser en la ciudad implica navegar por una mezcla de códigos, intervenidos por territorios, identidades, apropiaciones, temporalidades, que construyen el acontecer en la ciudad y su movimiento dinámico, su moda ininterrumpida, actualización de la existencia y los sentidos.

La ciudad moderna experimenta situaciones donde el habitante no se interna en el callejón, ni se desvía, no hay percepción de éste, solo hay multitudes yendo y abandonado direcciones con

acciones repetitivas, sin la lectura del paisaje urbano, reflejando al habitante como un consumidor más o, quizá, como un simple espectador que disfruta del paisaje. Ejercer la escritura desde el transitar comprendería desbordar la mirada, el oído y, fundamentalmente, *encarnar* el acto creativo desde el flujo y la experiencia nómada de la ciudad. La investigación toma al territorio urbano como un órgano de albergue creativo, es un estudio que toma distancia de los análisis históricos sobre la ciudad. El detalle de lo cotidiano y los accidentes del mismo, permiten redescubrir imágenes y fronteras de la calle, enunciaciones que juegan con el lugar y su ocupación, escenografías móviles que dinamizan el equilibrio de lo habitable. Benjamin (1982) menciona:

Quien va por una calle, no necesita al parecer ninguna mano que le indique ni le guíe. El hombre no cae en su poder al marchar por un camino equivocado, sino al sucumbir al despliegue monótono y fascinante de la banda de asfalto. (p.518)

El investigador discurre en direcciones o escenarios que serán decisivos para la concepción de escrituras breves: la apropiación y desapropiación del espacio, la lectura de calles, la escucha del ruido. Pretenden la suma de elementos que, posteriormente, se decantarán para la evaluación y composición de minificción. Los tejidos íntimos que se crean en el acontecimiento de habitar, construyen miradas sensibles sobre los territorios; el carácter experimental de una lectura múltiple refleja una colección heterogénea del paisaje urbano de Pasto y, por supuesto, produce una lectura que abre caminos a la interpretación de lo posible.

Para esta última fase, donde se pretende aplicar las distintas concepciones que se ha planteado de los diversos autores citados anteriormente, es preciso recordar los elementos que permiten crear una visión sobre el género a escribir; al respecto, Zavala (2002) menciona que la minificción, en este caso “ha sido categorizada como un género de escritura fractal, breve, ficcional, proteica y de una amplia esteticidad en su escritura” (Citado en Rojo, 2016, p. 382- 9). Teniendo en cuenta lo anterior, para poder llegar al acto de concebir la escritura y poder materializarla, es preciso recordar cómo ha avanzado la minificción desde que se tomó conciencia de su surgimiento y las bases que se han ido consolidando hasta ahora.

De esta forma, para comprender el porqué de su nombre y estructura, se ha tomado la concepción de Zavala (2011) al mencionar que “la minificción es la escritura experimental cuya extensión no rebasa una página impresa, es decir, que tiene menos de (aproximadamente) 250 palabras” (p.9), de ahí que aún sea complicado diferenciar entre mini-cuento, microrrelato y minificción y demás conceptos que varían dependiendo del país o el autor del que se hable, debido a la extensión de los mismos y a otros elementos de tipo estructural. Sin embargo, cabe resaltar

que los conceptos que se le han atribuido a estos son similares, pero no iguales, incluso hay autores que piensan que no hay relación alguna como lo menciona Zavala (2011): “una minificción es lo opuesto a un cuento y a un minicuento. Una minificción es un anticuento. O más exactamente un anti-minicuento” (p.9) es así como debido a su estructura los conceptos pueden variar dependiendo de la forma y dirección temática que adquiera el texto. Las escrituras breves introducen cambios significativos en el modelo textual, ya que brindan alternativas para la elaboración de nuevas minificciones, donde se puede apreciar rasgos y discursos diversos.

La minificción que es un tipo de texto que podría categorizarse como transgénico y distinta del minicuento, debido a que la primera posee un área más amplia, mientras que la segunda probablemente obedezca a un esquema narrativo (Tomassini y Colombo, 2002).

Los textos literarios tienen matices muy particulares con respecto a la influencia que reciben de otros géneros, la resonancia permite que se genere un estilo propio. Y en esta investigación se aprecia cierto acercamiento del género minificcional a la vertiente de poema en prosa, dado que ésta emprende su progreso hacia la composición del lenguaje cotidiano y metafórico, pues es un tipo de escritura con un estilo contemporáneo., esto es, un estilo que se complejiza por sus tejidos y laberintos estéticos. Tomassini & Colombo (1996) afirman lo siguiente:

Las formulaciones en prosa que rinden tributo a la brevedad han sido inventariadas en la literatura de todos los tiempos y de variadas tradiciones culturales: fábulas, parábolas,

aforismos, leyendas, mitos, y otros, cuyas matrices formales y temáticas son reconocibles como el basamento de muchas de las variantes que asume la ficción brevísima en nuestros días. (p. 1).

Por otro lado, Bakucz (2015) menciona que: “el poema en prosa es uno de los géneros considerados generalmente como próximos a la minificción, puesto que la aparición de esta modalidad textual demuestra un afán innovador”. (pp.21-pp.22)

En algunas antologías, varios textos que hoy se compilan como minificciones fueron antologados como poemas en prosa. Zavala (2004) menciona que: “en 1926, se publica el libro de poesía en prosa *Suenan Timbres* de Luis Vidales” (p.19), que denota características que invaden al género minificcional. Al respecto de esta obra literaria y su recepción, Orjuela (2013) menciona que “da paso a la posibilidad de sugerir que *Suenan timbres* es la predecesora de una nueva forma narrativa en la literatura colombiana: la minificción” (p.13). Por otro lado, tenemos a los *Pequeños Poemas En Prosa* de Charles Baudelaire (1863), conocido como *Spleen de París* que rompen con lo tradicional e indagan en ritmos y en el lenguaje, buscando experimentar con el fin de presentar otras formas de expresión literaria.

También, Zavala (2004) indica que:

Encontramos en México a Julio Torri, a quien la crítica señala también como uno de los hitos fundacionales de cuento brevísimo en Hispanoamérica. Su libro *Ensayos y Poemas* (1917) pero especialmente el texto “A Circe” con que el que se inicia este libro, se considera precursor de este tipo de creación minificcional” (p.17). Esta escritura contamina la estética de la narrativa tradicional, el lector usa su capacidad lectiva, para denotar las similitudes estéticas literarias, realiza una reinterpretación y encuentra ciertos elementos de poesía.

Será usual encontrar a poetas y novelistas de la vanguardia incursionar en un estilo de prosa breve, salpicada de ironía, humor y parodia, que paulatinamente desembocará en un tipo de creación autónoma de difícil ubicación en el inventario de los genero clásicos, aunque en su estructura se perciban resonancia de aquellos y se encuentre filiación con otros géneros discursivos como el cuento, la fábula, la sentencia, el poema y mucho más. (p. 17)

Por otra parte, al mencionar que el área de la minificción es más vasta que la de otros géneros literarios, se puede apreciar que esta, brindando las posibilidades de alternar las diferentes identidades del lenguaje,, permitiendo una lectura diferente de los mismos, como lo menciona Zavala (2016) “la minificción significa una relectura irónica de todos los géneros de la escritura, dentro y fuera de la literatura” (p.9); por lo tanto, el conocimiento de la minificción sirve como herramienta no solo para escribir sobre la ciudad, sino, también, para *leer* los contextos de una manera que trascienda los conceptos preestablecidos, literarios y sociales.

A partir de las definiciones mencionadas anteriormente nos hemos dado a la tarea de configurar o crear una definición que resulte válida. Por consiguiente, *la minificción*:

Es un átomo de la literatura, la cual contiene en sí toda una composición de símbolos que recopila los géneros literarios para narrar, con sentido completo, historias reducidas. Las propiedades que reúne como elementos se vuelven inseparables; las interacciones simbólicas, la intertextualidad, el juego literario, el habitante, los procesos de escritura y la difusión no la proyectan como un género menor, pues su contenido o el mensaje acuñado la vuelven móvil, con despliegues a lo perdurable.

3. Diseño Metodológico

3.1 Tipo De Investigación

3.2 Paradigma

Investigación cualitativa.

La indagación cualitativa es oportuna en esta investigación ya que desde esta posición es posible investigar a profundidad el contenido, los fenómenos, la estructura, el comportamiento, la

acepción y el caos que se da en la ciudad, para luego alcanzar un sentido y una interpretación de la realidad y crear literatura desde el estudio de la minificción. La interacción del hombre y el objeto abordado permiten crear formas de producción del conocimiento que se van construyendo paso a paso, que luego servirán de apoyo a la comunidad académica que desee crear minificciones.

Sandoval (2002) menciona que:

Se asume que el conocimiento es una creación compartida a partir de la interacción entre el investigador y el investigado, en la cual, los valores median o influyen la generación del conocimiento; lo que hace necesario “meterse en la realidad”, objeto de análisis, para poder comprenderla tanto en su lógica interna como en su especificidad. (p.29)

Desde esta investigación se propone relacionar la interpretación y la construcción de sentido para el transitar de la ciudad, como un acontecimiento que lleve a la creación de

minificciones. El investigador cualitativo, primero, realiza anotaciones de lo que percibe en el contexto para así poder comunicarlo.

Este texto es entonces re-creado como un documento interpretativo de trabajo que contiene los intentos iniciales del escritor de hallar sentido a lo que él o ella han aprendido. Finalmente, el escritor produce un texto público que llega al lector (Denzin, N. & Lincoln. Y. 2012, p. 25).

Este paradigma muestra cómo el investigador se vincula de una manera *personal* en el contexto, para luego compartir lo vivenciado con procesos de creación recíprocas, pues el paseante se impregna de lo que el espacio transmite. Es necesario resaltar que, para la construcción de esta investigación en el proceso interpretativo, la variedad que nos presenta el paradigma cualitativo, permite que el escenario (ciudad) se interprete sirviéndose de varias técnicas para llegar a una posible realización final, que se denominará *obra*, y que presentan la visibilidad del transitar, habitar, existir, educar, leer el territorio de diversas maneras. Los elementos que presenta la investigación cualitativa permiten que haya la interrelación con el objeto de estudio; por su parte, la emotividad, la responsabilidad individual, los textos polifónicos y el diálogo (Denzin, N. & Lincoln. Y. 2012) permiten que se dé un acercamiento minucioso y subjetivo.

El estudio que se realiza con el transitar se da desde un modo directo, pues el investigador intervine en el contexto y se vuelve interactivo con este. “La interpretación en particular que se vuelve propia, se configura a la manera del investigador y muestra los actos de la investigación y esa interrelación” (Denzin, N. & Lincoln. Y. 2012).

En este trabajo no se evaluará hipótesis desde mecanismos estandarizados, o estadísticas, pues la investigación cualitativa da paso a la flexibilidad (S. J. Taylor y R. Bogdan. 2000) donde los acontecimientos de experimentar la realidad se desarrollan integrando la interpretación y el reconocimiento del contexto que se analiza o se describe, en este caso desde la creación de literatura. Por ello, mecanismos como el diario de campo, la observación, las audiciones y el

acaecimiento en el espacio son fundamentales. La flexibilidad en los métodos de la investigación cualitativa, permiten que el investigador cree una postura crítica y autoreflexiva. Sandoval (2002) señala que:

La validación de las conclusiones obtenidas se hace aquí a través del diálogo, la interacción y la vivencia; las que se van concretando mediante consensos nacidos del ejercicio sostenido de los procesos de observación, reflexión, diálogo, construcción de sentido compartido y sistematización. (p.30)

Con el objeto de, presentar un informe claro, completo, ordenado del exploratorio que ha realizado en la investigación. Las diversas formas de trabajo grupal o individual siempre amplían y profundizan el objeto estudiado. La investigación cualitativa está en un permanente proceso de descubrimiento y en esa exploración se generan referentes conceptuales, creativos, teóricos que aportan al campo cognitivo, académico y a los procesos creativos. Sandoval (2002) señala que: “El discurso es en sí mismo, por lo tanto, una especie de contexto de significado” (p. 237). Por medio de la escritura el lector puede leer los desplazamientos que el investigador ha realizado y las interpretaciones de las que se ha valido para provocar cierto efecto en aquello que lee. En la creación literaria se expresan los espacios posibles, ignorados, imaginados e intermediarios, en la interacción que hay del espacio y el transeúnte, el investigador integra, reconstruye y presenta una organización explicativa, unos parámetros e imágenes que a su vez representan temas de producción para las escrituras minificcionales.

3.3 Enfoque

Investigación-creación.

Este tipo de investigación permite al autor plantear desde su acontecer, una transformación individual a medida de lo que crea. Pues no solo se menciona el acto de escribir, sino, también, de transmitir y de presentar el conocimiento adquirido en el proceso creativo para que sea útil en el

escenario investigativo y en las dimensiones culturales, especialmente, la literaria y la pedagógica. Este enfoque surge de la necesidad de formar escritores, y autores de escritura creativa. Como lo menciona Gutiérrez, & Rodríguez (2018):

De esta manera, la tensión entre el contexto actual y la producción de la obra, puede ser pensada desde dos perspectivas: el punto de vista de la formación de los creadores, la mirada de la investigación sobre el proceso de creación o la creación misma, justamente, porque toda obra construye mundos posibles (en su sincronía, a partir del diálogo con el mundo exterior de la obra, del lector, el público de su tiempo, y, en su diacronía, en relación con la herencia literaria, el gran público, la recepción crítica o el canon). (pp. 62-68)

En el proceso de investigación no solo se asigna un sentido a la ciudad, también se presenta como elemento fundamental de la investigación al individuo que se reconoce así mismo, se transforma, se experimenta y se recrea en un contexto. Daza (2009) menciona, refiriéndose a la investigación-creación: “desde una nueva forma de investigar en donde el sujeto sea objeto de estudio y sujeto investigador a la vez, es decir, arte y parte del problema a investigar” (p. 5). El sujeto-creador, entonces, hace parte de la investigación como la muestra de un proceso creativo en la que ha sido intervenido en medio de otras variables.

En esta investigación-creación, la minificción integra un objeto de estudio, un proceso creativo y un resultado que es la obra en sí misma, su abordaje y la intencionalidad estética da una posibilidad de discurso literario en la investigación, desde la evaluación artística, formativa y crítica. Esta creación literaria puede potenciar habilidades y brindar aportes significativos a los procesos de creación y a la construcción narrativa. Como lo menciona Sneider (2010): “Se concibe el ejercicio de creación literaria como posibilidad de indagación sobre la forma en que el lenguaje se hace literatura” (pp. 60-66 6). No se la puede plantear como un proceso único, ya que se involucra la emotividad, la sensibilidad, la percepción y la experiencia del autor, con una serie de sucesos de relectura hacia diversos contextos, en donde la interpretación se vuelve esencial para proporcionar creatividad y conocimiento.

El estudio e investigación de la minificción se encuentra en auge, las variadas publicaciones de teoría, de escritura y las antologías que recopilan textos minificcionales hacen de esta una desarticulación a los hábitos de lectura; es decir, se pretende replantear las posibilidades de la lectura. En esta investigación se plantea una relectura de la ciudad, un hábito que puede ser escrito. La minificción permite el desafío de la experimentación, propicia un punto de partida viable para la lectura y la creación; con ello se busca aportar a la difusión de la misma.

La práctica que adquiere el investigador para desarrollar su proceso investigativo servirá de ejemplo para las futuras investigaciones, recolección y sistematización de los contenidos servirán de guía para incursionarse en el campo investigativo creativo, ya que procesa la teoría y propone dinámicas alternas de indagación teórica. “La práctica comprendida como el eje central del pensamiento teórico, del ejercicio de indagación y de la materialización sensible de la creación posibilita procesos de búsqueda, sistematización, documentación, materialización y comunicabilidad del conocimiento”. (Silva, 2016, p. 53)

Por otro lado, en este tipo de investigación se plantea una reflexión permanente en cuanto a las teorías propuestas y la recopilación de información, pues, este tipo de investigación, también explica cómo es posible la creación y se evidencia en el proceso investigativo- teórico para así presentar alternativas de investigación y acceder a propuestas de escritura como el de minificción. “La investigación-creación es un modelo de relación entre los seres humanos y *sus contornos de saber*, que forma y deforma el conocimiento sensible desde lo individual, lo grupal y lo social”. (Silva, 2016, p. 54)

Como toda investigación, esta surge desde una reflexión y una problemática, pues manifiesta ese accionar en un lugar, el transformar y recrear para mostrar a través de la escritura una ciudad posible. La *investigación-creación* puede nacer desde lo que siente el ser, su evocación

y desde aquello que ha vivenciado, para luego integrarlo y darle un significado más amplio, como lo menciona Gil y Laignelet (2014): “puede empezar desde un instante altamente significativo, puede empezar también desde lo inconsciente, desde un dato onírico” (Citado por Silva, 2016, p. 55).

3.4 Métodos de recolección de Información

3.4.1. Técnicas de recolección de información.

Revisión bibliográfica.

Es necesario abordar en todos los proyectos investigativos la revisión bibliográfica, pues proporciona las diferentes fuentes de información consultadas por el investigador y se establecen las diferentes posturas de los autores. En este campo se presentan los resultados de la investigación desde el proceso de lecturas y análisis. “Una búsqueda bibliográfica debe hacerse desde una perspectiva estructurada y profesional. Leer documentación que no tenga fundamentos es aburrido y termina por ser una pérdida de tiempo”. (Gómez, E; Fernando, D; Aponte, G & Betancourt, L. 2014. p. 3)

Población fenómeno.

Se propone una población de carácter relativo, ya que transitar y habitar en la ciudad no supone una población objetiva. Se trabajará bajo la apreciación etnográfica y singular del autor sobre los territorios. Pues, en esta investigación se tiene en cuenta el espacio y lo que este genera en el ser para el objeto de estudio.

Fotografía.

La fotografía puede considerarse un medio visual donde se pueden capturar las distintas situaciones, por lo cual es evidente su uso y necesidad dentro del proceso de investigación ya que se convierte en una herramienta exploratoria.

El fotógrafo de calle fisgonea, deambula, vaga, curiosear, siempre atento para encontrar capturas de instantes insólitos, de fragmentos de la cotidianidad, de lo múltiple de la calle, la vida y de los elementos que la componen. Herrera (2019) menciona:

A mí siempre me ha gustado caminar en la ciudad y cuando empecé a tomar fotos, cuando empecé con la fotografía, pues lo más natural era tomar imágenes de lo que veía durante esas caminatas. Pienso que en la ciudad es menos difícil lograr una buena foto, porque es un sitio en el que pasan muchas cosas, en donde hay mucha gente, muchos rostros, hay muchas fachadas, muchos contornos que van apareciendo a medida que uno camina. (p.1)

Este fotógrafo bogotano recorre la capital con su perpetuador de momentos, personas y espacios, capturando instantes y suspendiéndolos en el tiempo, sus ojos se topan con variadas escenas estéticas que representan la esencia y espontaneidad del entorno. Es el fotógrafo un actor activo en la escena para encapsular un momento, que luego será expuesto ante un público para alterar sentidos, la cantidad de opciones ópticas permiten reinterpretar y trastocar el ambiente. Ruiz (2017):

Uno de los objetivos de ser fotógrafo es crear una fotografía que signifique algo". Una imagen con la que la gente pueda relacionarse, o que pueda producir una emoción cuando alguien la ve" (p.1)

Detrás de cada fotografía hay combinación de miradas, lógica, sucesos y emociones que el paseante recoge de su huida a la calle para luego expresarlo de manera artística. Así como la fotografía surge desde dentro, la escritura breve se alía a ello, ya que surge desde las emociones, sensaciones, reflexiones y percepciones, el estar presente y ausente del entorno. En las capturas de calle se entremezcla un sinfín de ingenio, ideas, técnicas y estéticas, que permiten consolidar un trabajo artístico.

Salir a los espacios públicos y observar las diversas rutas para retratar los acontecimientos le permiten al escritor y lector ampliar o encontrar su técnica para representar su arte, es decir, se crea algo a partir de un instrumento y de un ser que lo integra con su creatividad. En el trabajo

fotográfico de calle de Sokolowski, se puede apreciar instantes de tranquilidad en una ciudad de bullicio y caos, donde los personajes reflejan en esencia su intimidad, Sokolowski (2014) menciona que, al terminar su día, después de recorrer la atmósfera de la ciudad, siempre le queda el gusto por caminar y por hacer fotografía callejera; en esa extensión visual encuentra tranquilidad al fotografiar personas y espacios.

La escritura breve y la complicidad con la captura de fotografía de calle son vías íntimas, ya que hay una búsqueda por la esencia del acontecer de la urbe, siempre revelando la intención del autor como un acto creativo que va más allá del clic o el flash.

Es así como se puede precisar que cualquier elemento que aparezca registrado en las fotografías ya sean personas, hechos o cosas que hacen parte del contexto social, servirán como información que más adelante podrá ser estudiada. A su vez, son objetos artísticos que acompañan el evento de la minficción.

Diario de observación.

El diario de observación es la herramienta que permite registrar el proceso de indagación sobre los aspectos más relevantes de los objetos, personas, situaciones sociales y de más elementos, en este caso en el contexto de la ciudad, facilitando la comprensión de la realidad observada. En palabras de Elssy Bonilla y Penélope Rodríguez (1997)

Observar, con sentido de indagación científica, implica focalizar la atención de manera intencional, sobre algunos segmentos de la realidad que se estudia, tratando de capturar sus elementos constitutivos y la manera cómo interactúan entre sí, con el fin de reconstruir inductivamente la dinámica de la situación. (p.118).

- ***Instrumentos para la recolección.***

(Ver anexo 8) Ruta de escritura:

Introducción

La ciudad de papel.

3.5 Unidad De Análisis:

La ciudad de San Juan de Pasto.

3.6 Unidad De Trabajo:

Para esta investigación de escritura creativa se han escogido los siguientes lugares como

un núcleo simbólico de trabajo. (fotografías, ver anexo 7)

- **Ruta 1: Rotonda Avenida Los Libertadores. Carrera 19 con Calle 22.**

Este escenario se ha escogido por la dimensión y las muchas direcciones a las que el sujeto puede dirigirse. Territorio constructor de vivencias dispersas que pueden llegar a recrearse desde la representación subjetiva a la escritura.

- **Ruta 2: Calle 16a N°25 con Carrera 33a Barrio Maridiaz.**

Territorio de transformaciones. Las casas coloniales se contrastan con las edificaciones. El habitar este lugar y atravesarlo por el pequeño puente resulta vital y lúdico. Los matices y los insuficientes ruidos de los habitantes permiten que se descansen del bullicio acelerado que hay en las avenidas. Se encuentra ubicado en una calle sin salida, solo tiene una entrada y poca intervención del hombre para arreglar ciertas aberturas de los resbaladeros, la hierba alcanza la altura de 50 centímetros acumulando cierta suciedad humana.

- **Ruta 3: Puente del Cueche Cr 35 A N 1b-43**

Construcción de piedra, hierro y cemento que es levantada sobre la superficie terrestre para comunicar dos espacios distintos. Tiene forma arqueada que esta sujeta con cuerdas de hierro que le hacen mantener estabilidad. Obando (2019) menciona al Cueche como: “Al mismo Arco Iris, que se presenta, según las circunstancias, para brindar alivio y seguridad o, por el contrario, para producir males y enfermedades.”. Desde una cosmovisión adversa puede representar un símbolo de rito, pasaje o conexión.

- **Ruta 4: Calle 9ª Carrera. 13 barrio Niza. Túnel**

Es una construcción subterránea de aspecto lineal, permite la comunicación entre dos puntos y sirve de circulación de personas, ciclistas y animales. Tiene este un carácter estratégico, muy valioso para la comunidad, ya que, se encuentra bajo la avenida panamericana una de las vías principales de la ciudad donde el tráfico de vehículos es constante, y como cerca hay una

institución educativa muchos de los estudiantes aprovechan este espacio para su ir a clase y su regresar a casa. La iluminación de los faroles para la noche es buena, pero en el día es escasa.

- **Ruta 5: Cr 27 con calle 14 y 15.**

Este espacio público ha significado un avance para la ciudad, el peatón es prioridad esto se observa en los nuevos andenes que le permiten circular sin inconvenientes ya que su estructura es bastante amplia. La renovación de la carrera 27 y la instalación de ciclo rutas y las zonas verdes la hacen parte de una arquitectura de vanguardia. Es un contexto que demanda mucha circulación vial debido a, que es una avenida principal que va desde el oriente hacia el occidente.

- **Ruta 6: Calle 17 con Cr 24 esquina pequeña plaza, Iglesia San Agustín.**

Este espacio forma del centro urbano de la ciudad, se encuentra rodeado por una estación que vigila al transeúnte, hay siete bancas de madera con estilo antiguo de tonalidades rojizas y negro su plataforma. Esta plazoleta es un paradero de buses por lo que da encuentro a una multitud de habitantes, también se ve varias actividades de comercio alrededor, una de ellas es la venta de frutas. Hay dos monumentos uno de ellos es: el poeta Busto José Eusebio Caro,” Poeta, periodista y político santandereano (Ocaña, mayo 5 de 1817 - Santa Marta, enero 28 de 1853)” (p.1). y la otra escultura que pertenece a Omar Quiroz, Artista Visual del municipio de Ospina, se encuentra elaborada con un material ecológico reciclado de tipo acero y hierro inoxidable que posterior es ensamblada con soldadura para obtener varias formas, entre ellas círculos y estrellas para este caso.

4. Capítulo I :Transitares, literatura y educación.

Dentro del acontecimiento educativo se presenta la experiencia corporal de encontrarse con el espacio y apreciar todo en situación. Se da una relación de cuerpo y escenario, experimentando y obteniendo resultados diferentes de las percepciones para interpretarlos y darle forma al lenguaje, a la lengua, al habla: *escribir*. En la adquisición de conocimientos que el ser recibe es fundamental el desarrollo de las competencias de escucha, habla, lectura y escritura; por lo tanto, es necesario el uso de diversas metodologías que se adapten a las necesidades del proceso de enseñanza y aprendizaje y, para la faceta creadora del estudiante, el uso de diversos textos breves permitirá fomentar una constante lectura y reescritura. Como lo menciona en una de sus reflexiones el profesor Cassany (1993):

Al alumnado se le debe involucrar en todas las prácticas de la escritura tanto en el acto previo, como en la redacción de borradores y en su versión final, ya que esta supone una gran parte de su aprendizaje, pues «cambiar la corrección significa cambiar la enseñanza de la redacción» (p.9).

De esa manera, es necesario dar a conocer que la educación se puede ver desde lugares diferentes a los dominantes, donde se valore, también, la experiencia en los otros escenarios que le son experienciales, como aquellos de nacimiento, de muerte, de resistencia y vida. Además, mencionar que la educación no solo se ve en el cumplimiento de transmitir y enseñar conocimientos, sino que, además, le permite al individuo dirigirse a lo desconocido, atravesado por la imagen del avanzar, de la transformación y el caminar. “La memoria original de lo pedagógico remite a un tipo de experiencia que es un viaje en el fondo impensable desde el régimen de la racionalidad tecno-científica: el esclavo pedagogo que conduce al niño hasta la escuela” (Bárcena, Larrosa & Mèlich, 2006, p. 237).

Así pues, la experiencia del viaje permite que se adquiriera un conocimiento de lo extraño y que la persona se desligue de aquello determinado por la social y familiar desde los primeros años de edad (Bárcena, Larrosa & Mèlich, 2006). El resultado se puede observar en la destreza de aquello aprendido, más no imitado, debido a que cada persona crea una acepción de lo que ha observado, existiendo más allá de la copia, pues en cada creación hay siempre una nueva versión y matices diferentes, es aquello que se puede realizar después de observar y practicar lo que se aprende. “La enseñanza no es imitación de lo que se percibe de otros” (Bárcena, Larrosa & Mèlich, 2006, p. 239). Generalmente, se visibiliza a la educación como el resultado de una formación productora de trabajo más que una formación de creación y de experiencia.

Sin embargo, en la calle también se educa al ser, pues esto se presenta en el compartir y el respetar el espacio del otro, ya que se comienza a vivir dentro de los lugares de otra manera, se percibe el comportamiento del otro como algo que compone una identidad para cada transeúnte y estos se vuelven responsables de las acciones que realicen sin perjudicar la integridad del otro y, paradójicamente, afectándolo. En la afectación de las percepciones en los sujetos, se consigue una concepción de la realidad de cada habitante. En el acontecer se expresa el sentido del ser, el acontecimiento deja abierta la posibilidad de que se den varias significaciones a la realidad, ya que es aquella acción la que recae en el ser humano, se irrumpe como una acción imprevista (Bárcena, Larrosa & Mèlich, 2006).

Es por ello que, a través de la relación y de los contextos, el ser se encuentra en esa movilidad y en situaciones que lo llevan a formarse y a encontrarse como parte de una sociedad, y, a su vez, a deformarse y a plantearse fuera o dentro de diversas identidades. De manera que esto conlleva a que en la calle se aprenda, se reconstruya y se reinterprete lo establecido, pues siempre existe el aprendizaje, algo ya sea establecido por normas, o por sugerencias y susurros del mundo

que se encuentran en el andar. “La educación, en fin, abandona las viejas y actuales pretensiones de conducir la mirada del otro en una dirección correcta, previamente definida, para convertirse en el acontecimiento de una mirada compartida”. (Bárcena, Larrosa & Mèlich, 2006, p. 242).

El exterior ofrece un sin número de acontecimientos creativos, visuales y auditivos que permiten a las personas observar y expresar ideas. Todo un concierto de instantáneas de aprendizaje que ponen en alerta los sentidos, siempre dejando algo para la interpretación como, por ejemplo: la exposición de una pintura, donde la tonalidad y el mensaje que transmite viene de una realidad tanto de pintores famosos como de aquellos que son urbanos, pues despliegan muchas lecciones de moralidad o mensajes para el día. Por consiguiente, Bárcena, Larrosa & Mèlich, (2006) señalan: “el acontecimiento es lo que sobreviene en el tiempo, como tiempo humano, y lo que acaece en la determinación de la acción humana como experiencia y vivencia de ese tiempo” (p. 241). Así, el pregonero transmite mensajes para ese vacío que aparece en casa, también está el pretexto de un *pare* al cruce de la calle y aquella persona que ofrece diversas opciones para curar el alma, aquellos *médicos* callejeros que diagnostican con solo mirar, de igual modo, está esa musicalidad que ofrece sensaciones para canalizar o alterar, dejando el objeto a ser fabulado e interpretado por los otros.

Es necesario considerar que las personas olvidan la visión de la experiencia que transmite el andar, y que estos elementos pueden tener un protagonismo dentro de la estructura narrativa. La experiencia literaria exige llevar a la visibilidad ese acontecer único e irrepetible, donde cada pieza minificcional conformada puede leerse como una sola historia. No se recae en la objetividad, pues se ingresa a una creación con condiciones propias de sentir, de padecer y disfrutar:

Pensada desde la figura del acontecimiento, la reflexión sobre educación es un cierto saber poético. Aquí, lo poético es experiencia de *apertura*. Me refiero a un pensar que es, a la

vez, una *incisión poética* (un nuevo sentido) y una *incisión política* (un nuevo comienzo). Lo poético introduce algo nuevo que rompe con lo anterior, algo nuevo que es sorpresa. (Bárcena, Larrosa & Mèlich, 2006, p.9)

A partir de ese vivenciar, cada ser manifiesta ideas sobre aquello que lo rodea y esa apreciación es un acontecimiento estético donde ese acto de comunicación permite la recreación de un lugar y su modificación, ya que, según la percepción que se ha tenido, se fijan las palabras o las frases para crear y mostrar un mundo que se vuelve posible. En la creación literaria es posible el mundo imaginado, de manera que se crea un mundo habitable que desborda la realidad. “Así el lector sienta y entienda la referencia es necesario que por medio de las frases es que se establece el acontecimiento del mundo vivible (Silva, Maldonado & Palencia, 2016). La experiencia de lo obvio se escribe como posibilidad.

Desde el acontecimiento literario se da la materialización de lo vivido e imaginado en lo escrito, permite que se dé la creación y percepción de cosas otras:

La literatura, en este sentido, se instaura como una transformación incorporal nueva del lenguaje escrito, como un acontecimiento que transforma incorporalmente al lenguaje para darle nuevas posibilidades a la vida, a la del escritor y a la del lector. Establece nuevos acontecimientos que nos permiten pensar algo no pensado. (Silva, Maldonado & Palencia, 2016, p. 187)

En la literatura se da una relación de la palabra con la vida real, esta se marca al tratarla, vivirla e inventarla con finales que contengan esas soluciones que la realidad niega.

La escritura minificcional promueve focos de interpretación alternas para el acontecer en la ciudad. El habitar y escribir la ciudad se da en un matiz de ida y vuelta, ya que se la está recorriendo, viviendo y, a su vez, interpretando. Y lo que se presenta como creación es una proyección interna del habitante. “Más que un mundo nuevo y más que construcciones de frases nunca antes dichas, es el acontecimiento el que eleva esta escritura a arte literario como creación artística”. (Silva, Maldonado & Palencia, 2016, p. 190).

Abrir la posibilidad del *acontecimiento en la ciudad* no se trata de mostrar la suposición de algo inerte, sino, al contrario, de experimentar todo su movimiento, su fuerza discontinua, su ruido, su ilimitada presencia; posibilitar la coexistencia del acontecimiento urbano es escribir su esencia múltiple en el acontecimiento literario.

La creación no se desprende de la realidad, pues todo ser está incluido en el acontecimiento. El interpretar y escribir hace que se recobre el sentido de lo que se observa permitiendo un diálogo y una lectura heterogénea, posibilitando al lector una serie de diálogos con la obra que son el acontecimiento mismo de la experiencia literaria y urbana. Así, pues, se presenta un acto de comprensión de diversos registros tanto culturales, como sociales y contextuales que se ven plasmados en la escritura. “La fijación sintáctica de las frases logra capturar un percepto, un afecto, un bloque de sensación, un nuevo acto de pensar que se siente” (Silva, Maldonado & Palencia, 2016, p. 195).

Escribir para que el lector centre su mirada y su ser en la obra escrita y se encuentre con la creatividad y la estructura que presenta el autor, la relación que se genera de intimidad, el lector con la escritura y el reconocer de los lugares expuestos, la creación que se da con palabras del acontecer con la existencia y del terreno de donde se proviene. El transeúnte se convierte en el instrumento por el cual se da la manifestación del sentido; dicho de otra forma, se convierte en aquel que escucha y traduce el *ruido* de los objetos animados e inanimados, ya que, él se encuentra ante la experiencia de interpretar los sucesos finitos que hay en los senderos de la ciudad como lo menciona Blumenberg (2003): “La virtud de la dimensión simbólica es que permite hacer aprehensible la gran cantidad de datos que captan los sentidos del hombre no tanto para controlar la realidad, sino para disminuir la angustia dando un sentido al entorno” (citado por Cruz, 2014, p.8).

La inmersión que hace el investigador-creador capta la multiplicidad de imágenes convencionales y de sentidos, no se muestra una división de ciudad, sino la integridad de representaciones que el habitante proporciona. “El espacio urbano no solo se concibe como una entidad física, sino como territorio imaginado por sus habitantes” (Cruz, 2014, p.11) Así, al recorrer las calles, las periferias, el territorio se vuelve concéntrico, con escenarios de dinamismo y conocimiento que suscitan la creación. La interacción literaria de la escritura minificcional tiene en cuenta aquellos detalles y precisiones invisibles de esa impresión de ciudad que fluye hacia la ostentación y la caída.

El transeúnte se enfrenta de diversas maneras ante los caminos, la imagen y la situación comunicativa son cambiantes. Se concibe a la ciudad como variable, proteica, imponente o equívoca, como ese conjunto de intercambio entre sujetos y objetos. Las expresiones y significaciones que se impregna de los lugares, transmiten diferencias con respecto a otros. La construcción literaria descubre y desecha lo rutinario, pues la identidad del género minificcional, como análogo a la ciudad, apunta a constituir un espacio literario posible de transfiguración experimental. La construcción de la urbe permite escribir fragmentos breves que cambian el ciclo de su identidad múltiple.

Por otra parte, cabe resaltar que, al andar la ciudad, aquel que recorre no solo va al encuentro con el panorama que se le ofrece a simple vista, sino, más bien, es un recorrido incompleto y (dis)continuo. Una y otra vez corre y re-corre los lugares físicos e intangibles, aquellos que ha formado con la experiencia y que ha convertido en recuerdos vivos y también algunos que han muerto; son los pasos que lo llevan a la conexión de imágenes entrelazadas y es esto lo que le permite ampliar su visión, en la unión de pequeños trozos de evocación y los elementos que forma parte del paisaje, como lo señala Lynch (2008): “Con estas formas nítidas y

diferenciadas, la gente ha establecido estrechos vínculos referidos a hechos históricos o a experiencias personales. Cada escenario se reconoce instantáneamente y despierta un verdadero diluvio de asociaciones” (p.114). Es posible entender, entonces, que la asociación es la que permite al transeúnte formar una imagen más o menos aceptable de su recorrido, para unir aquella fragmentación en un instante panorámico de su acaecer en el existir de la ciudad y en la escritura.

Así mismo, la cualidad humana que permite prestar atención y adaptar el enfoque a todo aquello que recorre, le dará la oportunidad de hacer parte de la unidad segmentada que se presta a su visión, su habilidad de apreciación le llevará a conectar los diversos conceptos que se dan instantáneamente dentro de la ciudad. Estos conceptos y elementos no solo tocan el espacio mental, sino, también, el físico, es una experiencia compartida, la memoria corporal se hace presente y también evoca la sensación del recorrido, como lo indica Lynch (2008): “Es nuestro habito adaptarnos a nuestro medio ambiente, diferenciar y organizar perceptivamente todo lo que se hace presente en nuestros sentidos. La supervivencia y el predominio mismo se basan en esta adaptabilidad sensorial” (p.117).

De igual forma, la visión del viajero se ve enriquecida con diversas formas que se presentan en los distintos cuerpos que habitan la ciudad, las cuales se pueden llegar a presentar en un *orden* en el cual la alteración se consideraría o parecería un imposible, ya que socialmente es un orden, aunque cuestionable, aceptado por la mayoría; solo la utopía a la que llevan los deseos puede permitir una intervención imaginada donde la creatividad se desborde en paisajes irreales pero consoladores para muchos, todo aquello que proporciona la metrópoli y hace parte de afuera tendrá un singular significado dentro de los ojos que perciben; más allá de la utilidad o del contexto, está la posibilidad de *valor* que permite el hecho de poder crear imágenes y significados de algún elemento a veces validado y muchas veces limitado por el fenómeno social.. En todo caso, la balanza nunca está totalmente equilibrada, pero está presente a la hora de recorrer los senderos

cómo lo escribe Bachelard (2000): “El juego del exterior y la intimidad no es, en el reino de las imágenes, un juego equilibrado” (p.22).

De esta manera, se puede comprender que los elementos descritos anteriormente no solo educan al transeúnte para la vida en ciudad, además lo preparan para los distintos y constantes cambios de la existencia, la conceptualización y la re-conceptualización, la visión y la re-visión, el observador se ve en la necesidad de transformar todo aquello que da por sentado. “El propio medio urbano cambia con rapidez, a medida que las técnicas y funciones se transforman. Con frecuencia estos cambios resultan perturbadores para el ciudadano en el plano emocional y tienden a desorganizar su imagen perceptual” (Lynch, 2008, p. 137). Sin embargo, la necesidad de adaptarse a la mutación le facilitará indagar cada vez más en el ilimitado poder de la interrogación.

Así mismo, esta facultad es la que tendrá lugar en la concepción de la escritura, son los fragmentos de la realidad de cada caminante y su poder de metamorfosis la que le dará las herramientas de cristalizar un texto; estos símbolos habitarán el origen, con suerte se evocará todo aquello que le permite al transeúnte ser uno con la ciudad, reconocer las partes que integran a esta madre de la dualidad, su eterno trasiego y constante intercambio, como lo sugiere Calvino (2005):

Las ciudades son un conjunto de muchas cosas: memorias, deseos, signos de un lenguaje; son lugares de trueque, como explican todos los libros de la historia de la economía, pero estos trueques no son los de mercancías, son también truques de palabras, de deseos, de recuerdos. (p.15)

Finalmente, se podría entender que la ciudad se convierte en la madre educadora de sus párvulos ciudadanos, sin olvidar que esta interpretación es posible gracias a que el viajero se compromete inconscientemente a desarrollar el papel de observador, es ella la que ha logrado unificar todo el conjunto de imágenes, conceptos, sonidos y símbolos que les permite a sus hijos existir, en y con ella, en la vivaz llama de la interacción, ¿es, entonces, la ciudad, la representación esquemática pero incompleta de la organización mental que tanto desea comprender el ser

humano? La presencia de imágenes que se percibe de la urbe, el hondo abismo de infinitos fragmentos mentales donde se encuentran formas, sonidos, espacios, olores, sabores, concepciones y métodos, permiten el camino alternativo de leer la ciudad, de percibirla y expresarla distinta, añadiendo aspectos nuevos a ésta. Como señala Bachelard (2000): “las imágenes no se acomodan a las ideas tranquilas, ni sobre todo a las ideas definitivas, la imaginación imagina sin cesar y se enriquece con nuevas imágenes” (p.22).

5. Capítulo II: Creación. Entre la didáctica y el andar.

El estudio sobre minificción se remonta al siglo XX, esto se debe a las publicaciones de antologías y concursos que realizaron diversos autores y editores, resaltando el aumento de escritores y lectores de este tipo de escritura literaria. Puede definirse brevemente la minificción como la composición de historias mínimas que se leen instantáneamente, pero que su interpretación sugiere un tiempo de la diferencia que amplía el sentido y despliega una significación que desborda los niveles de la comprensión: literal, inferencial y crítico. “El lector es quien tiene la opción de construir un sentido que luego es conferido al texto, gracias a la superposición de contextos.” (Zavala, 2004, p. 96)

Entre la escala o extensión de estos textos, se puede encontrar a diversos autores que mencionan un número determinado de palabras. Cada una de ellas resulta ser válida, puesto que el género no se asume como una estructura localizada, sino que, se abre a su plasticidad. Zavala (2004) menciona que el espacio de una página se vuelve cómplice para lograr evocación, y compilación. Luego se plasma con una extensión mínima. El utilizar estos textos literarios breves resulta idóneo y productivo para la enseñanza. Con estos textos se permite realizar análisis de

aquello escrito, pues se descompone su estructura para gestionar una lectura del detalle y su complejidad. Algunos autores manifiestan que, desde la escritura breve, precisa y detallada, se puede ofrecer temas para toda clase de lector. “La minificción en su naturaleza tiene una característica híbrida y no solo en su estructura interna sino también en la diversidad de géneros en los que se aproxima” (Zavala, 2004, p. 73).

La escuela construye, habilita y defiende determinados cánones literarios, que resultan dar un valor a cierta clase de textos, haciendo invisibles a otros. La minificción es una posibilidad didáctica-creativa, ya que las variantes que despliega reúne las características acordes para componer escenarios pedagógicos múltiples, en donde se experimenta una trenza de conceptos teóricos, creativos y prácticos.

La imagen que se proyecta después de una creación minificcional se vuelve artística, así como el apodar o titular un texto, que confiere un vínculo ameno con la lectura del mismo, pues no hay cerraduras ni paredes. Cabe resaltar, también, que, desde una mirada novedosa, integra lo habitual y la exploración. “No es solo una escritura fragmentaria sino también el ejercicio de construir una totalidad a partir de fragmentos dispersos” (Zavala, 2004, p. 80).

Este proyecto materializa y presenta las prácticas o ejercicios creativos que han resultado en la experimentación de *Transitares mínimos*, como una posibilidad didáctica para la acción de crear en el aula. A continuación, se menciona lo concerniente a este proceso.

Vértigo (diciembre 2018)

La creación parte de dos personas que se encuentran en la experiencia cotidiana de habitar y caminar la ciudad, el barrio y la academia. El interés por hacer evidente el contexto urbano se

reflejó desde el principio y para hacerlo visible debían encontrar el modo desde la expresión literaria, con el fin de comprender la urbe como espacio de vida y constante construcción de comunicación.

Se inició el reto de fusionar la ciudad y la minificción desde lo simultáneo, la diversidad de ideas y la complejidad conceptual. A finales del año 2018 se logra consolidar el primer encuentro de compañeras para dialogar y mencionar una propuesta que mencione la ciudad desde otros ojos, y así lograr también que la urbanidad del siglo XXI puede leerse desde otros medios.

Como primer recurso práctico, se recordó lo sucedido en los meses de noviembre, diciembre y se redactó una lista de los objetos hallados en los espacios. También se anotaron los recuerdos de más resonancia, las lecturas visuales y teóricas como un referente práctico para iniciar el proceso de plasmar vestigios de escritura con forma narrativa en extensión mínima. Las ciudades literarias invisibles y variables de Ítalo Calvino dejan la marca de ser viajeras, efímeras para contar, imaginar y escribir sobre lo que hay en el Sur.

- 1) Se registra momentos de la actividad cotidiana, es decir, acciones muy puntuales como:
atravesar la calle, esperar el bus, caminar con prisa, girar a la izquierda, caminar despacio, las ofertas, los limpia vidrios, entre las múltiples que se presentan día a día.
- 2) Se escribe un suceso importante que se haya observado en la semana
- 3) Juntar estas exploraciones e intentar escribir una sola línea

De estas pequeñas etapas surgen los primeros bocetos minificcionales sobre la comprensión de *ser en ciudad* demarcan una situación cotidiana que se vuelve transformadora en lo breve. La ciudad está impregnada en las autoras que están gestando como acto inicial y principiantas en la escritura minificcional. Esto se denota en textos como *Senectud* y *Alquitrán*.

Registros Etéreos (octubre - 2019)

Se continúa con los registros sobre la urbe a diferentes horas, así como la lectura de antologías, revistas virtuales y físicas sobre minificción que se hacían todos los días para potenciar lo creativo minificcional en la producción literaria. Entre los ejercicios prácticos a seguir:

- 1) Detallar los objetos y proporcionarles características de expresividad fuera de lo habitual.
- 2) Hacer uso de figuras literarias como personificación, hipérbole, metáfora y epíteto.
- 3) Escribir un texto que describa un objeto desde una figura literaria en un párrafo que no exceda las 10 líneas.

Los recursos expresivos provocan sensaciones en quien los interpreta. En los textos breves como: *101 años* y *Margaritas* develan lo expuesto anteriormente. Con gran cimientoparapersuadir y resaltar la estructura y la forma escrita, éstos develan épocas y trayectorias del ser en un suceso antiguo y, simultáneamente, ciclos del presente.

Ciudad y Eco (marzo- 2020)

Con el fin de conseguir mejoras en la escritura minificcional, las autoras se vuelven fantasmas de la ciudad y su recorrido ya no es físico sino mental, la urbe hace resonancia en el día y noche para recordarla y difuminarla como otra y miles a la vez.

La ciudad pide ser escuchada, hay espectros que la admiran y la recorren:

- 1) Visitar la ciudad desde experiencias almacenadas e imaginadas.
- 2) Charlar con conocidos sobre el entorno.
- 3) Intercambio de textos entre las autoras para ajustar las sugerencias.
- 4) Crear un texto a partir de la sinfonía de voces que ya no están.

El valor significativo del proceso creativo se resalta en la reconstrucción de subjetividades y representaciones que se tenga de ciudad, con lo que se ha coexistido por años, de manera que se busca interpretar y acercarse a una deconstrucción de lo que se sabe sobre ella para volver a aprender. Algunos textos que la denotan son: *fotograma*, *huellas*.

La mirada hacia lo urbano puede ser compartida y singular, el aporte a la creación minificcional, aunque no registre hechos históricos o científicos, no deja de ser válido, ya que la visión del proyecto se relaciona con la experiencia de las autoras al recorrer una ciudad presente, y se alude, posiblemente, a una memoria personal o colectiva entre las autoras. Otro proceso metodológico de escritura fue:

- 1) Apreciar filmografía sobre otras ciudades, como: *Metrópolis* de Fritz Lang, *Medianeras* (2011) de Gustavo Taretto, *Manhattan* (1979) de Woody Allen. Entre documentales están: *Everybody Street*
- 2) Escuchar los ruidos que hay en ciudad y anotarlos.
- 3) Describir los monumentos representativos y los menhires deformados que hay en la ciudad de Pasto.

La Última Parada (septiembre 2021- 2022)

Los referentes teóricos y tópicos que se establecen en la investigación han permitido que se recorra la ciudad como un habitante formador y en formación, de accionar en ella desde la lejanía o dentro de ella como un modelo que está presente para trasgredir la naturalidad de lo citadino. Se elabora una serie de pautas finales para crear:

- 1) Releer a Pasto desde la lectura fotográfica, visual, anotaciones y recuerdos.

- 2) Mencionar un hecho relevante de tipo social que albergue un matiz comunicativo, de inicio a fin.
- 3) Describir un personaje real o uno de ficción conocido.
- 4) Crear un texto que contenga estos elementos donde el personaje sea quién le da voz a la minificción.

Se toma conciencia del proceso creativo como un acto comunicativo donde la autonomía literaria y el proceso de aprendizaje en los escritos breves sean notables. Esta caracterización puede leerse en las minificciones: *Exiliado* y *Jeringa*, que reúnen de manera simbólica acontecimientos sociales de la urbe.

Por otro lado, la asistencia a talleres de escritura, también permitió que las autoras exploren herramientas para lograr en la construcción minificcional, el juego con el lenguaje, un título y la elipsis. Para redactar textos después de los talleres se pautó:

- 1) Proponer títulos en otros idiomas.
- 2) Hacer uso de la elipsis en textos extendidos.
- 3) Releer escritos, suprimir elementos excesivos y crear otra versión.

Los textos fundan un compromiso profesional y creativo con la escritura, la producción guiada permitió obtener como resultado: *Venecia* y *Relator*.

La minificción se integra siempre a contextos de caracteres abiertos y discursos, donde las autoras son el medio para que la ciudad pueda ser leída.

- 1) Trata de escribir una historia conocida, como la creación del hombre, algún dios griego o el viaje a la luna.

- 2) Hacer interrelación y crear otro texto a partir del primario y situar la escritura en el paisaje urbano de Pasto

Escribir desde varias temáticas y con cada escrito lograr cosas distintas, donde la imagen de lo urbano se proyecta a la palabra, esto se lee en textos breves como: *Predestinación y Escritor*.

A lo largo de este recorrido se han mencionado algunos textos breves de *Transitares Mínimos* que ejemplifican el matiz que denota su creación y los momentos que ha atravesado la escritura. Naturalmente, el proceso de todas las creaciones se reserva a las autoras.

Los lugares se vuelven sorprendidos y reveladores para el habitante, en el recorrer se puede manifestar el sentir miedo y el aprender, porque los espacios vacíos, los objetos, lo que se encuentra en una ciudad se vuelve un acontecimiento. “El acto de andar no constituye una construcción física del lugar, lo que implica es que se transforme el lugar y los significados” (Careri, 2009 p. 51).

Los sucesos permiten y dan a conocer a la experiencia humana que en la ciudad hay siempre una interacción. Esta ciudad contiene textos incluidos con fenómenos que suelen ser desapercibidos para los demás, Junieles (2005) afirma: “En sus calles todo se nos ofrece, también mucho es negado, pero incluso lo que se oculta, también se insinúa si sabemos mirar y nos adiestramos en descifrar la espesura” (p. 5). Descomponer un espacio para recrearlo o desaparecerlo por hechos que no se adaptan a márgenes o leyes convencionales. Se añade al lugar real cosas que se vuelven existentes con la escritura, elementos que se vuelven viables y que están en un movimiento permanente. Las minificciones dan cuerpo a la interpretación, pues expresan, en pequeñas esencias, la diversidad de los espacios.

Ruta de escritura

En ese sentido, se propone una ruta de escritura para la creación de Minificciones urbanas. Esta ruta tiene como objetivo crear escrituras minificcionales a partir de acontecer en la ciudad. El acercamiento permite desarrollar en el individuo habilidades de comprensión y producción textual. Los participantes pueden utilizar las diversas técnicas que le ofrece la ruta, como el trazado de los espacios, la fotografía y la anotación de sucesos. En esta se aprecian tres momentos (ver anexo 8). En la primera parte, se concibe el lugar a transitar y explorar; luego se da la anotación de sus características físicas y sensitivas, referenciadas por escritura, dibujo y fotografía; en segunda instancia, se utiliza el método de la pregunta; aquí, el investigador tiene una postura crítica en cuanto al entorno, realiza una lectura connotativa, ya que el habitar un espacio permite diversas apreciaciones y posibles escrituras. Para la última parte, se presenta una redacción de un posible escrito minificcional, las enmendaduras y la compilación de información que el movimiento constante de la ciudad transmita. Enseguida una revisión por parte del asesor y la presentación de una escritura final.

Es fundamental la lectura del *Anexo 8*, en donde se materializan las ideas expuestas en el anterior fragmento.

6. Capítulo III: Transitaes Mínimos – Creación

Tabla de Ilustraciones

Fotografía 189

Fotografía 2101

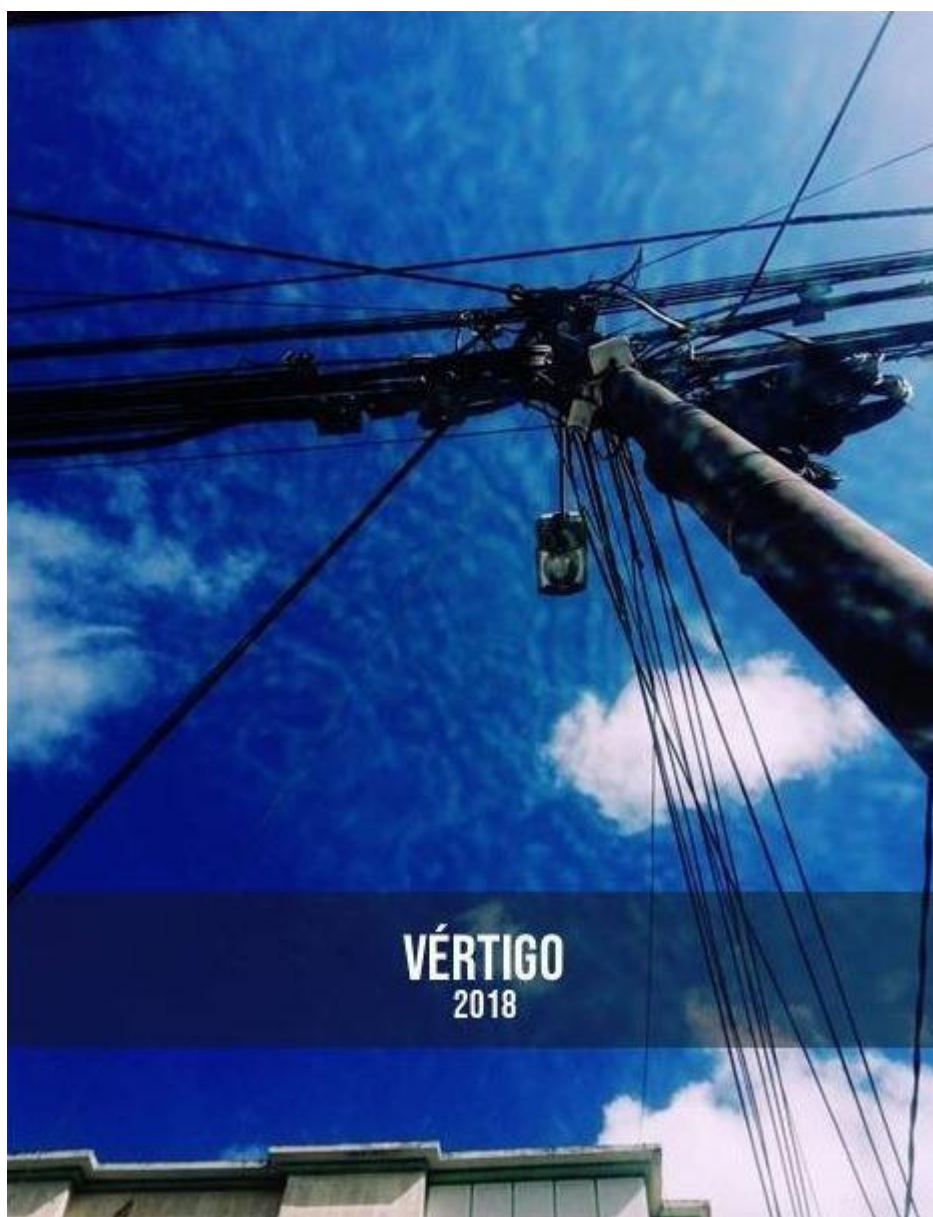
Fotografía 3115

Fotografía 4129

TRANSITARES MÍNIMOS

Jully Coral

Dayana Delgado



Fotografía 1

VÉRTIGO

2018

Senectud

Adormecido por el sol, me siento al borde del camino. Todos los días bebo un poco de agua del frasco. Mi sed está saciada. «Todavía falta mucho» me dice un hombre que viene detrás de mí; afirmo, y puedo con dos pasos más. ¿Para qué levantarme si no tengo a dónde ir? Cada paso que doy solo devora la poca vida que me queda. Todos huyen por mi aspecto, por mi ropa apolillada y el viejo bastón que da lástima; el tiempo me consume y ha dejado las sobras que ven rondar por el parque. Los envidio, al menos ustedes pueden huir de mí o simular que no me han visto; en cambio, yo cargo con el peso de mi cuerpo y con los recuerdos que me atormentan. También me hago el ciego cuando, por accidente, veo mi rostro quebrado en las plumillas de algún parabrisas.

J.

Alquitrán

Sentado en su butaca, es consciente de su cuerpo blando y alterable. Ser un molusco octopodiforme entre los demás, le permite ser el más rápido, sus movimientos y la tinta que derrama le permiten ser el mejor lustrador de la plaza.

D.

Addiction

Volví al lugar donde venden espejos, ya son 17 los que he comprado. Imagino que compraré otros. Nadie entiende que continúo sin reconocer al tipo que se refleja en la superficie. Se supone que soy yo, pero, cada vez que lo veo, no se parece a lo que siento. Aquí dentro solo concibo felicidad cuando sale el sol, y mucha más cuando el medicamento hace efecto, y el tiempo se detiene, y veo el delicado tejido en los pétalos de las flores, y el aire ya no me asfixia, solo acaricia el vello de mis fosas. Ahí, en el cristal, veo un hombre que mueve fichas sobre un tablero despintado.

J.

Desamparo

Hoy pide monedas en la calle para comprar un pan, su estómago cruje. En algunas épocas replicó la campana y, con vehemencia, pasaba sutilmente con la bolsa de ofrenda por cada asiento. Recogía el diezmo. Las almas depositaban con fe y devoción el centavo. Este acto celestial y de salvación partía en manos ajenas.

Algunos oficios no se olvidan.

D.

Burbujas

Siempre habrá mundos y ciudades que se formen con un solo soplo.

J.

V

Hoy, en día de silencio, el cableado se encuentra sin trapevistas.

D.

Iglesia

Sagrados son los yerros, recintos de oro y mármol se usan para guardarlos, pues les permiten a los individuos la indulgencia, el arrepentimiento.

J.

Objetos perdidos

Algún transeúnte olvidó sus reminiscencias, y éstas se volvieron huéspedes en las arrugas de un mendigo que, a su vez, olvidó el tiempo.

D.

Truco

El vagabundo tiende su sombrero a la familia, los niños creen que es un acto de magia.

D.

Curandero

Se ha levantado y se ha caído incontables veces, sus restos no se adhieren y el olor es fétido, los paños de agua tibia con vinagre no lo sanan. El ritual de limpiar y restaurar su espíritu tampoco, nada sirve para aliviar la fractura de este ser que implora volver del más allá.

D.

Fotografía 2



REGISTROS ETÉREOS

2019

Margaritas

Arranqué algunas florecitas que encontré en el jardín de la vecina, me gustan mucho. Parecen pequeñitos huevos fritos con la clara partida en gajos, les puse una cinta de colores que saqué de mi vestido y se las llevé a mamá. Papá me dice que está dormida desde que yo nací. Cuando hace sol, abro las ventanas, me siento al pie de su cama y le leo un cuento; me imagino que habla y responde todas mis preguntas, y me dice lo linda y buena niña que soy por cuidar de papá. Él no lo dice, pero sé que está triste, como yo, cuando murió Doggi; no comí dos días porque sentía que me dolía el pecho al recordar nuestros juegos. Sé que quiere ver sus ojos abiertos. Me dice que no sabe cuándo pasará y, entonces, agua sale de sus ojos; lo abrazo porque sé que el agua es tristeza. Yo sigo esperando el día que ella despierte y desayunemos juntos huevos fritos que parezcan margaritas.

J.

101 años

Hay hojas dispersas del otoño en el camino, ella las agarra, las sostiene en sus manos y las guarda para ver si alcanza a llegar a la próxima estación.

D.

Borrachera

Nada mareó más a los ciudadanos que el sempiterno movimiento de la metrópoli.

J.

El Churo

Hoy he recogido una piedra y la he guardado en mi bolsillo. Me apresuro para llegar a casa, la acerco a mi oído y disfruto del ritmo sordo de ciudad acumulado en ella.

D.

Puente

Seguridad. Vida y muerte. Paradoja de la mirada. Te protege los pasos o te ayuda a recogerlos.

J.

Delirio

Teme despertar, pues sus sueños quedan inconclusos. Los personajes sentenciados a muerte no desean que vuelva. Sin embargo, cuando lo hace, ya no requieren batallas; el juicio y las angustias los regresan al limbo.

D.

Sentado en la acera se preguntó:

«¿Qué es una nube?»

Es una ciudad de lágrimas, se respondió.

J.

Ecos de mí

La mujer descalza, trémula, recoge los vestigios de la noche y los coloca en su regazo. Sus manos —que puntean en varias direcciones— tejen un libro.

D.

Lapso Final

Nutrirse de palabras es lo que ella hace. Cada vez que termina sus escritos los devora.

D.

Semillas

La corteza dura y blanda de la materia ha encerrado el misterio, la luz de la verdad se abre solo bajo el oscuro manto del vientre de la creación.

J.

Nube del este

He mirado a una mujer posada sobre su ventana riendo a carcajadas, la lluvia se desmenuza y es movimiento. Al parecer, ésta ha sido la única que ha entendido el lenguaje fluvial.

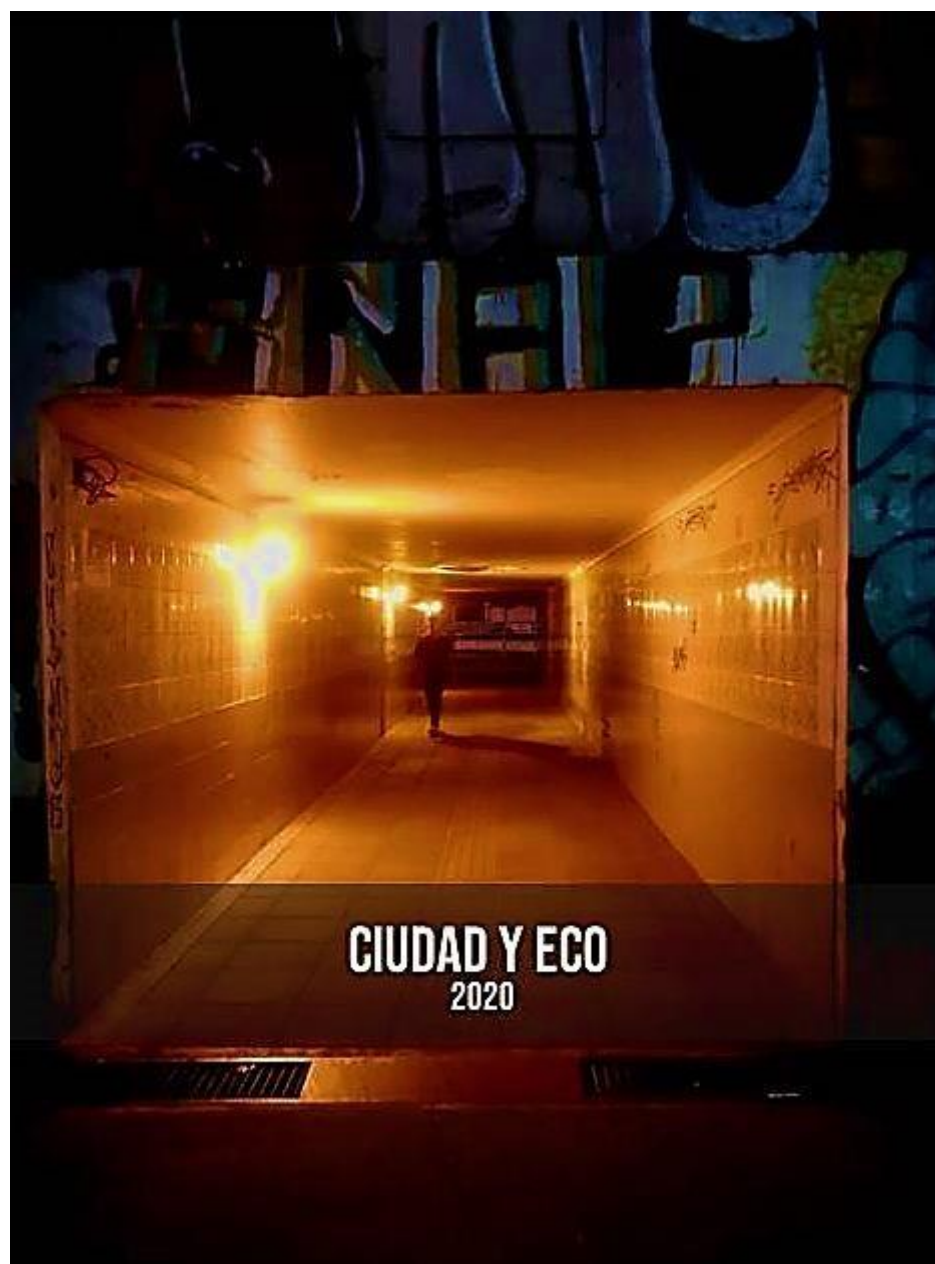
D.

Cumple

En las grietas del pastel pude ver el mundo mágico que se guarda tras la crema chantilly.
La velita es solo la antena que conecta nuestro aliento a las posibilidades del fuego mensajero.

J.

Fotografía 3



CIUDAD Y ECO

2020

Fotograma

Intenta ser un fantasma, pero las luces de la ciudad lo revelan.

D.

Huellas

Un día, de pronto, las huellas empezaron a dejar personas en el camino.

J.

Inhabitado

Tira su costal en la acera, lo arruma cerca al local de recuerdos, se recuesta. Entre sueños, implora al dueño que le devuelva su identidad.

D.

Des-Hecho

—«El arrepentimiento no es una opción cuando has cometido una falta tan grave»— se dijo así mismo, soltando el arma y cayendo lentamente al piso.

J.

Ración del día

Pone un trozo de comida en la boca, lo despedaza y saborea; añade otro y le adiciona algo de salsa que se riega entre sus dedos, traga. Los sabores se disipan y hacen crocancia, prueba de esto y aquello, no hay reproche amargo o palabra dulce.

Hoy las sobras son un buen banquete.

D.

Bisexual

Volví a nuestro hogar y tu imagen está por todas partes. En el sofá, los huequitos de tu silueta siguen marcados, y la tasa sublimada con nuestros nombres que hiciste para celebrar nuestro aniversario sigue con la huella de tu lápiz labial. Me he lavado las manos y la sangre no para de mezclarse con el agua, lloré porque sé que no volveré a verte de nuevo, no veré tu gesto al tomar el sol de la tarde, ni volveré a ver como mueves los dedos de los pies cuando pasa algo intrigante en tu libro. Quisiera haberte dicho que me perdones, decirte que nunca me dolió tu traición como muchos piensan, solo que no pude asimilar que nos hubiésemos enamorado del mismo hombre, y que al final te prefiriera a ti.

J.

Procrastinar

Lo más parecido a crear tu propia cárcel, «cada evasión es otro barrote».

J.

3

Hay un sobresalto.

Los oradores miran de reojo la calamidad de esa podredumbre, nadie se acerca, el olor es fétido, pero él lo abraza. En su desdicha grita. Los otros, sin penuria ni prisa, se van.

El subterráneo se vuelve preciso para arrojar un cuerpo mulato que nadie reclama.

D.

Urba-No

Hay un lugar donde se hacen realidad todos los horribles pensamientos que los humanos tienen, se materializan las catástrofes y los abusos son más que evidentes, la pobreza está en todas partes y los huérfanos no dejan de pedir dinero en las esquinas, el mundo mental ha tomado forma, estructuras, laberintos, escenas traumáticas y lamentos hechos de puro concreto atraviesan a los personajes que habitan esta metrópoli.

J.

Una vez más

El petirrojo suena en mi cabeza, revolotea, pica y despedaza mis pensamientos.
Cuando abro la ventana y lo veo entre el cableado, me (he)echo de menos.

D.

Anti-diálogo

Me siento en la orilla de cada hoja del libro que lees para saber si rastreas el significado de mis códigos. No volteas ni un segundo. He contado tus pestañas, he leído canciones en tus labios. Sigo siendo invisible cuando cierras el libro que lleva mi nombre.

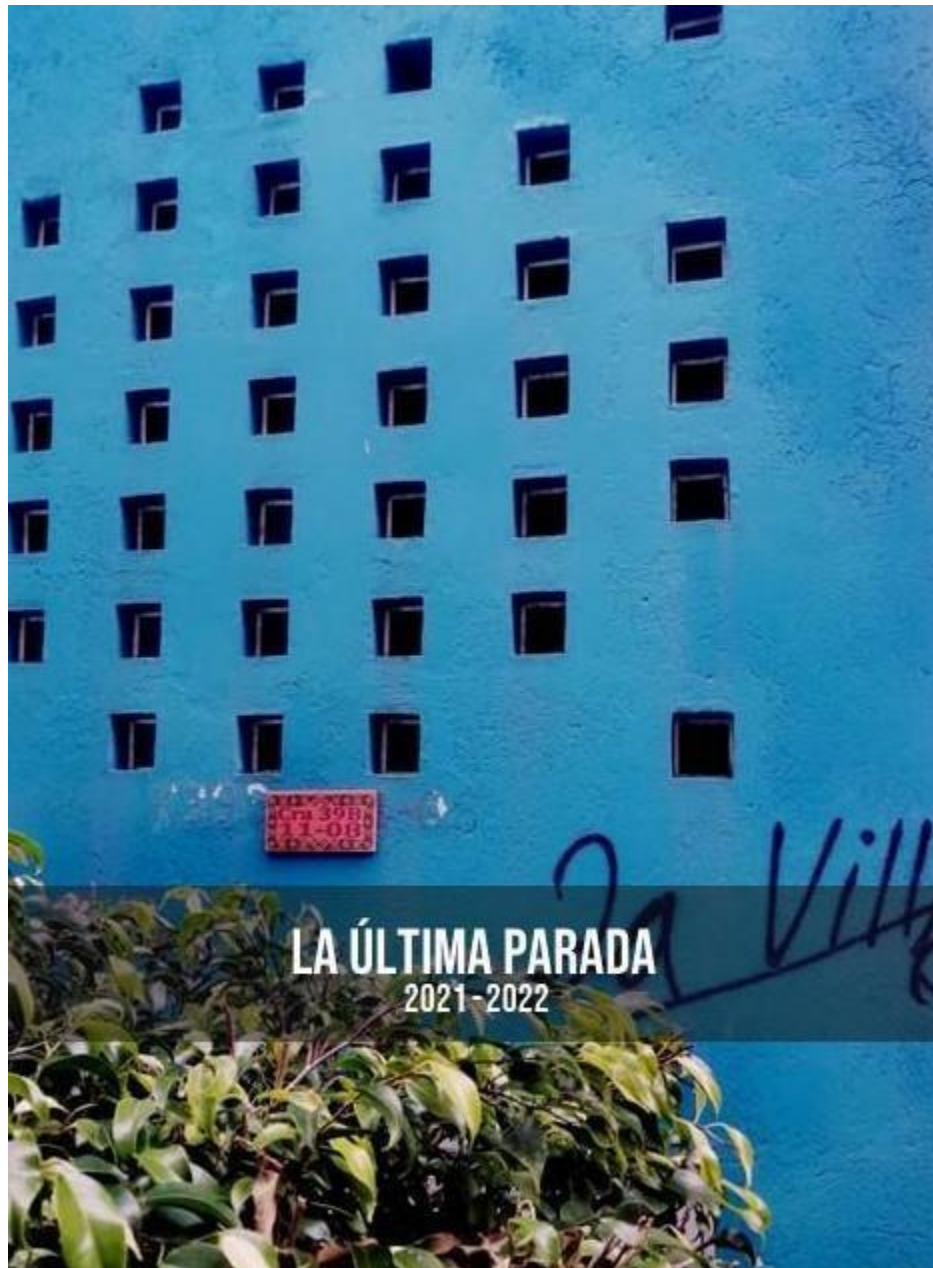
J.

Boceto

Los pájaros que ha pintado del jardín han salido de sus jaulas, ahora lo persiguen.

D.

Fotografía 4



LA ÚLTIMA PARADA

2021- 2022

Relator

Le pareció que los pensamientos ya no tenían tantas variables. Todo a su alrededor parecía predecible, las opciones ya no eran dos caminos, ni había una incógnita por resolver; perdió la memoria de un antes y, el después, solo se suspendió en medio de una historia que no paraba de repetirse en distintas voces. Así vivió el hombre que logró darse cuenta de su existencia ficcional.

J.

Eva

Agiliza su huida al olvido, ve que nada queda y que nadie la detiene. Huye y, en ese último salto, observa que antes de ella está mamá.

D.

Predestinación I

Ensangrentado, el cielo clama por despertar en los hombres la memoria de su origen.

J.

Predestinación II

¿Has percibido aquella sensación en tu pecho al ver el crepúsculo? La escritura de los dioses está en el brillo del horizonte.

J.

Escritor

De la misma magnitud creadora, el que escribe se hace Dios de su propia creación. Ahora entendemos por qué no se escuchan nuestras plegarias; al cerrar el libro, el escritor es personaje en la historia de otro hacedor.

J.

Tras la alambrada

Mira su cuerpo, detalla su piel, su textura y las llagas que la vida le ha depositado. Él está ahí, posado ante la planicie, siendo un paisaje más de la tarde. Mientras sus manos tocan una cajita musical olvidada, el migrante confiesa que quiere volver al lugar prohibido.

D.

Jeringa

Desperté y vi un montón de ropa tirada en el piso, unas hojas de papel apuñadas y otras completamente rotas, trozos de vidrio de todos los tamaños adornaban el tapete del baño. Me levanté un poco adolorida por el frío que había absorbido durante la noche. Miré en el buró y ella estaba ahí, lista, presumiendo su afilada figura.

—«¡Maldita!» — le grité, —«¡casi me matas!».

J.

Venus, belleza variable

Se detalla y mira que su finura y piel blanca deslumbran, la distancia entre sus senos y el ombligo forman una trilogía perfecta. El cabello de rosas y mirto develan una belleza eterna. Sin embargo, en la desnudez que mira, surge la controversia de su proporción. Este detalle la perturba, pues ahora alberga un vacío, un desaire y desprecio de no atreverse a mirar su simetría, considera que no guarda la divina proporción. Ahora se siente rara, como un monstruo errante al que le sobran los brazos.

D.

Infecundo

Me miran cuando en el aula hablo y abro tanto la boca para poder pronunciar bien las vocales y enseñarles los sonidos. Veo sus ojos sobre mí e imagino que son él, y que me ve a través de todos los niños a los que les enseño a ir al baño, a rayar un papel, a cantar unas líneas. Pero ninguna de esas manos es la suya, ninguna de esas bocas tomará de mi pecho, y ninguna, cuando crezca, pronunciará mi nombre.

J.

Lectura clásica

A Loreto

Sobresaltada de su sueño, Annie se levanta y prende la luz. Solo un ruido había escuchado. En su fatiga, intenta encontrar su miedo, busca entre las almohadas y las vastas chucherías que tiene arrinconadas. Mueve una que otra cosa, sacude las cortinas pensando genuinamente que esto ahuyentará el ruido. Ahora que lo piensa el ruido es un zumbido, un pequeño aleteo, y se ha horrorizado al pensar en un insecto. Ojea de nuevo, pero fracasa, no encuentra nada. Apaga la luz, decide dormir y no pensar en lo sucedido. Sin embargo, el zumbido permanece en la oscuridad. Lo escucha más cerca, se dirige al apagador, enciende la luz. Por fin lo mira, ahí está, junto a la almohada, intentando dormir a su lado. Kafka había entrado en la habitación.

D.

Vino

Dijo el maestro: «tomad y bebed todos de él porque ésta es mi sangre» ... Y, para ti, amigo, que sostienes tu copa, no puedes negar que la borrachera es solo un efecto de la divinidad.

J.

Azar

En el destino se dibujan las líneas de la mano.

J.

Penitencia

Veo a un hombre en permanencia de días y noches, suelo atravesar el puente para tomar un atajo y ahí lo veo, mirando detenidamente eso que aún no descubro. Pasados los años, le toco el hombro y cae al río. —¡No te quedes inmóvil! — me gritan, y ahora tomo su lugar.

D.

Devota

A las seis en punto de la mañana entra por las puertas gigantes de aquella estructura hecha por los creyentes, se sienta, se arrodilla y se pone a pensar en todo lo que ha hecho mal y todo el daño que ha causado; pero no importa, cada día es una oportunidad de arrepentirse y ser perdonado, incluso cuando el crimen se comete a diario. Se santigua y se marcha. El velo que cubre su cabello es el mismo con el que asfixió a su último hijo.

J.

Replicante

He intentado encontrarte en aquellos que veo pasar, mi angustia se agota y mis prisas se van. Quizá tus parpados han caído un poco y tu piel tiene pequeñas rasgaduras. Solo veo una multitud de caras caminar y sonreír. En la ilusión de verte pasar, suspendo el tiempo para quedarme con vos...Nunca trazaré o imaginaré tu rostro ni tus facciones de tus 54 años, papá.

D.

Castigo

Ya siento el calor subiendo por mi empeine hacia mis canillas, mi vestido comenzará a arder en poco tiempo, escucho el susurro burlón de la gente tras el sonido abrazador del fuego, me quemaré porque encontraron mi laboratorio de herbolaria y no está permitida la magia para las mujeres. Al menos pude curar a mi hermano que, con ojos encrucijados, me observa desde abajo, poniendo más madera en las llamas sin permiso a objetar.

J.

A tres calles

Se ve elegante y danzarina bandeándose por las aceras, algunos la alcanzan a reconocer, la miran y se asombran, cuchichean, se burlan y le gritan, así que huye. Horas más tarde, en el anuncio de búsqueda, se escribe que la estatua de la avenida ha desaparecido.

D.

Centenario

El reflejo que se muestra en el espejo de esta tasa de café me da respuestas a preguntas que se esconden tras la mesita de noche, volví a darme la vuelta en la cama queriendo buscar el lado más frío para dormir y poder despertar, pero aquí voy de nuevo, despertaré una y otra vez antes de poder sentir la realidad y aun así vivir con la angustia de que sigo soñando.

J.

Mar

Ocho notas para entonar la canción que resuena en el fondo del agua y caminar por los hilos del destino hasta llegar al centro del verbo, que crea la melodía del sendero del tiempo. Eso hace la caracola envuelta en sí misma, reposada sobre la arena o sobre la oreja que dispone a escuchar.

J.

Parada 75

Veo a un hombre sediento y cansado que dobla sus rodillas ante el templo cerrado, apoya su mano derecha a la puerta y suplica con voz fuerte, implora de nuevo y baja su rostro. A este año nadie le abre, el judío está cada vez más cansado.

D.

Mallki Kawayay

Hoy vi en el microscopio tu lánguida mano y llegué a lo profundo de tu gen y ahí, en aquel tejido, supe por qué hilas la lana de esa manera. En verdad, aunque no lo digas, sé que muy dentro de ti, sabes que lo que se envuelve en la rueca es la memoria primigenia de la creación.

J.

Habis

Hoy ha nacido, ella hace un primer chillido y pide en un alarido que la alimenten, levanta su rostro y le aproximan un bocado de espesa carne a su pico, degusta la porción que baja por su garganta, levanta su cuerpo y pide más. Reconoce que no es su padre quien la alimenta, así que lo picotea, él sangra y es devorado. La diosa pájaro esta en jaulas, y hoy temen porque no ha comido.

D.

Transeúntes

Avanzan gratamente por la ruta que conduce al éxito, la madre metrópoli nutre sus esfuerzos con pequeños esbozos de lo que será el mañana: Cemento.

J.

Frenesí

El ríe y mira para ambos lados, en un impulso cruza la calle, inhala y se encoge. Su risa estruendosa llama la atención del que pasa. En eso, la nena le pide a su padre que le compre una bolsita negra igual a la que tiene el señor, pues ella le aclara que también quiere reír.

D.

Leche

Con los dedos tapó el agua de vida que alimenta al mundo para que no se regara, mientras la carita de aquella criatura rodeaba el lugar con ojos curiosos. Al darse la vuelta, volvió buscando desesperadamente aquel botón donde brotaba el agua, y los dedos soltaron el chorro que estremeció su paladar, saciando de amor y sostén al nuevo individuo que pronto se alimentará de lo que le da el mundo.

J.

Frecuencias

Las sirenas de Ulises han muerto, y ahora cantan angelicales gozos en los cielos para las almas perdidas del Sur.

D.

Cuento Infantil

Amaba los roedores, así que tiro uno a uno sus dientes en la noche para poder verlos.

J.

7. Reflexión Pedagógica

Al ser humano se le enseña a trazar en el papel pequeñas ranuras que simbolizan un acto de trascendencia y de apropiación del espacio. El tema creativo de enseñanza y la práctica, permiten que el aprendiz reinterprete y rehúse los escenarios de la ciudad para leerlos distinto a su propia naturaleza, y así atribuirle ciertas expresiones que manifiesten una interpretación alterna.

Transitares Mínimos puede ser llevado al aula como evidencia de un proceso creativo donde el andar y el acontecer en el entorno permiten contribuir a la formación de un lector autónomo. La lectura de lo breve no es unidireccional, sino que toma diferentes direcciones, rutas extraviadas, desviaciones o calles sin salidas y esta dimensión genera el aprendizaje del contraste y lo impredecible.

La lectura de minificción en el aula permite desarrollar la comprensión lectora, la creatividad y la crítica. Desde la resignificación que se le proporciona a un texto, ya que, se pone en juego la relación con el entorno desde planos sociales, geográficos, culturales, políticos, y espirituales. El estudiante se vuelve un participante activo que propone desde su sentir en el proceso creativo.

Escribir no es una actividad que se desarrolle con facilidad en los estudiantes; dentro de la academia universitaria, se veían reflejada las pautas, ejercicios de escritura y exploración de temáticas que el docente utilizaba para iniciar un proceso de escritura.

El estudiante fortalecerá la escritura minificcional en la medida en que adquiera los conceptos y la práctica. La escritura debe ser interdisciplinar y abarcar diversas temáticas para el

acto creativo; si bien el estudiante se empapa de la literatura, también se sumerge en otras áreas para escribir y adquirir conocimientos que luego abordará en la escritura de otros acontecimientos de vida. De modo que, el docente podrá tomar como referente la ruta de escritura y los recursos metodológicos para que el estudiante, desde su individualidad o colectividad, desarrolle un proceso creativo singular que lo diferencie a la vez que lo relacione y resignifique con su comunidad de aprendizaje.

El docente debe estar encaminado a una constante búsqueda (investigación) de los planteamientos que puedan surgir de la minificción, todo ello para el aprendizaje y los procesos creativos. La investigación y la escritura son necesarias para establecer procesos de desarrollo creativo que permitan reconocer al estudiante como un medio de expresión de aquello invisible del acontecer. Con la intervención de escenarios o fuera de éstos, se pretende mostrar alternativas didácticas de enseñanza-aprendizaje distintas a las tradicionales.

Esta propuesta creativa permite integrar la escritura breve como parte fundamental del proceso de enseñanza, expresión, creación y aprendizaje pues, a partir de este, pueden fortalecerse las diferentes habilidades comunicativas de los estudiantes, no solo desde en el área de español, si no, en otros espacios académicos.

La educación, hoy, tiene un gran reto referente a la comprensión de textos, el estudiante debe asumir la aptitud de lector curioso capaz de reevaluar su progreso, con pretensión de adquirir habilidades y destrezas que lo lleven a la construcción de otros sentidos; es decir, un lector que haga la unión de conocimientos previos con distintos saberes con el fin de que interprete y

construya sentidos, puesto que, la escritura minificcional es un elemento de comunicación y expresión social.

Conclusiones

La minificción es un importante recurso de escritura y lectura, ya que sus características híbridas aportan a las manifestaciones textuales del tiempo presente.

La minificción no es un género fácil de escribir, no se debe admitir de manera sutil este género, ya que requiere de un esfuerzo y de ser cuidadoso con las palabras seleccionadas.

Se vuelve necesario fragmentar el imaginario de ciudad como territorio de habitantes en cotidianidad. La ciudad no solo es una materia arquitectónica, es un objetivo investigativo, puede llegar a convertirse en un laberinto de pensamiento y en un espejo para descifrar el mundo interior de aquel que la percibe y la lee. Es un texto híbrido que cambia de significado cada vez que alguien lo abre para leerlo.

La pedagogía está implícita en cualquier investigación, leer la ciudad es un proceso educativo, no solo como un plan institucional, sino como una forma de adentrarse en los signos y significados que en ella se encuentran, el transitar la ciudad no solo tiene que ver con recorrerla físicamente, sino también traspasarla a través de los tiempos y la historia. El lector escribe y muestra la esencia, y la complejidad que esta guarda, todo ello para leerla e interpretarla de distintas maneras

La ruta de escritura mencionada en el segundo objetivo (Ver Anexo 6) presenta el proceso de escritura experimental para la elaboración de *Transitares Mínimos* como un ejercicio literario que pueda servir para aquellos que aprecien el género minificcional viable para la creación de escritura. Estos escritos pretenden evidenciar la brevedad, el humor, la

intertextualidad, lo ficcional y lo narrativo de algunos acontecimientos para el proceso de escritura breve.

Es necesario tener en cuenta los procesos de aprendizaje del estudiante, así como estimular la curiosidad y la habilidad de interactuar en el sentido de conocer nuevos textos y explorar otros modos de lectura. La propuesta no se aparta de la incorporación de minificciones en el aula, ya que se indaga en ellas como una posibilidad didáctica viable para preparar a lectores y escritores de escritura breve (Ver Anexo 7).

Se trata, entonces, de escribir desde dos interpretaciones en un sentido amplio y polifacético, donde se experimente en la creación de minificciones con elementos que aporten cambios en la práctica de enseñanza, como la relectura y resignificación. El investigador vivencia el proceso de escritura y reescritura de minificciones como fragmentos que van construyendo un sentido literario múltiple.

Referencias

- Auge, M. (2000). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Bachelard, G. (2000). *La poética del espacio*. Argentina: Fondo de cultura económica.
- Banks, M. (1995). *La fotografía como herramienta en la investigación exploratoria de un fenómeno social* Capítulo III, Disponible en :
http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/ldf/jimenez_r_mc/capitulo3.pdf
- Bárcena, F, Larrosa, J & Mèlich, J. (2006). *Pensar en la educación desde la experiencia*.
 Revista portuguesa de pedagogía: año 40-1, 2006, 233- 259. Disponible en:
<https://digitalis-dsp.uc.pt/bitstream/10316.2/4418/1/12%20-%20Pensar%20la%20educacion%20desde%20la%20experiencia.pdf>
- Benjamin, W. (2004). *Libro de los pasajes*. Madrid: Editorial Akal. Disponible en:
https://books.google.com.co/books?id=Kd_l4FneuVUC&printsec=frontcover&source=gb_s_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Bonilla – Castro, Elssy. Rodríguez Sehk, Penélope. (Penélope. (1997). *Más allá de los métodos. La investigación en ciencias sociales*. Colombia: Editorial Norma. Disponible en: <https://escuelanormalsuperiorsanroque.files.wordpress.com/2015/01/9-la-observacion-y-el-diario-de-campo-en-la-definicion-de-un-tema-de-investigacion.pdf>

Bustamante, G., Kremer, H & Ficher, H. (1980). *E-Kuóreo*. Revista de minicuentos. Colombia.

Disponible en: <http://revistamicrorrelatos.blogspot.com.co/2011/09/los-minicuentos-de-ekuoreo.html>

Brasca, R. (2017). *Minificciones. Antología Personal*. Ficticia Editorial. México. Disponible en:

https://www.academia.edu/34831893/Brasca_el_hacedor_2017_Minificciones_Antolog%C3%ADa_personal_de_Ra%C3%BAl_Brasca

Careri, F. (2009). *Walkscapes. El andar como práctica estética*. (1.^a ed.). Barcelona: Gustavo

Gili, SL. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/371131812/Francesco-Carreri-Walkscapes-El-andar-como-practica-estetica-pdf>

Careri, F. (2013). *WALKSCAPES: el andar como práctica estética*. Disponible en:

<https://geografiaehistoriaffyl.files.wordpress.com/2017/01/careri-francisco-el-andar-como-practica-estetica.pdf>

Carrera, P. (2004). *Walter Benjamin: El paseante y la ciudad*. Disponible: [https://e-](https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/5894/TESIS-CARRERA.pdf)

[archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/5894/TESIS-CARRERA.pdf](https://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/5894/TESIS-CARRERA.pdf)

Calvino, I. 11^a edición (2005) *ciudades invisibles*, Ediciones Siruela, España. Disponible en:

<https://www.docdroid.net/XAsrLn5/calvino-ciudades-invisibles.pdf#page=2>

Calvino, I. (1985) *Seis Propuestas Para El Próximo Milenio*. Siruela Biblioteca Calvino.

Disponible en: https://audiocreativa.files.wordpress.com/2017/03/calvino-italo_-seis-propuestas-para-el-proximo-milenio.pdf

Cirlot, J. (1992). *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Editorial Labor, S, A, Aragón. Disponible en: http://www.ignaciodarnaude.com/textos_diversos/Cirlot,Juan-Eduardo,Diccionario%20de%20simbolos.pdf

Baudelaire, Ch. (1869). *El Spleen de Paris*. Disponible en: http://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/El_Spleen_de_Paris-Baudelaire_Charles.pdf

Bakucz, Dora (2015) *Reescrituras y Falsificaciones, La significación palimpséstica en el microrrelato argentino*. Editorial Verbum Disponible en: https://www.academia.edu/41739934/Reescrituras_y_falsificaciones_la_significaci%C3%B3n_palimps%C3%A9stica_en_el_microrrelato_argentino

Buriasco, L (2018). *El arte de la pregunta. La pregunta pedagógica como herramienta de aprendizaje*. Universidad de Palermo. Disponible en: https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_libro=691&id_articulo=14499

Caro, J(s/f). *Red Cultural del Banco de la Republica En Colombia*. Disponible en: https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/Jos%C3%A9_Eusebio_Caro

Chevalier, J (1986) *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Editorial Herder. Disponible en: <https://www.caja-pdf.es/2017/04/15/diccionario-de-los-simbolos-jean-chevalier-ilovepdf-compressed/diccionario-de-los-simbolos-jean-chevalier-ilovepdf-compressed.pdf>

Cruz, P. (2014). *La representación de la ciudad: de la filosofía al pensamiento urbano*. Universidad Motolinía del pedregal. México D. F. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4865775.pdf>

Daza, S. (2009). *Investigación Creación-Un Acercamiento A La Investigación En Las Artes*. Iberoamericana: Institución Universitaria. Disponible en: <http://oaji.net/pdf.html?n=2017/5027-1497199241.pdf>

Denzin, N. Lincoln, Y. (2012) *Manual de Investigación cualitativa*. Editorial: Gedisa.

Disponible en:

http://campus.eccc.ucr.ac.cr/pluginfile.php/750/mod_resource/content/0/Denzin%20y%20Lincoln_2012.pdf

Gómez, E., Fernando, D., Aponte, G & Betancourt, L. (2014). *Metodología para la revisión bibliográfica y la gestión de información de temas científicos, a través de su estructuración y sistematización*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/496/49630405022.pdf>

González, H. (2002). *La minificción en Colombia: antología*. Colombia: Linotipia Bolívar.

Gonzales, H. (2002). *La minificción en Colombia*. (pp. 1-97). Bogotá: Universidad pedagógica Nacional.

Gonzales, H. (2014). *La minificción en el siglo XXI: aproximaciones teóricas*. Henry Gonzales Martínez Editor. Universidad Nacional de Colombia: Bogotá. Disponible en: <https://www.humanas.unal.edu.co/2017/investigacion/centro-editorial/libros/la-minificcion-en-el-siglo-xxi-aproximaciones-teoricas>

Gutiérrez, A. & Rodríguez, A. (2019). *La creación como investigación: aportes para la reflexión desde la experiencia. La Palabra*. Tunja. Colombia: Universidad Central. Disponible en: https://revistas.uptc.edu.co/index.php/la_palabra/article/view/9528/7932

Junieles, J. (2005). *La ciudad serpiente: pieles y mudanzas. N° 30. Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid. Disponible: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero30/ciudadse.html>

Kremer, H & Bustamante, G. (1980) *Ekuóreo*. Colombia: Disponible en <https://e-kuoreo.blogspot.com/>

Kim. E. (2014) *Video Interview with Brian Soko in Chicago*: <https://erickimphotography.com/blog/2014/07/10/video-interview-with-brian-soko-in-chicago/>

Ley 1083. *Régimen legal de Bogotá*. Bogotá, 31 de julio de 2006. Disponible en: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=208699>

Ley 30. *Congreso de Colombia*. Bogotá, 28 de diciembre de 1992. Disponible en: https://www.cna.gov.co/1741/articles-186370_ley_3092.pdf

Lynch K, (1960) 1ª edición 8ª tirada, (2008) *La imagen de la ciudad* Edición castellana: Editorial Gustavo Gili, Sl. Barcelona, 1984. Disponible en: <https://taller1smcr.files.wordpress.com/2015/06/kevin-lynch-la-imagen-de-la-ciudad.pdf?fbclid=IwAR1WKtl5Q2xregVXngVf5ktpun4QBLLzhMVKCkSO-GlnPjxxzBGiwUUGcfI>

Muñoz, A. (2017). *RELATOS MICROSCÓPICOS QUE TAMBIÉN LLEGAN AL MAR*. Tesis de investigación para optar el título de Licenciada en Lengua Castellana y Literatura. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño.

Revista Interamericana de Bibliografía. Sevilla: Universidad de Sevilla. Disponible en:

Nancy, L (1987). *La ciudad a lo lejos*. Editorial Bordes Manantial. Argentina.

Disponible en:<https://fddocuments.ec/reader/full/jean-luc-nancy-la-ciudad-a-lo-lejos>

Narváez, S. (1997). *EVOLUCIÓN URBANA San Juan de Pasto Siglo XIX*. Fondo Mixto de Cultura- Nariño. Biblioteca Pública.

Noguerol, F. (1996). *Micro-Relato Y Posmodernidad: Textos Nuevos Para Un Final De Milenio*. Revista Interamericana de Bibliografía. Sevilla: Universidad de Sevilla.

Disponible en:

http://www.educoas.org/portal/bdigital/contenido/rib/rib_1996/articulo4/index.aspx?culture=es&navid=201

Noguera, Álvarez y Castro (2000). *La ciudad como espacio educativo*. Santafé de Bogotá: Arango Editores

Obando, P. (2019). *El puente de “El Cueche”*. Pasto: Página 10- periódico regional. Disponible en: <https://pagina10.com/web/el-puente-de-el-cueche/>

Orrantia, M. (2012). *La escritura creativa en Colombia. LITERATURA teoría, historia, critica*, (14), p. 297. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/lthc/rt/prINTERfriendly/30965/39605>

Orjuela, A. (2021). *Antología mínima-Minificciones*. Editorial: Universidad del Bosque. Disponible en: <https://repositorio.unbosque.edu.co/handle/20.500.12495/6376>

Orjuela, A (2013). *Nuevas apuestas literarias, nuevas lecturas. Los rasgos minificcionales en Suenan timbres de Luis Vidales*. Colombia: Universidad de los Andes. Disponible en: <https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/12262/u671447.pdf?sequence=1>

Ortega, N. (2009). *Minificciones furtivas*. Tesis de investigación para optar el título de Licenciatura en Filosofía y Letras. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño.

Ortego, A. 2015. *Escritura Nómada: Leer La Ciudad (Colombia)*. Colombia: Bogotá. Editorial AXP. Disponible en: <https://arquitecturaexpandida.org/escritura-nomada-leer-la-ciudad-2/>

Pasto, ciudadSORPRESA. (2011). Cultura de Pasto. recuperado 07-05-2016:

<https://sites.google.com/site/identidadculturalcudaddepasto/home/referencias-bibliograficas>

Peña, L. (2014). *CUERPO Y ESCRITURA EN LA EXPLORACIÓN DE ESPACIOS ABIERTOS EN LA CIUDAD DE TUNJA*. Universidad Pedagógica y Tecnológica De Colombia. Disponible en: <https://repositorio.uptc.edu.co/bitstream/001/1701/1/TGT-423.pdf>

Pérez, V. (1987). San Juan de Pasto. *Banrepcultural*. Recuperado de: <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-226/san-juan-de-pasto>

Prieto, J. (2012). *POÉTICAS URBANAS, REPRESENTACIONES DE LA CIUDAD EN LA LITERATURA. Introducción. La literatura como fuente de conocimiento de la ciudad*. Universidad Autónoma de Nuevo León. Monterrey: México.

Quecedo, R. Castaño, C. (2002). *Introducción a la metodología de investigación cualitativa*.

Revista de Psicodidáctica. España: Universidad del país Vasco. Disponible en:
<http://www.redalyc.org/html/175/17501402/>

Relata (2010). *Guía para talleres de escritura creativa, creación y planeación*. Taller de Edición Rocca. Bogotá. Disponible en: <https://es.slideshare.net/mpereira/gua-para-talleres-de-escritura-creativa>

Ruiz, R. (2017): «*Street Zen*» – *Or Photography As A Meditative Practice*. GATE7:
<https://gatesieben.de/rinzi-ruiz-street-zen/>

Rojo, V. (2016). “La minificción ya no es lo que era: una aproximación a la literatura brevísimas”. *Cuadernos de literatura* 20.39 (2016). Venezuela: Universidad Simón Bolívar. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5271712>

S. (2019, 16 julio). *Fotógrafo de calle destacado del mes: Iván Herrera*. StreetBogota.
<https://streetbogota.home.blog/2019/07/16/fotografo-de-calle-destacado-del-mes-ivan-herrera/>

Sandoval, A. (2002). *Programa De Especialización En Teoría, Métodos Y Técnicas De Investigación Social: INVESTIGACIÓN CUALITATIVA*. ARFO Editores e Impresores Ltda. Bogotá, Colombia. Disponible en:
<http://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>

Silva, A, Maldonado, J & Palencia, m. (2016). *Filosofía y literatura en Deleuze y Guattari: creación y acontecimiento*. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/pafi/n45/2389-9387->

pafi-45-00171.pdf

Silva, A., Maldonado, J. & Palencia, M. (2017). Filosofía y literatura en Deleuze y Guattari: *creación y acontecimiento*.

Silva, A. (2006). *Imaginarios Urbanos*. (5.^a ed.). Bogotá: Nomos. Disponible:

<https://imaginariosyrepresentaciones.files.wordpress.com/2015/05/silva-armando-imaginarios-urbanos.pdf>

Sneider, A. (2010). *Evaluación de la creación literaria: de la racionalidad técnica tradicional al enfoque crítico, formativo y artístico*. *Enunciación* 15 (1) 118-133. Bogotá: Colombia. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3661646>

Shua, A. (2012). La brevedad, técnica y misterio. Disponible en:

<http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/coleccion/BND/00/RC/RC0236578.pdf>

Taylor, S & R, Bogdan. (1984). Introducción a los métodos de cualitativos de investigación.

España: Paidós Básica. Disponible en:

<https://asodea.files.wordpress.com/2009/09/taylor-s-j-bogdan-r-metodologia-cualitativa.pdf>

Tomassini, G & Colombo, S. (1996). LA MINIFICCION COMO CLASE TEXTUAL

TRANSGENERICA. Revista Interamericana de Bibliografía (RIB) N° 1-4. Argentina:

Universidad Nacional de Rosario. Disponible en:

http://www.educoas.org/portal/bdigital/contenido/rib/rib_1996/articulo6/index.aspx?culture=es&navid=201&Highlight=true&Search=UmV2aXN0YStpbmRlcmFtZXJpY2FuYStkZStiaWJsaW9ncmFmJWMzJWFkYQ==

Vasquez, F. (1992). *Más allá del ver esta el mirar (pistas para una semiótica de la mirada)*

Nº 20. Universidad Javeriana: Disponible en:

<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/3468>

Zamorano, L. (2012). *Jacques Derrida. Tropos y Acontecimiento. Tropismos del*

acontecimiento literario. Revista latinoamericana de ensayo. (3) . Disponible en:

<http://critica.cl/literatura/jacques-derrida-tropos-y-acontecimiento-tropismos-del-acontecimiento-literario-2>.

Zavala, L. (2000). *La Minificción en México 50 textos breves*. Universidad pedagógica

nacional: Educadora de educadores.

Zavala, L. (2004) *Para Analizar la Minificción*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Disponible en:

https://www.researchgate.net/publication/319373470_Para_analizar_la_minificcion

Zavala, L (2006) *La minificción bajo el microscopio* México: Coordinación de difusión

cultural. Dirección de literatura.

Zavala, L. (2011). Minificción contemporánea: *La ficción ultracorta y la Literatura*

Posmoderna. México: Universidad Autónoma de Guanajuato. Disponible en:

<http://www.redmini.net/pdf/cursozavala.pdf>

Zavala, L. (2007). *De la teoría literaria a la minificción posmoderna*. Sao Leopoldo, Brasil:

Universidade do Vale do Rio dos Sinos. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/pdf/938/93843109.pdf>

ANEXOS

Anexo 1.

Constitución Política De Colombia (1991)

Artículo 27. El Estado garantiza las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra.

Anexo 2.

Constitución Política De Colombia (1991) Artículo 70

Artículo 70. El Estado tiene el deber de promover y fomentar el acceso a la cultura de todos los colombianos en igualdad de oportunidades, por medio de la educación permanente y la enseñanza científica, técnica, artística y profesional en todas las etapas del proceso de creación de la identidad nacional. La cultura en sus diversas manifestaciones es fundamento de la nacionalidad. El Estado reconoce la igualdad y dignidad de todas las que conviven en el país. El Estado promoverá la investigación, la ciencia, el desarrollo y la difusión de los valores culturales de la Nación.

Anexo 3.

Ley 30, Ley De General De Educación Superior. (1992). Capitulo VII. “Del Fomento, De La Inspección Y Vigilancia”. Artículo 31.

De conformidad con los artículos 67 y 189, numerales 21,22 y 26 de la Constitución Política de Colombia y de acuerdo con la presente Ley, el fomento, la inspección y vigilancia de la enseñanza que corresponde al Presidente de la República, estarán orientados a:

- a) Proteger las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra.
- b) Vigilar que se cumpla e impere plena e integralmente la garantía constitucional de la autonomía universitaria.

c) Garantizar el derecho de los particulares a fundar establecimientos de Educación Superior conforme a la ley.

d) Adoptar medidas para fortalecer la investigación en las instituciones de Educación Superior y ofrecer las condiciones especiales para su desarrollo.

e) Facilitar a las personas aptas el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, al arte y a los demás bienes de la cultura, así como los mecanismos financieros que lo hagan viable.

f) Crear incentivos para las personas e instituciones que desarrollen y fomenten la técnica, la ciencia, la tecnología, las humanidades, la filosofía y las artes.

g) Fomentar la producción del conocimiento y el acceso del país al dominio de la ciencia, la tecnología y la cultura.

h) Propender por la creación de mecanismos de evaluación de la calidad de los programas académicos de las instituciones de Educación Superior.

i) Fomentar el desarrollo del pensamiento científico y pedagógico en Directivos y docentes de las instituciones de Educación Superior.

Anexo 4.

Ley 1083 de 2006 por medio de la cual se establecen algunas normas sobre planeación urbana sostenible y se dictan otras disposiciones.

Capítulo I. Artículo III.

Artículo III. Con el fin de garantizar la accesibilidad de todas las personas a las redes de movilidad y transitar por las mismas en condiciones adecuadas, en especial a las niñas, niños y personas que presenten algún tipo de discapacidad, las vías públicas que se construyan al interior del perímetro urbano a partir de la vigencia de esta ley, deben contemplar la construcción de la totalidad de los elementos del perfil vial, en especial, las calzadas, los separadores, los andenes, los sardineles, las zonas verdes y demás elementos que lo conforman, según lo establezca el Plan

de Ordenamiento Territorial del municipio o distrito y el Plan de Movilidad Propuesto.

Anexo 5.

Ley 769 del 6 de agosto 2002, código nacional de tránsito terrestre.

Capítulo II. Artículo 57 y 58

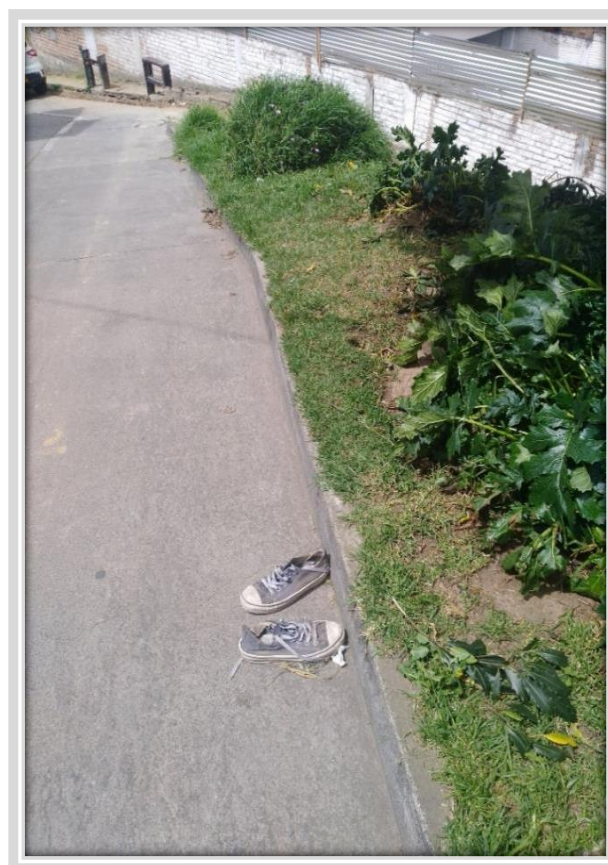
Artículo 57. Circulación peatonal. El tránsito de peatones por las vías públicas se hará por fuera de las zonas destinadas al tránsito de vehículos. Cuando un peatón requiera cruzar una vía vehicular, lo hará respetando las señales de tránsito y cerciorándose de que no existe peligro para hacerlo.

Artículo 58. Prohibiciones a los peatones. Los peatones no podrán: Invadir la zona destinada al tránsito de vehículos, ni transitar en ésta en patines, monopatines, patinetas o similares. Llevar, sin las debidas precauciones, elementos que puedan obstaculizar o afectar el tránsito. Cruzar por sitios no permitidos o transitar sobre el guardavía del ferrocarril. Colocarse delante o detrás de un vehículo que tenga el motor encendido. Remolcarse de vehículos en movimiento. Actuar de manera que ponga en peligro su integridad física. Cruzar la vía atravesando el tráfico vehicular en lugares en donde existen pasos peatonales. Ocupar la zona de seguridad y protección de la vía férrea, la cual se establece a una distancia no menor de doce (12) metros a lado y lado del eje de la vía férrea. Subirse o bajarse de los vehículos, estando éstos en movimiento, cualquiera que sea la operación o maniobra que estén realizando. Transitar por los túneles, puentes y viaductos de las vías férreas.



Fotografía 1

Cra. 10- Calle 16ª Fátima- 2018
Fuente de investigación



Fotografía 2

Cra. 20 – Calle 9 Los Álamos- 2019
Fuente: esta investigación



Fotografía 3

Calle 18ª Avenida Idema- 2019

Fuente: esta investigación



Fotografía 4

Calle 5# 21-14 Balcones de Bachue- 2019

Fuente: esta investigación



Fotografía 5

Calle 18 # 24 Parque Nariño-2019
Fuente: esta investigación



Fotografía 6

Calle 7# 37 Jorge Giraldo-2020
Fuente: esta investigación



Fotografía 7

Calle 16a N°25 con Carrera 33a Barrio Maridiaz- 2020

Fuente: esta investigación

Fotografía 8

Cra. 39ª – calle 11 Mariluz- 2020

Fuente: esta investigación





Fotografía 9

Cra 22ª con Calle 14ª San Andresito- 2021
Fuente: esta investigación



Fotografía 10

Carrera 13ª # 12 Las Violetas 2021
Fuente: esta investigación



Fotografía 11

Calle 12ª Sur, Carrera 24 Gualcaloma- 2021

Fuente: esta investigación

Fotografía 12
Calle 18 Centro- 2022
Fuente: esta investigación



Fotografía 13
Calle 15 con Carrera 30ª Bombona - 2022
Fuente: esta investigación

Anexo 6 .

RUTA DE ESCRITURA.

Introducción

La minificción se encuentra en auge y hablar de ella en el aula resultaría extraño, sin embargo, es importante integrarla en el contexto pedagógico y no como un recurso, sino como un género que cuenta con características muy sólidas para enseñar en las clases de literatura. Llevar la minificción al ambiente pedagógico y a escuelas vulnerables se entiende como acto de trascendencia e innovación, ya que se explora nuevas posibilidades de pedagogía. El género híbrido guarda un alto potencial de análisis e interpretación, lo que conlleva a enseñar al estudiante a leer, comprender, un texto y el entorno.

En esta práctica de creación literaria se exhibe y se inventa un proceso que sirve como pauta para escribir, y como estudio a nuevas formas de descifrar y habitar a partir de lo breve. Desde luego, este modelo de escritura se da desde la exploración y el habitar la ciudad. Se realiza la selección de lugares y la representación simbólica, enmarcando características físicas e intangibles, es decir, una geografía trazada desde la interacción y percepción con los espacios. Las acciones trazadas en este recorrido exploratorio y de creación brindarán a los estudiantes otras formas de sentir, ver, percibir, leer, narrar, recrear y escribir aquello que acontece.

Para la aplicación de nuevas metodologías se requiere que estas sean activas y participativas, donde el estudiante reconozca un contexto y aporte desde la cotidianidad como una destreza de comunicación literaria y académica, en la cual se posibilite la interacción con el entorno como un aspecto de reflexión.

Exploración de Minificción

Se realiza un acercamiento al género minificcional para adquirir herramientas que permitan una lectura y un diálogo sobre ¿qué se va a escribir? Se tiene en cuenta las teorías propuestas por escritores como Ana Maria Shua y Lauro Zavala entre otros, quienes proponen una estructura y características para crear. Ésta ofrece un modelo ficcional de escritura, que permite experimentar con las palabras y la narrativa, ya que su naturaleza breve y su carácter híbrido, se puede usar para fomentar la creatividad en distintas formas. Con la propuesta se pretende el acercamiento con el entorno y la exploración en lo escrito, pues hay variadas formas de recrear algo que existe, migrarlo y reinventarlo.

Dinámica de representación

FICHA DE OBSERVACIÓN DE LOS ESPACIOS	
FOTOESCRITURA	
REALIZADO POR:	FECHA:
FOTOGRAFÍA DEL LUGAR	• NOMBRE CREATIVO: • UBICACIÓN: • DESCRIPCIÓN (VER-MIRAR): • NOMENCLATURAS:
	PREGUNTAS ¿QUÉ? ¿POR QUÉ? ¿PARA QUÉ? ¿CÓMO? ¿DÓNDE?
DIBUJO DEL LUGAR	PROCESO CREATIVO • REDACCIÓN • REVISIÓN • EDICIÓN

1. Desde la Otra Acera (Observación)

Para dar inicio al proceso creativo se tiene en cuenta el contexto de la ciudad San Juan de Pasto. La exploración física y sensitiva permite que se rompan esquemas y delimitaciones de tipo racional. Se capturan acontecimientos, elementos y ambientes sonoros que permite una reflexión entre la escritura híbrida y la ciudad.

En la exploración de enseñar un arte se considera apropiado iniciar en el ámbito de la observación, del mirar, de ojear y de reconocer el espacio. Apropiarse de éste, imaginarlo y proyectarlo distinto, pues se involucra al ser como un actante y como un testigo. Éste, a su vez, registra escrituras corporales, hallazgos o hechos de la aparente no-acción y del dinamismo interior invisible, para luego realizar una transcripción del pensamiento acerca del mundo, de la calle y del acontecer.

En esa percepción de ciudad sobreviene dos conceptos que se entrelazan, pero que distan en connotación y esencia. El ver y mirar son acciones frecuentes del ser, de los cuales éste participa con presencia en lo que expone la urbe. Por ello, es necesario realizar un breve contraste para la construcción de escritura. Vásquez (1992) afirma: “Con el ver se nace y el mirar hay que aprenderlo” (p.2). La primera es sucesiva, fugaz y reiterativa, se contempla el espacio sin ninguna intención. El ver, devela del exterior el conjunto de formas y asimetrías de la creación. Por mirar tenemos una acción profunda sensible y recurrente para provocar, en el mirar está la apreciación pura de aquellas cosas que son invisibles o confusas para los demás, pues están los detalles, y representaciones artísticas que conciben un más allá de la contemplación simple.

En las visitas prolongadas al lugar se describe las formas que presenta, se realiza una primera impresión, un registro objetivo de los elementos que le dan una caracterización, se traza

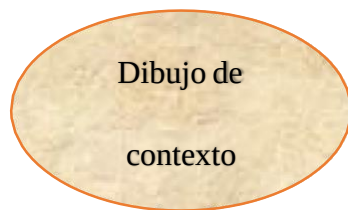
la ubicación geográfica y las restricciones (limitaciones) que pueda tener. Todo ello se esboza en dibujos, fotografías y escritura.

Se hace una revisión bibliográfica de los escenarios para proyectarse en ideas claras de lo que este ha aportado a la ciudad.

2.6 Anotación de contexto: En la interacción con los elementos de la ciudad, se tiene a considerar varias cualidades del espacio.

- 1.Nombre,
- 2.Centro/ periferia
- 3.Momento posterior para descripción.
- 4.¿De dónde y para dónde circulan los habitantes?
- 5.Puntos de referencia: poste, altares, esquinas, tiendas.
- 6.Nomenclaturas

2.7 Dibujo de contexto.



2.8 Foto- escritura. Contiene dos acepciones del ver y mirar para el análisis del espacio.



3 Caminos Del Deseo (Indagación)

Para continuar con el proceso de creación, el investigador realiza una exploración indagatoria. Las preguntas del ¿qué?, ¿para qué? y ¿por qué? se vuelven recurrentes y precisas para realizar una introspección con el ser y con el mapeo graficado o trazado mentalmente de la ciudad. Es decir, las bifurcaciones que se presentan dan soluciones al margen de lo establecido; si bien hay lugares escogidos, hay otros escenarios de transitar con elementos y acontecimientos significativos que se vuelven epicentro para la escritura.

La interpretación personal de las lecturas bibliográficas, de contexto y la revisión documental permiten, que la indagación permanente tenga un amplio acercamiento a diversos métodos que ayudan a la construcción de un texto minificcional. Cualquier lugar es una posibilidad para observar y crear.

En este proceso de producción textual el momento de exploración e indagación, sobre el acontecer en los lugares escogidos, el investigador es un sujeto activo y receptivo a lo que puede experimentar en el momento de transitar. El cuestionamiento surge de lo que proyecta el barrio/lugar, el hacia fuera; en cuanto a movilidad, trabajo. Es decir, ¿cuál es la lectura que se realiza desde fuera? ¿qué se percibe? ¿a qué huele el barrio? ¿a qué suena? Se menciona a las estaciones cuando caen y deforman el asfalto, las aceras, los ventanales, la oxidación y el moho, pues el lugar se transforma, nace, crece y también muere.

Al terminar la noche el investigador se encuentra en reposo inminente de aquello que ha recogido de la ciudad y lo que guarda de ésta. Una foto, un sonido, un aroma, un encuentro, un sendero, la cálida sonrisa o quizá desencuentros, la lluvia insatisfecha, un frío incontenible o de los gritos feroces del viento. De reír en la muchedumbre, caricias, ceguedad, un hábito de añorar, un trayecto desviado, un empujón, el césped, una nube, lo inacabado. Si bien se conoce una

geografía de la ciudad, en cada momento puede aparecer una nueva versión. La ciudad como un lugar de ensayo y error, acción y transformación, de acercamientos con escenarios seleccionados, y con otros de incertidumbre, todos estos ofreciendo formas y diversos significados.

3.1 El Método De La Pregunta

El preguntar y pensar son procesos inseparables, pues hay una búsqueda reflexiva sobre aquello que se quiere saber. Este cuestionamiento que es parte de la cotidianidad, genera un acto de conversación consigo mismo, el explorador satisface(resuelve) las inquietudes por medio de la búsqueda y del indagar, sin bloquearse a la posibilidad del aprendizaje. En el proceso de preguntar ¿qué?, ¿por qué?, ¿para qué?, ¿cómo?, se da una cercanía con el contexto, éste siendo un conglomerado de sucesos donde las diversas sensaciones de asombro, perplejidad están circundantes y listas para ser detenidas en el tiempo y conservarlas en el ato de escritura, así se apropia del espacio desde lo creativo.

El arte de la pregunta como objetivo de alcanzar la esencia de las cosas, para desarrollar comprensión, reflexión del acontecer y de observar el espacio bajo nueva mirada. Buriasco (2018) afirma “La pregunta resultaba el medio para incitar a la curiosidad y con la curiosidad, la creatividad” (p.2). Con esta indagación se realiza la introspección y una constante práctica que permite avivar la imaginación, fantasía y curiosidad de aquellos que se incursionen en la exploración de escritura creativa.

Algunas preguntas en el proceso de escritura.

¿Por qué las aceras son angostas?

¿Qué es una calle de dos sentidos?

¿Que se conserva de la ciudad antigua?

¿Sobre qué piso están posadas las putas?

¿Hay algún poeta del parque que le recite a los árboles, a los rayos del sol?

¿Qué piensan las putas cuando las ven?

¿Qué donaciones ha recibido la ciudad?

¿Qué objeto común se encuentra tirado en anden?

3.2 Ficha Técnica

Redacción. Se da un acto de escritura, una construcción de ideas y uso de imágenes, se crea un boceto con frases cortas, largas, palabras sueltas y párrafos.

Revisión. Se tiene en cuenta la estructura del primer borrador textual como gramática, ortografía para hacer los cambios y modificaciones pertinentes. Luego se realiza una lectura para reescribir ideas nuevas, construyendo una secuencia lógica en la que se combinen o se cambien palabras.

Título: el cómplice del texto minificcional, que mantiene una relación cercana con el contenido.

Edición. Parte final- escritura creativa

L

A

C

I

U

D

A

D

D

E

P

A

P

E

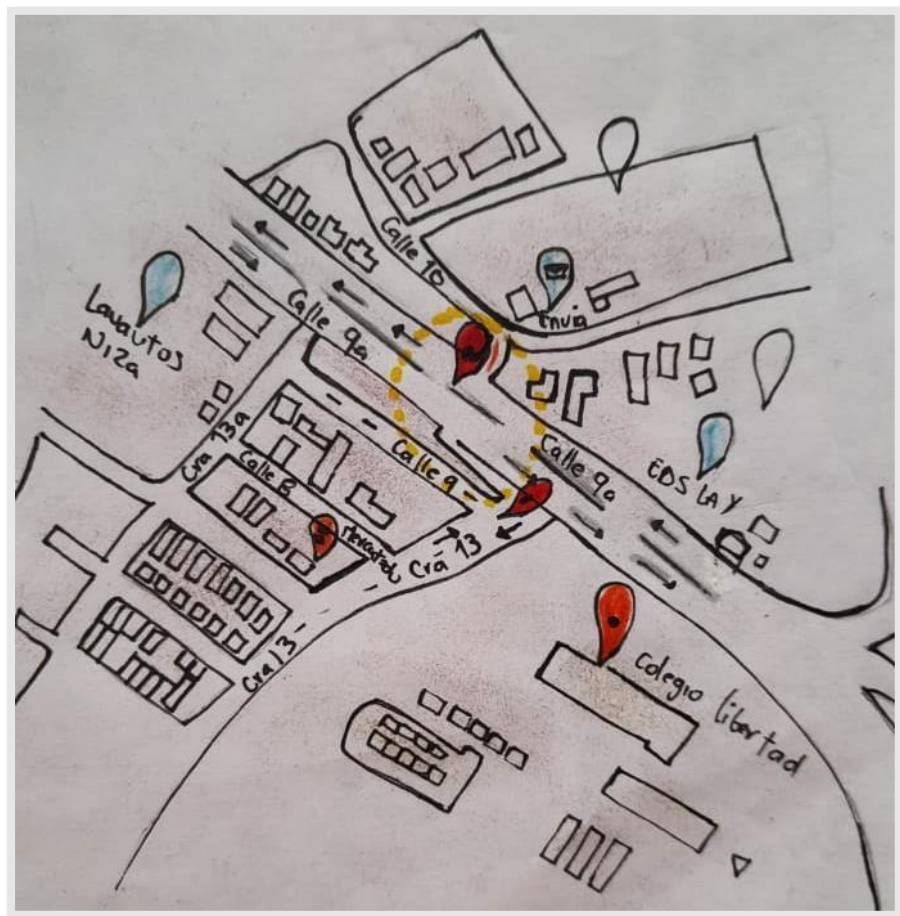
L

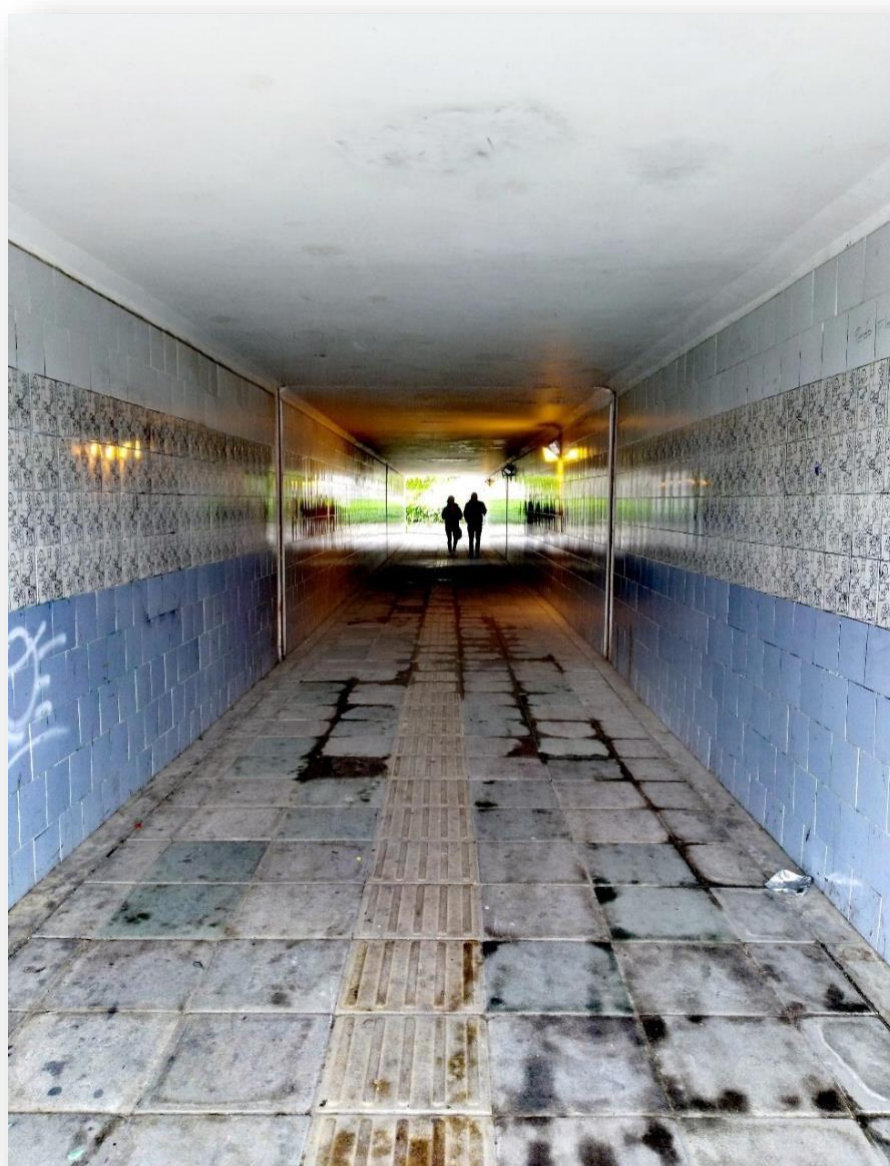
Práctica Dinámica De Representación

Foto Escritura Espacio 1, La Calle Sin Pertenencia:

Un lugar ubicado en la periferia, bajo la Avenida panamericana, Sur. Este espacio tiene entradas y salidas, los caminos se divergen y pueden ir a infinitos lugares.

- **Ver:** Cerámicas, paredes, bombillas, asfalto, liquido, siluetas, corporeidad, reflejos, baldosas
- **Mirar:** lejanía, eco, desvió, escape, soledad, comienzo, otra salida. (vida-muerte)





Túnel

Calle 19 Cra. 13 Barrio Niza Túnel

Pregunta

¿Cuántas personas intentan no frecuentar el túnel?

-Éste se ha vuelto un tránsito movilístico

-Hoy el túnel alberga un huésped, un extranjero.

Redacción

Hoy un vecino menos en la ciudad y un lote de tierra por cavar. El túnel (hueco) esta preciso para arrojar aquel cuerpo mulato que nadie ha de reclamar.

Hoy se cava un foso y el hueco es preciso para arrojar un cuerpo mulato que nadie ha de reclamar.

Revisión

(sugerencias y cambios de asesor)

Edición

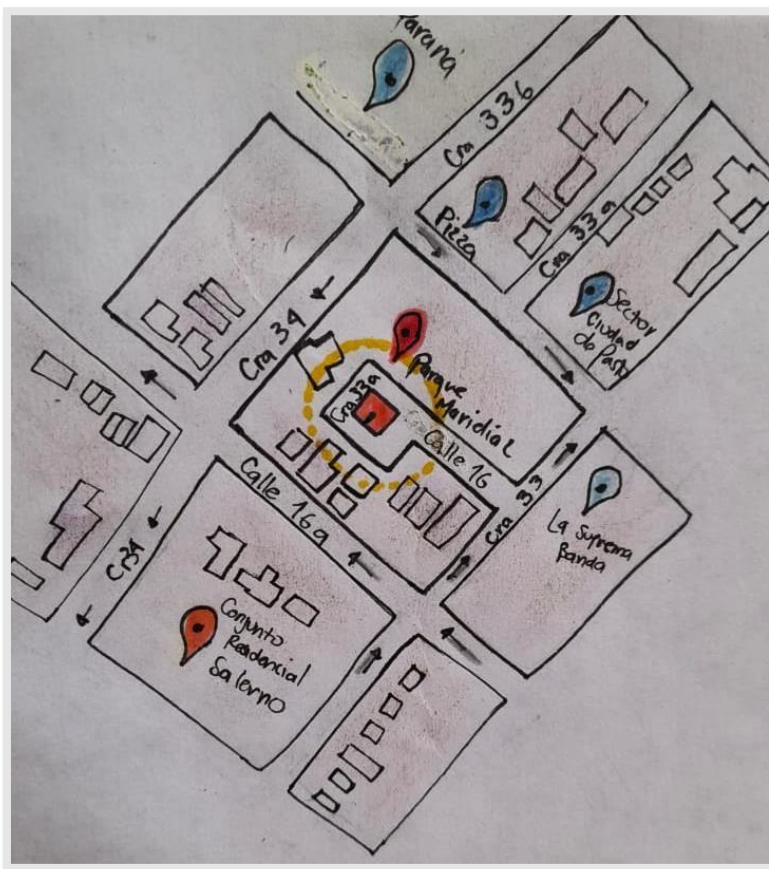
A-DIOS

Hay un sobresalto, los oradores miran de reojo la calamidad de esa podredumbre. Nadie se acerca, el olor es fétido, pero él lo abraza y en su desdicha grita. Los otros sin penuria, ni prisa se van, el subterráneo se vuelve preciso para arrojar, un cuerpo mulato que nadie ha de reclamar.

Foto Escritura: Espacio 2, Antesala Náutica.

Lugar ubicado cerca al centro de la ciudad, colindando con barrios que vuelven clandestino a este pequeño parque deshabitado.

- **Ver:** Día soleado, ventanales, matices, asfalto, asientos, cableado, vehículos, líneas paralelas, puertas, ramas, flores, resbaladeros, cerámicas, cortinas, lámparas, ladrillo, hierba.
- **Mirar:** calma, silencio, descanso, aire verde, jardín, romance, encuentro, otra versión de acero, pausa del tiempo.



Parque

Calle 16a N° 25 con Carrera 33 a Barrio Maridiaz



Calle 16a N° 25 con Carrera 33 a Barrio Maridiaz

Pregunta

¿Por qué se apresura a barrer el andén?

Ella barre el polvo que ha dejado la noche, emula con la presencia del polvo estrellado.

Barre la mierda que ha dejado el perro que no tiene patria, mira unas hojas y piensa en cual estación habita.

Redacción

El otoño ha llegado y la hoja ha perecido, su ligera caída la detiene el asfalto. Ésta observa desorientada el cielo que se nubla, caen poco a poco golpeando en su torso pequeñas y ligeras gotas que la agujeran, inmóvil y frágil se deja para no volver hacer más con el árbol.

Ha llegado el otoño, y sostiene en sus manos algunas hojas que guardará para ver si alcanza, a llegar a la próxima estación.

Hay hojas dispersas del otoño, ella las agarra y las sostiene en sus manos. ---Las guarda para ver si alcanza a llegar a la próxima estación

Revisión

(sugerencias y cambios)

Edición

101 años

Ha llegado el otoño, y sostiene en sus manos algunas hojas que guardará para ver si alcanza, a llegar a la próxima estación.

Foto Escritura: Espacio 3, Luces De Eje.

Este escenario se encuentra ubicado en un futuro de urbanización, su fachada es moderna y en movimiento siempre. Es una avenida conocida por el transeúnte y recordada como epicentro o traslado de viaje.

- **Ver:** Paradas, flores, césped, cableado, árboles, tierra, transporte, nubes, azulgrisáceo,
- **Mirar:** atascados, bullicio, caos, rumores, melodías a todas horas, ritmo citadino, transición feroz, zapateo disparejo, limbo, viacrucis.





Rotonda Avenida Los Libertadores

Round Point Avenida Los Libertadores. Carrera 19 con Calle 22.

Pregunta

¿Qué sonido se mezcla con las bocinas?

¿Dónde anida su hábitat?

¿Hacia dónde huye el pájaro?

¿De qué huye?

La libertad tiene forma y es un ave que no alcanza el suelo, vuela y en los aires espesos de humo gris me observa.

Redacción

- *Acabo de escuchar nuevamente a ese pájaro en mi cabeza, escucho como suena su vuelo,
como revolotea con mis pensamientos los pica y los despedaza, me es inevitable concebir una idea.*

Y cuando lo veo entre el cableado me asusto,

Y cuando lo veo entre el cableado lo extraño

Lo echo de menos

- *Un pájaro está en mi cabeza, revolotea, pica y despedaza mis pensamientos, cuandome
asomo a la ventana y lo veo entre el cableado lo extraño.*

que este ya ha volado.

- *Ese mi pájaro abrió sus alas y se echa a volar.*

- *Hay un pájaro que suena en mi cabeza, cuando salgo a la ventana y lo veo en el cableado*

observo que este, ya ha volado.

- *Hay un pájaro que está en mi cabeza. Revolotea, pica y despedaza mis pensamientos, cuando abro la ventana y lo veo entre el cableado, lo echo de menos.*

Revisión

Cambios, sugerencias.

Edición

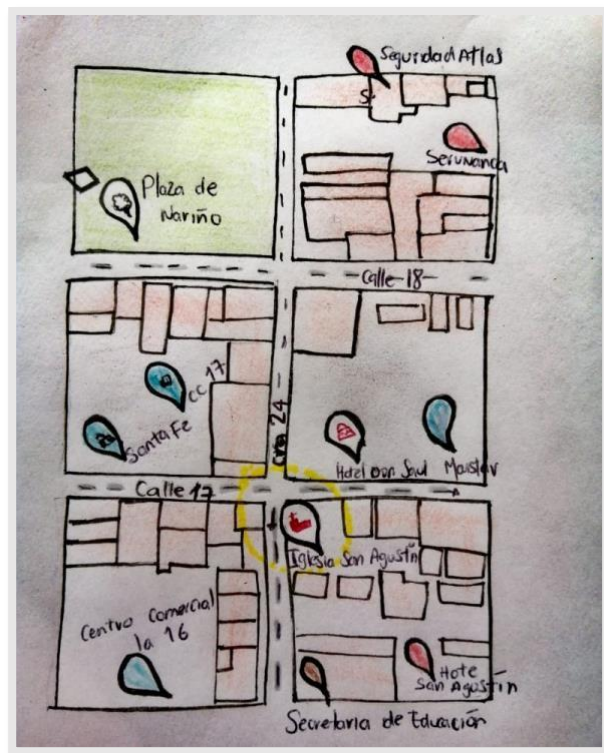
Una vez más.

Él petirrojo suena en mi cabeza, revolotea, pica y despedaza mis pensamientos. Cuando abro la ventana y lo veo entre el cableado, (me) echo de menos.



Puente del Cueche Cr 35 A N 1b-43

Espacio 4, Arteria Horizontal



Calle 17 con Cr 24 esquina pequeña plaza, Iglesia San Agustín.

Espacio 5, Nicho Cotidiano



Cr 27 con calle 14 y 15 Espacio 6, Polaridad II

Anexo 7.

Reflexión Ruta de Escritura

Cada proceso de escritura tiene pautas a seguir y para las escrituras minificcionales sobre ciudad se tuvieron en cuenta tres momentos fundamentales para la creación de los acontecimientos ciudadanos: como el título, la estructura y el final.

El título de los textos fue quizá uno de los complejos más repetitivos que tuvo una de las autoras, le tomo buen tiempo concluir con uno que complementa la escritura breve o que le dé un giro distinto. Sin embargo, las revisiones y relecturas permitieron que se logre concretar esto y finalmente se asignará un nombre a cada uno.

Con respecto a la forma y la cantidad de líneas a escribir en un inicio excedían y en otras ocasiones faltaban, llegar a un equilibrio y conservar la esencia de minificción y no convertirlo en microrrelato requirió de realizar muchos ejercicios prácticos, de pasar a escribir primero una sola línea, de intentar esbozar tres minificciones por semana y luego hacer una minificción por día. Así, como apreciar cada detalle, signo de puntuación y forma estética.

Lograr un final que catapulte y que tome tiempo para digerir lo que se acaba de leer, fue quizá uno de los retos más comprometidos y reiterativos que se hizo con la escritura breve. Si bien, algunos quedaban con final abierto y otros sin final, era necesario demarcarlo y asignarlo, aun así, si éste dejaba al lector en extrañeza, el interactuar con el lenguaje escrito y visual permitió crear imágenes, generar intertextualidades o transfigurar el contexto después del caminar.

Lo que primero se hizo fue en la ciudad fue recorrer y confrontar una cercanía distinta con la que normalmente se camina. Entre la sincronía y los encuentros de las autoras se iba escogiendo los escenarios. Se trazaron los espacios desde una geografía convencional, desde lo ideológico, o plasmado en los mapas, que sirvieron de pretexto para la escritura.

Durante una primera sesión surgen preguntas sobre el ¿qué hacer?, ¿por qué allí? Y ¿por qué este género? Que se van resolviendo a medida que se explora en la teoría minificcional y en la práctica de escritura.

En las siguientes salidas, que son de manera singular se da una postura neutra debido a que, se desaprende y se observa a la ciudad desde otra perspectiva, con objetivos específicos de creación. Los primeros escritos creativos presentan matices de tipo descriptivo, narrativo que a medida de ir realizando ejercicios prácticos minificcionales se logra encontrar el hilo sobresaliente para generar así el matiz deseado. Las observaciones del asesor permitieron que la construcción del proyecto teórico y creativo se fueran tejiendo conjuntamente y con ello se contemple el paisaje urbano desde la minificción.

En un segundo momento se profundizó sobre las claves y técnicas que se llevarían a cabo para escribir una minificción. Descubrir la técnica de escritura para elaborar las minificciones requirió de un arduo camino, de indagar en otros procesos escriturales y talleres de creación como fin, para crear *Transitares Mínimos* y que sea hoy visible. Sin embargo, métodos como la guía de Brevedad, técnica y misterio, Cómo escribir un microrrelato ambos de Ana Maria Shua, o los recortes literarios fueron de gran ayuda para experimentar y proseguir en la redacción de la escritura breve.

La alusión de ver la ciudad diversa y disímil desde la producción minificcional, permitió que haya una madurez en la escritura, pues se aprecia la conexión inseparable del ser actante y el ser actuado en la ciudad, esto es: escribiendo y dejándose escribir por la ciudad. El agregar fotografías, fechas, meses y estaciones involucraba de manera íntima la lectura que se hacía en los lugares. No se iba a los escenarios solo a tomar apuntes, sino que se andaba con el propósito de

exhibir y crear algo que abarque lo invisible, lo imperceptible e inexplorado del entorno a través de la escritura.

Cada escrito pasaba por un proceso de revisión, iniciando por las autoras que los intercambiaban y eliminaban los excesos, así como la sustitución de palabras o el anexo de otras con el fin de darle estética y forma, en síntesis, la depuración del texto. Luego, el asesor revisaba y continuaba con el proceso de borrones, tachaduras, sugerencias para luego pasar en limpio al papel las escrituras breves. Se puede detallar, en la ruta de escritura, que no solo hay una versión del texto minificcional, dado que, la lectura visual a los espacios, imágenes, objetos, cuerpo y movimientos dinámicos asincrónicos de la ciudad, permitieron vislumbrar el espacio desde múltiples formas.

El teórico Francesco Careri permitió que la deambulación y el recorrer constante, dimensionen a la ciudad desde una lectura íntima para dejar de concebirla como un compromiso académico. Por lo que se construye un plan de recorrido y lectura, iniciando con el mapeo de los escenarios y fotografías de los mismos para que las autoras se ubiquen en tiempo y espacio actual.

Andar en una posición vertical nos hace distintos de las otras especies, el recorrer y trazar caminos con objetivos específicos denota una relación clara entre el pensamiento y el caminar, las autoras exploran y escriben, a fin de crear textos que articulen las lecturas ciudadanas.

El valor formativo que hay de la escritura con el pensamiento es una construcción y una reformulación de lo que implica escribir, es estructurar en la mente aquello que se desea expresar, la acción de sintetizar o esbozar lo que hay afuera requiere de reiterados ejercicios prácticos. Cabe resaltar que crear Transitaros Mínimos fue de gran complejidad, pues la escritura breve demanda un esfuerzo de comprimir, organizar y consolidar —en un texto— la ciudad variable, maleable.

Esta creación resultó ser un ejercicio de investigación-creación para la provocación conjunta de todos los sentidos.